



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**  
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN LETRAS  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
LETRAS MEXICANAS

**Poesía e historia en *Entre la piedra y la flor* (1941) de Octavio Paz**

TESIS  
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:  
MAESTRO EN LETRAS (LETRAS MEXICANAS)

**PRESENTA:**  
ALEJANDRO JOSÉ RAMÍREZ ROSADO

TUTOR  
DR. RODOLFO MATA SANDOVAL  
Instituto de Investigaciones Filológicas

Ciudad de México, Mayo, 2021



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A los profesores de la UNAM*

No creo que se haya escrito, en la moderna poesía de México, ningún poema de más honda resonancia humana ni de más entrañable responsabilidad poética. Con este poema Octavio Paz se sitúa en un sitio de privilegio que sólo la envidia, que tiene los dedos transparentes, puede ocultar.

Ermilo Abreu Gómez

## Índice

Introducción	5
Capítulo I. Extraño Huésped	
Desde el principio	11
El Sol nace en oriente	17
La peregrinación	23
Última primera	42
Capítulo II. Llama de abril	
Canto I	47
Canto II	54
Canto III	58
Canto IV	63
Canto V	68
Capítulo III. La Rueda	
La influencia de T. S. Eliot	72
La influencia del marxismo	81
Reflexiones finales	92
Anexo I. Recorrido de Octavio Paz por Yucatán	99
Anexo II. Breve muestra hemerográfica	106
Bibliohemerografía	114

## Introducción

De las obras juveniles de Octavio Paz ninguna ha tenido una recepción tan arbitraria como *Entre la piedra y la flor* (1941), poema extenso sobre la agroindustria henequenera que el mexicano comenzó a escribir en Mérida, Yucatán, en 1937 y que sometió a varios cambios durante décadas. Poema sobre el deseo y la enajenación, los sueños y el dinero, una región y un sistema, ha sido tachado de “malogrado” y parte de una “vertiente menor”,<sup>1</sup> entre otros juicios que disminuyen su valor literario y subestiman, o de plano excluyen, el escenario que se representa. Me interesa que al término de la tesis el lector se dé cuenta no sólo de la complejidad de *Entre la piedra y la flor*, sino de que es la obra de juventud más importante del poeta. Empero, no comparto las exageradas afirmaciones de Evodio Escalante cuando sostiene que es “el mejor poema de protesta que se escribió en nuestro agitado siglo XX” o un texto “perfecto”,<sup>2</sup> incluso el yucateco Ermilo Abreu Gómez es un poco más modesto. ¿Existe el poema perfecto?

En “Itinerario” (1993) el autor explica las circunstancias y motivos de su composición:

Pasé unos meses en Yucatán. Cada uno de los días que viví allá fue un descubrimiento y, con frecuencia, un encantamiento. La antigua civilización me sedujo pero también la vida secreta de Mérida, mitad española y mitad india. Por primera vez vivía en tierra caliente, no en un trópico verde y lujurioso sino blanco y seco, una tierra llana rodeada de infinito por todas partes. Soberanía del espacio: el tiempo sólo era un parpadeo. Inspirado por mi lectura de Eliot, se me ocurrió escribir un poema en el que la aridez de la planicie yucateca, una tierra reseca y cruel, apareciese como la imagen de lo que hacía el capitalismo —que para mí era el demonio de la abstracción — con el hombre y la naturaleza: chuparles la sangre, sorberles su substancia, volverlos hueso y piedra.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Guillermo Sheridan (2015) *Poeta con paisaje. Ensayos sobre la vida de Octavio Paz I*, p. 227 y Alberto Ruy Sánchez (2013) *Una introducción a Octavio Paz*, p. 40.

<sup>2</sup> Evodio Escalante, “Octavio Paz y el arte de ametrallar cadáveres”. En José Vicente Anaya (comp.) (2010) *Versus: otras miradas a la obra de Octavio Paz*, p. 127 y Escalante (2014) *Las sendas perdidas de Octavio Paz*, p. 125.

<sup>3</sup> Octavio Paz, “Itinerario” (1993). En Paz (2004) *Obras Completas. Edición del autor. Ideas y costumbres I. La letra y el cetro*, tomo IX, p. 22 (en adelante O.C.).

En aquella época Paz no “veía oposición entre la poesía y la revolución”<sup>4</sup> y, aunque nunca tramitó su credencial para el Partido Comunista Mexicano, tenía convicciones marxistas revolucionarias. Cuando redacta los primeros borradores del poema se encontraba en el momento más agudo de su fervor comunista y, añadiendo su experiencia personal y la influencia de *The Waste Land* (1922) de T. S. Eliot, buscaba vincular poesía e historia.<sup>5</sup> Su primer contacto con el angloestadounidense fue siete años antes gracias a la traducción de Enrique Munguía, “El Páramo”, que se publicó en la edición de julio y agosto de 1930 de *Contemporáneos* (1928-1931).<sup>6</sup> Después conoció “The Hollow Men” (1925) por la versión de León Felipe que apareció en febrero de 1931 en la misma revista y las traducciones de Juan Ramón Jiménez en *La Gaceta Literaria* (1927-1932) —“Marina” (1930), “La Figlia Che Piange” (1916) y un fragmento de “Ash Wednesday” (1930).<sup>7</sup> Posteriormente, leyó la traducción de Ángel Flores y el poema original.<sup>8</sup>

Autores como Irma González Pelayo, Pedro Serrano y Thomas Boll han analizado la obra de ambos poetas. De los tres, el estudio de González Pelayo, *Octavio Paz y T. S. Eliot: un diálogo en la tradición de la ruptura* (1991), por su comparación entre *The Waste Land* y *Entre la piedra y la flor*, es el que tiene mayores afinidades con este (y por lo mismo, puntos de divergencia). Eliot no es, obviamente, la única influencia del poema yucateco y es posible

---

<sup>4</sup> Paz y Alfred MacAdam, “Tiempos, lugares, encuentros” (1990). O.C. XV, p. 329.

<sup>5</sup> “Si yo hubiese escrito *El laberinto de la soledad* en 1937, sin duda habría afirmado que el sentido de la explosión revolucionaria mexicana —lo que he llamado la *búsqueda*— terminaría en la adopción del comunismo. La sociedad comunista iba a resolver el doble conflicto mexicano, el interior y el exterior: la comunión con nosotros mismos y con el mundo” (Paz, “Entrada retrospectiva” [1993]. OC.VIII, pp. 29-30).

<sup>6</sup> Paz, “T.S. Eliot: mínima evocación” (1988). O.C. II, p. 290; Paz, “Rescate de Enrique Munguía” (1992). O.C. XIV, p. 118 y Paz y Roberto Vallarino, “Conversación con Octavio Paz” (1985). O.C. XV, p. 513.

<sup>7</sup> Idem. Las versiones de Jiménez se publicaron en el número 99 de *La Gaceta Literaria* el 15 de febrero de 1931.

<sup>8</sup> Paz, “T.S. Eliot: mínima evocación” (1988). O.C. II, p. 290. Es evidente que la de Flores es la “otra traducción publicada en Madrid” que leyó después de “El Páramo”. Estas versiones (“Marina” y “La Figlia Che Piange” en el caso de Jiménez) se compilaron en la antología de Eliot que acompañó el décimo número de *Taller*.

que “Retórica del paisaje” (1937) de Carlos Pellicer haya tenido algún efecto en el segundo canto:

El maguey en hileras militares  
alerta el armamento y en su espera  
endulza al agua de su sed de guerra 30  
y emborracha al ladrón de sus panales  
Cuando se rinde al tiempo alza una lanza  
de heroica flor  
[...]  
Así es el verde quieto, la esperanza  
de escultórico juego en el paisaje<sup>9</sup> 39

Hace bien Guillermo Sheridan en suponer que existe una relación entre el título de la obra y el artículo de Efraín Huerta “Entre la piedra y el cielo” (1936), aunque no es una crónica sobre Yucatán, sino una reseña del pintor Luis Ortiz Monasterio.<sup>10</sup> De hecho, me atrevo a ir más lejos, ya que puede haber un nexo con el poema de Luis Cardoza y Aragón aludido por Huerta. Se trata de *Entonces, sólo entonces...* (1933) y las semejanzas con varias líneas de *Entre la piedra y la flor* no son difíciles de advertir:

#### XIV

En el mar de sangre de Adán y del postrero,  
sobre efímeras cimas reiteradas,  
con apoyos mínimos de espumas,  
encontrar lo que no ha existido nunca.

Vida y muerte en pasmo, confundidas 5  
en la corola de la luz, amándose:

---

<sup>9</sup> Carlos Pellicer, “Retórica del paisaje” (1937). En Pellicer (2013) *Obras. Poesía*, pp. 239-240. En “A Eduardo Villaseñor” (1941) escribe unas líneas parecidas, pero sobre una cactácea: *Ánimo vegetal de la distancia, / en la aridez de su perseverancia / florea una sola y solo vive* (vers. 9-11) (Idem, p. 322).

<sup>10</sup> Efraín Huerta, “Entre la piedra y el cielo”, *Diario del Sureste*, 11 de enero de 1937, p. 3 (en adelante *D.S*) y Sheridan (2015) p. 227.



la piedra lenta, ¡velocísima llama!

Perder lo que nunca se ha tenido,  
para rescatarlo de la sombra.

Entre la piedra y el cielo: la llama.  
Entre el cuerpo y el cielo: fuego sin llama, sin humo.

10

Entre el sueño y lo que no ha existido nunca...

¡Paraíso perdido,  
rescatarlo!<sup>11</sup>

El viaje a Yucatán fue una suerte de peregrinación generacional, tanto Paz como Huerta y José Revueltas trazaron su propio camino por la entidad.<sup>12</sup> En la ciudad de Mérida y sus alrededores el joven experimentó una alteridad cultural que no sólo repercutirá en el poema extenso, sino también en imágenes literarias y en reflexiones sobre la identidad mexicana.<sup>13</sup> En una entrevista con Alfred MacAdam, el escritor de Mixcoac cuenta:

Yo descubrí en Yucatán, una región peculiar del sureste de México. Era México pero también era algo muy diferente. No sólo por la lejanía del centro sino por la influencia de los mayas. Aprendí algo que no he olvidado: México tiene otras tradiciones además de la del centro. No una raíz, sino varias. Entre ellas, la de los mayas, muy distintos a los nahuas, a los zapotecas y a los otros. Además, Yucatán es muy español y, a su manera, extrañamente cosmopolita. La gente rica de Mérida tenía muchos lazos con La Habana y con Nueva Orleans [sic]. Durante el siglo XIX los yucatecos viajaban con más frecuencia a los Estados Unidos y a Europa que a la ciudad de México. Comencé a darme cuenta de lo complejo que es mi país.<sup>14</sup>

---

<sup>11</sup> Luis Cardoza y Aragón, *Entonces, sólo entonces...* (1933). En Cardoza y Rodolfo Mata (presentación) (1992) *Obra poética*, p. 158. La poesía de Cardoza fue un vínculo importante entre Paz y Huerta: “En sus poemas y en su actitud se reunían al fin las dos mitades que a Efraín Huerta y a mí nos parecían fatalmente irreconciliables y, al mismo tiempo, inseparables: la visión y la subversión, la rebelión y la revelación” (Paz, “Contemporáneos” [1978]. O.C. IV, p. 82).

<sup>12</sup> Huerta de septiembre a noviembre de 1936 y Revueltas entre mayo y julio de 1938. Los tres escribieron poemas en Mérida: Huerta “Presencia de Federico García Lorca” (1936) y Revueltas “Canto irrevocable” y “[Si el aire...]” (fechados en 1938) (José Revueltas [2014 a] *El propósito ciego*, pp. 42-48).

<sup>13</sup> “La soledad de la conciencia y la conciencia de la soledad, el día a pan y agua, la noche sin agua. Seguía, campo arrasado por un sol sin párpados” (Paz, “Libertad bajo palabra”. O.C. XI, p. 23).

<sup>14</sup> Paz y MacAdam, “Tiempos, lugares, encuentros” (1990). O.C. XV, p. 330.

Con Enrico M. Santí:

Imagínate que era para mí la primera vez fuera de mi casa [...] nunca había vivido fuera de la ciudad de México. De modo que la primera vez que lo hago fue en Yucatán. Y Yucatán no es solo una provincia de México como cualquier otra. Es mucho más. Es casi otro país. No es otro país, claro está, pero es otra cosa. En primer lugar, por la influencia muy profunda de lo maya: más que en ningún otro lado. En segundo lugar por los mestizos. En tercer lugar, los yucatecos, que no son totalmente mexicanos y que miran hacia el Caribe.<sup>15</sup>

En “Itinerario”:

Los yucatecos de las clases altas y medias, sin ser separatistas, eran aislacionistas; cuando miraban hacia el exterior, no miraban a México: veían a La Habana y a Nueva Orleans. Y la mayor diferencia: el elemento nativo dominante era el de los mayas descendientes de la *otra* civilización del antiguo México. La real diversidad de nuestro país, oculto por el centralismo heredado de los aztecas y castellanos, se hacía patente en la tierra de los mayas.<sup>16</sup>

Paz vivió en Yucatán del 11 de marzo hasta, aproximadamente, la segunda semana de mayo con el objetivo de establecer con Octavio Novaro y Ricardo Cortés Tamayo el “Internado Mixto No. 5 de Enseñanza Secundaria para Hijos de Trabajadores”.<sup>17</sup> Un mes antes publicó “Elegía a José Boch (sic) muerto en el frente de Aragón” y tres cantos de “Raíz del Hombre” en el *Diario del Sureste* (1931-2003). Durante su estancia participó con los artículos “El tercer partido”, “Otra vez España”, “Palabras en la Casa del Pueblo”, “Notas” y con cinco “Sonetos”. También firmó con Novaro, Cortés Tamayo y varios empleados del internado el “Mensaje de la Escuela Secundaria Federal a los trabajadores de Yucatán”.<sup>18</sup> El 19 de marzo le envía a Elena Garro desde Mérida una carta con un borrador de los primeros versos del poema (figuro que los redactó el 17 de marzo).<sup>19</sup> La editorial Nueva Voz publica

---

<sup>15</sup> Paz y Enrico M. Santí (2014) *Conversaciones con Octavio Paz. Diálogos con Enrico Mario Santí*, pp. 24-25.

<sup>16</sup> Octavio Paz, “Itinerario” (1993). O.C. IX, p. 22.

<sup>17</sup> Octavio Novaro Fiora del Fabro (1910-1991) fue escritor, embajador de México en Suiza y cofundador de varias editoriales. Al retornar de un viaje a la capital vivió con su esposa cerca del internado, en la esquina de las calles 68 y 63. Dirigió la secundaria hasta el 15 de junio de 1938 (Delio Moreno Bolio [1981] *Santa Lucía y sus vecinos de hace medio siglo*, p. 88 y Russel R. Vallejo [2006] *Memorias del Internado Federal Mixto No. 5 de Enseñanza Secundaria para Hijos de Trabajadores*, p. 26). De los tres, el periodista Ricardo Cortés Tamayo (1911-2002) fue quien residió más tiempo en Mérida.

<sup>18</sup> Únicamente “Notas” está, con algunas diferencias, en O.C. XIII. El 30 de noviembre de 1937 el *Diario del Sureste* también publica “Palabras de Octavio Paz en el Ateneo Valenciano”.

<sup>19</sup> Escribe esa carta en Mérida y no en Progreso, pues la expresión “ha entrado la brisa” es idiosincrática de los meridianos ante el vendaval de la tarde: “Son las cuatro de la tarde y apenas principia la brisa cotidiana de

*Entre la piedra y la flor* cuatro años después. Dividido en cinco cantos, esta versión tiene 242 versos, mientras que la siguiente, publicada en agosto de 1956 por Ediciones Asociación Cívica Yucatán, 236. En aquella, el autor elimina seis líneas, altera otras y se corrigen algunos errores de cajista.<sup>20</sup> A partir de la tercera versión deja de publicarse como libro independiente y se incluye en la segunda edición de *Libertad bajo palabra* (1960). Con 220 versos, los cambios son más notables, especialmente en la primera sección, ya que elimina dos estrofas y reescribe la segunda.<sup>21</sup> En la siguiente edición de *Libertad...* (1968) se quitan varias líneas, particularmente del tercer canto.<sup>22</sup> La versión que aparece en el tomo XIII de las *Obras Completas* es casi la misma de 1960, pero no es idéntica.<sup>23</sup>

Cada edición de *Entre la piedra y la flor* es singular, no obstante, la reescritura de Paz publicada en el número 9 de *Vuelta* (1976-1998) es tan drástica que desfigura la interpretación crítica y obstaculizaría, fuera el caso, la vinculación ecdótica. Con tan sólo 18 versos (de los 55 de 1968), el amplio escenario henequenero del primer canto se convierte en una imagen muy exigua y es, sobre todo, una reelaboración. En el segundo no hay una diferencia substancial en el número de líneas, pero hay más adiciones, se rehacen estrofas y

---

Progreso. Realmente el mar está muy lejos y se nos presenta como un lejano Paraíso” (Paz a Elena Garro [19 de marzo]). Progreso no es muy grande, menos en 1937, el mar no podría estar a una distancia significativa.

<sup>20</sup> Elimina los versos 3, 4 y 6 del canto I, 63 y 64 del II y 23 del V. Elimina *turbio* (v. 37 c. III) y cambia *obscuramente* por *oscuramente* (v. 10 c. I) y *humo blanco y amoroso* (v. 61 c. I) por *vaho blanquecino* (v. 58 c. I). Quita los paréntesis de la tercera estrofa del canto III y es la única versión que no separa la línea final del IV. También hay cambios en los versos 22 del canto I, 1 del II, 1, 15, 23, 40 y 45 del III, 29 del IV y 1 del V.

<sup>21</sup> Elimina los versos 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 21, 22, 24, 59 y 61 de este canto —presumo que las líneas *Amanecemos piedras, / raíces obstinadas, / sed descarnada, labios minerales*. (vers. 3-5 c. I) son una reelaboración de los versos 6, 7, 13 y 14. Descarta , *ileso*, (v. 36 c. III) e *invisiblemente*, (v. 7 c. V) y sustituye *saladas* con *desiertas* (v. 17 c. II) e *invisiblemente* y *calcinando*, con *invisible*, *arde*, (v. 19 c. V). Se reproducen sin mayúsculas las palabras que inician las secciones y hay un error de impresión en la segunda mitad del canto III. Hay cambios en las líneas 9, 44 y 45 del canto I, 1, 12, 27, 41 y 42 del II, 19 del III y 4 y 29 del IV.

<sup>22</sup> Elimina los versos 39 del canto II, 20, 21, 22, 23, 26, 27, 28 y 29 del III y 34 del IV. Las líneas que no se suprimen de la sexta y séptima estrofa del canto III de 1960 se unen y forman la quinta.

<sup>23</sup> Las primeras dos estrofas de la tercera sección se unen, *sueña* (v. 29 c. IV) no tiene diéresis (al igual que en 1956), las palabras *oscuros* y *oscuro* sustituyen *oscuros* y *oscuro* (vers. 21 y 46 c. III) y la cuarta estrofa del canto IV se divide.

el henequén se retrata con cierta ambivalencia —“El agave es verdaderamente *admirable*” (v. 28 c. II).<sup>24</sup> El tercero marca una inflexión radical, ya que sólo se reelaboran los primeros y últimos versos y se duplica su extensión (90 líneas). La crítica del poeta incluye a la burocracia agraria y el campesino es más genérico que yucateco. El cuarto es un nuevo texto (los versos 1, 19 y 49 son recomposiciones) y elimina el quinto. Realmente, aunque comparta título y tema no es el mismo poema y los cambios no fueron “estrictamente por motivos estéticos.”<sup>25</sup> Por si fuera poco la reescritura tiene variantes.<sup>26</sup>

La tesis consta de tres capítulos. Un poema con una relación tan estrecha con la historia no sólo encuentra su valor en la (indefectible) crítica literaria, sino en la propia historia; por ello, el primero —“Extraño huésped”— es un resumen de la vida de Paz hasta 1943 y de la historia de Yucatán desde la segunda mitad del siglo XIX hasta 1937, con un énfasis en el viaje del poeta. Entre el 11 y el 18 de septiembre de 1978 se festejaron las “Segundas Jornadas Culturales de Yucatán” y el gobierno del estado invitó a Paz, Huerta, Novaro, Cortés Tamayo y Rafael Ramos Galván (médico que hizo su servicio social en el internado) para que participaran en diversas actividades.<sup>27</sup> Paz no pudo asistir, pues a los pocos días acudió al simposio “México Today” en Estados Unidos, dando la conferencia inaugural.<sup>28</sup> A raíz de las celebraciones se publicó la revista *Jornadas* (1978) y el texto de

---

<sup>24</sup> Paz, “Entre la piedra y la flor”, *Vuelta*, agosto de 1977 (no. 9), p. 13.

<sup>25</sup> Paz y Silvia Cherem, “«Soy otro, soy muchos...»”. O.C. XV, p. 376.

<sup>26</sup> En la edición de 1979 en *Poemas (1935-1975)* se corrigen erratas y hay leves alteraciones: *vaho* (v. 11 c. I), *¿Qué* (v. 2 c. II), *lo* (v. 30 c. II), —*aunque* (v. 43 c. III), *ti* (v. 42 c. III), *como* (v. 61 c. III), *tú* (v. 71 c. III), *cuánto* (v. 21 c. IV) y *dinero*, (v. 29 c. IV); así como separación de estrofas, pero más importante, se agregan dos versos en la novena estrofa del canto IV: *la Virgen, el Niño y el Santito / niegan al dinero* (vers. 30-31 c. IV). También hay unión y división de estrofas en otras publicaciones.

<sup>27</sup> “Programa para celebrar las fiestas patrias en Mérida”, *Novedades de Yucatán*, 8 de septiembre de 1978, p. 6 y Ricardo Cortés Tamayo (1978) *Crónica de una jornada cultural en Yucatán*.

<sup>28</sup> “El compromiso, previamente establecido de un ciclo de conferencias en Universidades de los Estados Unidos, privarán a Yucatán del alto honor que significaría la presencia de Octavio Paz” (“Invitados. Ausencia / presencia de Octavio Paz”, *Jornadas*, septiembre de 1978 [no. 1 año 1], p. 8).

Cortés Tamayo *Crónica de una jornada cultural en Yucatán* (1978). La primera es una referencia indispensable, al igual que los libros *Memorial del aventurero. Vida contada de Juan de la Cabada* (2001), compilado por Gustavo Fierros, *Clemente López Trujillo. Homenaje* (1980), publicado por el Instituto de Seguridad Social de los Trabajadores del Estado de Yucatán, *Santa Lucia y sus vecinos de hace medio siglo* (1981) de Delio Moreno Bolio y *Memorias del Internado Federal Mixto No. 5 de Enseñanza Secundaria para Hijos de Trabajadores* (2006) de Russell R. Vallejo. Pero las fuentes más importantes son el *Diario del Sureste*, del cual hago una revisión a profundidad, y las cartas del autor de 1937 (cito la transcripción de Sheridan). En el segundo capítulo, “Llama de abril”, hago una lectura de las cinco secciones de la primera versión de *Entre la piedra y la flor* y las cotejo con *The Waste Land*. En el tercero, “La Rueda”, discuto la influencia de Eliot, del pensamiento marxista y muestro las reflexiones finales. Incorporo dos anexos: “Recorrido de Octavio Paz por Yucatán”, una guía del itinerario del escritor en la región, y “Breve muestra hemerográfica”, donde enseño algunos artículos e imágenes relativas a su estancia.

Por el momento dejo a un lado algunos temas, por ejemplo, las diferencias entre el concepto de naturaleza de Marx y la poesía juvenil de Paz, la edición crítica de la primera versión (*editio princeps*), la discusión sobre los cambios poéticos y políticos del autor de 1943 a la publicación de la reescritura de 1977 y la lectura de ésta. Sin embargo, espero que las siguientes páginas aporten una visión integral del poema y sirvan como punto de partida para la interpretación de las otras ediciones.

# I

## *Extraño huésped*

### Desde el principio

Muchas páginas se han escrito sobre la familia de Octavio Paz Lozano, en consecuencia, sólo le dedicaré unas breves líneas. Es evidente la influencia que su abuelo José Ireneo Paz Flores (1836-1924) —militar, escritor y editor jalisciense que combatió durante la Segunda Intervención Francesa y apoyó la consolidación del gobierno porfirista— y su padre Octavio Ireneo Paz Solórzano (1883-1935) —abogado y político zapatista que fungió como diputado del Partido Nacional Agrarista— ejercieron en él. Si bien, el tema del peso de cada uno, el padre y el patriarca, es complejo y algo controvertido, se puede sostener que durante el periodo de juventud del segundo Octavio fue Paz Solórzano quien, en virtud de mayor confluencia en principios y convicciones sociales, influyó particularmente en las inclinaciones políticas del joven poeta.<sup>29</sup>

Identifico el comienzo de la etapa “juvenil” del más conocido de los Paz entre su participación en las huelgas estudiantiles de 1929, aunque haya sido en calidad de muchedumbre,<sup>30</sup> y la aparición de su primer poema, “Juego”, en junio de 1931. Será durante esta fase de germinación intelectual que, posiblemente gracias a José Bosch,<sup>31</sup> se sumergirá

---

<sup>29</sup> El poeta destacará en varias ocasiones la influencia de su abuelo y no la de su padre, con el cual tuvo una deferente pero malograda relación personal: “Casi me era imposible hablar con él, pero yo lo quería y siempre busqué su compañía. Cuando él escribía, yo me acercaba y procuraba darle mi auxilio... Ni siquiera se daba cuenta de mi afecto, y me volví distante. La falla de mi padre, si es que la tuvo, es que no se dio cuenta de ese afecto que yo le daba” (Octavio Paz Solórzano y Felipe Gálvez [comp.] [1986] *Hoguera que fue*, p. 74).

<sup>30</sup> Sheridan (2015), p. 92.

<sup>31</sup> Paz hablará en más de una ocasión de Bosch como una influencia decisiva para la formación de su conciencia política. Según una investigación de Ángel G. Adame aquel no sólo vivió hasta la década de los noventa, sino que tenía una opinión desfavorable del escritor mexicano (Ángel G. Adame [2015] *Octavio Paz: el misterio de la vocación*, p. 94).

en las lecturas de Kropotkin, Élisée Reclus y Proudhon.<sup>32</sup> Después estudia en la Escuela Nacional Preparatoria donde asiste a los seminarios de Carlos Pellicer, Samuel Ramos, Agustín Loera y Chávez, Antonio Díaz Soto y Gama<sup>33</sup> y otros miembros destacados de la *intelligentzia* mexicana. Funda con varios compañeros la revista *Barandal* (1931-1932), participa en las actividades de la Unión de Estudiantil pro-Obrero y Campesino y viaja a Tixtla (Guerrero) para ayudar en la campaña del futuro gobernador Gabriel R. Guevara.<sup>34</sup> En 1932 se inscribe en la Universidad Nacional para ser abogado, sin terminar nunca la carrera. Después de “Juego” publica “Cabellera”, “Preludio viajero”, “Orilla”, “Nocturno de una ciudad abandonada” (todos en 1931), “Desde el principio” (1933) y *Luna silvestre* (1933). También redacta el artículo “Ética del artista” (1931) donde medita sobre el arte puro y de tesis, concluyendo que “para la futura realización de una cultura en América hemos de optar valerosamente por la segunda forma.”<sup>35</sup>

El 10 de marzo de 1935 será una fecha trágica por la muerte de su padre, atropellado por un tren. El fallecimiento deterioró, todavía más, el bienestar de su familia y reemplazó los papeles; también intensificó su pasión erótica (comienza su relación con Elena Garro) y política. Un año después escribirá *¡No pasarán!* (1936); publicado como folleto por la Editorial Simbad y con un tiraje de 3 500 ejemplares,<sup>36</sup> el poema aumentó su reputación en los círculos de izquierda y reforzó su prestigio literario. De la misma manera, provocó la

---

<sup>32</sup> Paz, “Notas”. O.C. XI, p. 526.

<sup>33</sup> Cuenta José Alvarado que en sus clases el joven Paz “defendía la revolución agraria con la misma pasión empleada después para exaltar a la República Española” (José Alvarado, “Bajo el signo de Octavio Paz”, *Tierra Adentro*, marzo-abril del 2014 [no. 189-190], p. 66).

<sup>34</sup> En los noventa Paz rechazará ese motivo de su aventura guerrerense (Paz, “Una aclaración y un recuerdo”, *Proceso*, 27 de marzo de 1995 [no. 960], pp. 66-67).

<sup>35</sup> Paz, “Ética del artista”, *Barandal*, diciembre de 1931 (no. 5 tomo II). En *Barandal 1931-1932. Cuadernos del Valle de México 1933-1934* (1981) p. 150. Está en lo cierto Anthony Stanton cuando opina que el texto “subordina lo estrictamente estético a una ética extraartística” (Stanton [2015] *El río reflexivo. Poesía y ensayo en Octavio Paz*, p. 54).

<sup>36</sup> Rafael Solana, “El año poético”, *D.S.*, 1 de enero de 1937, 3ª Sec. p. 3.

sulfurosa reprobación de Bernardo Ortiz de Montellano,<sup>37</sup> al igual que, posteriormente, de Rubén Salazar Mallén. En contrapartida crítica Jorge Cuesta aplaudirá el erotismo de *Raíz del hombre* (1937) y advertirá en el segundo número de *Letras de México* (1937-1947) sus posibilidades de trascendencia,<sup>38</sup> pese a ello, no tendrá reparos en sermonear al joven escritor sobre la aparente dualidad de su temple poético. Paz relatará, cincuenta años después, su respuesta durante una discusión con él: “Mis poemas políticos no obedecen al dictado del partido ni los considero propaganda. Los he escrito movido por el mismo impulso que me lleva a escribir poemas de amor [...] Todos ellos expresan mi realidad de hombre.”<sup>39</sup> Una situación parecida aconteció en enero de 1937 cuando defendió su postura, esta vez ante la mayor parte del grupo Contemporáneos, en el restaurante El Cisne.<sup>40</sup> El mismo mes se publica en la revista *Universidad. Mensual de Cultura Popular* (1936-1938) —hoy *Revista de la Universidad de México* (1946)— una entrevista al hispanista Waldo Frank en la que Paz acompañó a Rafael Heliodoro Valle. La transcripción es fascinante, pues los tres exhiben sus ideas bajo el tono espontáneo de la conversación:

— Naturalmente, esta madurez —dice Paz Lozano— este crecimiento de un hombre universal en América, está ligado al socialismo.

— Con la revolución, que yo veo de una manera un poco diferente de los marxistas —advierte Frank— Yo no digo de Marx, sino de los marxistas, porque creo que en Marx hay esta visión orgánica. Simplemente el hombre no ha articulado estas cosas. Se ha dado completamente a la lucha política y económica toda importancia; pero nunca pareció a Marx que esa es la vida. Para los marxistas, la gran mayoría, no ven tan profundamente. Para mí, la revolución no es esta que están viendo. La revolución socialista será el comienzo de la historia humana, verdaderamente, donde el hombre integral pueda existir.

— Aquí en México, desde el libro de usted, “Aurora Rusa”, se ha suscitado una serie de debates justamente entre los revolucionarios, porque algunos dicen que en realidad no hay ninguna afirmación de Marx que suponga este carácter que usted atribuye a la materia; pero tampoco hay ninguna afirmación de Marx que la niegue.

---

<sup>37</sup> Bernardo Ortiz de Montellano (como M. R. o Marcial Rojas), “Poesía y retórica”, *Letras de México*, 15 de enero de 1937 (no. 1), p. 2.

<sup>38</sup> “la nota más característica de su poesía es una desesperación, que no tardará en precisarse en una metafísica, esto es, en una propiedad, en una necesidad del objeto de la poesía y no en un puro ocio psicológico del artista” (Jorge Cuesta, “Raíz del hombre”, *Letras de México*, 1 de febrero de 1937 [no. 2], p. 9).

<sup>39</sup> “Era sincero: nunca creí en la poesía de propaganda, incluso cuando, sin darme cuenta del todo, incurría en ella. Fui ingenuo...” (Braulio Peralta [2014] *El poeta en su tierra. Diálogos con Octavio Paz*, p. 166).

<sup>40</sup> Paz, “Contemporáneos” (1978). O.C. IV, p. 74.



Después Frank prosigue con una larga crítica e interpretación *ad hoc* del materialismo de Marx, equiparándolo con Spinoza:

Todo ese sentido en Marx de que la justicia es orgánica en la vida, de que la vida debe crear por sus mismas energías y formas la justicia, esa gran visión del hombre, eso sólo los profetas. ¡Si eso no es una religión, yo soy un torero!

— A esa religión se refirió usted en su discurso al inaugurar el Congreso de la “LEAR”. Hubo un momento en que creímos que usted haría humorismo cuando anunció que iba a hablarnos de religión.

— ¿Escucharon ustedes mi discurso?

— Ha sido muy discutido, por algunos de sus conceptos.

— ¿Y qué les pareció?

— A mí muy bien, porque fue una nueva opinión autorizada sobre una serie de problemas que la gente revolucionaria había tratado en México, sin que nadie lograra entenderse —responde Paz Lozano.

[...]

Paz Lozano subraya:

— Y además, cuando usted habla de que los artistas, como hombres, deben estar al servicio de la revolución y explica de qué modo podían servirla, no de la manera como algunas gentes han querido: que los escritores lo hagan siempre haciendo propaganda.

— En todos los países es lo mismo —nos dice Frank—. Yo sé que lo mismo sucede en Nueva York. Estamos luchando contra eso.

Yo me adhiero a la expresión de Octavio y la puntualizo: toda poesía verdadera es revolucionaria.

Frank también se adhiere; y Octavio añade:

— Y todo lo que exprese la angustia de este tiempo, es revolucionario.<sup>41</sup>

Ni el mexicano o estadounidense lo sabían, pero este diálogo será un momento de coincidencia antes de la eventual inflexión de sus trayectorias políticas. Frank regresará a su país después de reunirse con Lev Trotsky, que había llegado a México en esas fechas, y romperá públicamente con sus amigos del Partido Comunista (CPUSA),<sup>42</sup> mientras que el

---

<sup>41</sup> Rafael Heliodoro Valle, Waldo D. Frank y Paz, “Diálogo con Waldo Frank”, *Universidad. Mensual de Cultura Popular*, enero de 1937 (no. 12 tomo III), pp. 37-38. Es interesante la posición de Paz sobre las becas Guggenheim tomando en cuenta que en 1943 obtendrá una: “Y además, por la misma situación de los intelectuales mexicanos, que están en minoría y que son menos que una semilla. Están muy aislados. De modo que la beca beneficia a uno, a uno de una minoría, y es así como se pierde el resultado de la propaganda” (Idem, p. 41).

<sup>42</sup> Michael A. Ogorzaly (1994) *Waldo Frank. Prophet of Hispanic Regeneration*, p. 37. Son muy palpables las divergencias entre las declaraciones de Frank y lo que se debe considerar una adecuada interpretación del pensamiento marxista; el hispanista las reconocerá en sus memorias: “An average witness of the liberal-radical scene who had not read my books (and that was average enough!), could hardly be blamed for assuming that I was a Communist of the party. My own brand of *integral Communism* was not noticed. It was true that even my brief articles showed deep fissures of difference from Communism and Marx; but in the temper of the times, the difference did not seem to matter. Americans have never been strong in concepts. The comrades themselves appeared to take me for granted” (Frank y Alan Trachtenberg [ed.] [1973] *Memoirs of Waldo Frank*, p. 192).

escritor de Mixcoac dará pasos hacia el camino opuesto. Decide viajar a Yucatán por un conjunto de razones, entre ellas la oportunidad de tener un mejor empleo (en aquel momento se dedicaba a “llevar y traer papeles” en el Archivo General de la Nación)<sup>43</sup> y el deseo de romper la monotonía en un lugar que imaginaba muy distinto al Valle de México. No se equivocará.

### El Sol nace en oriente

Durante la quinta década del siglo XIX Yucatán atravesaba una época de grandes cambios políticos. No sólo la Guerra de Castas (1847-1901) ocasionó la pérdida de al menos 200 mil personas (casi la mitad de la población, tomando en cuenta las mediciones de 1846 y 1861),<sup>44</sup> sino que las tentativas secesionistas de Yucatán se habían desplomado. La mayor parte de los líderes mayas del inicio de la guerra —Cecilio Chi, Jacinto Pat, José Venancio Pec y Manuel Antonio Ay— habían fallecido y los rebeldes, ahora *cruzoob* por el culto al “lábaro” parlante de Chan Santa Cruz, se replegaron a una zona más agreste e impenetrable en el oriente de la península. Al mismo tiempo, el resto de la sociedad experimentó un periodo de transición al sumergirse con mayor fuerza en la urdimbre política del país.<sup>45</sup>

Esos años también se caracterizaron por la continuación de las disputas entre las élites peninsulares —que desembocó en la separación de Campeche en 1863—, la intranquilidad

---

<sup>43</sup> Donde en palabras del poeta: “estaba muy pobre y vivía muy mal” (Paz y Santí [2014] p. 22).

<sup>44</sup> Serapio Baqueiro (1990) *Ensayo histórico sobre las revoluciones de Yucatán desde el año 1840 hasta 1864*, vol. I, pp. LIII-LIV y *Estadísticas Históricas de México*, tomo I (2000) pp. 6 y 15. Se tiene en cuenta la separación de Campeche.

<sup>45</sup> “Yucatan’s peripheral location, moreover, lent a measure of autonomy to its political affairs that accentuated elite divisiveness. Because no road or railway connected Mexico City and Mérida [...] federal authorities found it difficult to keep abreast of local affairs, and vice versa. Messages took weeks, and when they did arrive they were often rendered irrelevant by the rapidly changing circumstances. The bureaucratic maxim «obedezco pero no cumplo» [...] well known to colonial authorities, also was observed by Yucatecan governors. Not until the introduction of the telegraph (1870), the railroad (1881) and the telephone (1883) did the federal government exert greater influence on local politics” (Allen Wells y Gilbert M. Joseph [1996] *Summer of discontent, seasons of upheaval. Elite politics and rural insurgency in Yucatan, 1876-1915*, pp. 22-23).

de los *dzules* (blancos) ante la supervivencia de sublevados indígenas y la eclosión de la agroindustria henequenera. Durante el gobierno de Maximiliano de Habsburgo, Yucatán, “el niño mimado” del Imperio,<sup>46</sup> fue administrado por Felipe Navarrete, José Salazar Ilarregui y brevemente por Domingo Bureau. La emperatriz Carlota visitó la región en 1865 y redactó un informe con sus impresiones sobre el (en aquel entonces) Departamento y con sus razones para limitarlo políticamente: “porque siendo el temperamento yucateco muy fogoso y propenso al mucho hablar y al escribir bastante, periódicos o deliberaciones hechos por poetas no podrían proporcionar muchas ventajas prácticas y darían desahogo excesivo a las enemistades personales y locales”.<sup>47</sup> El 15 de junio de 1867, después del Sitio de Querétaro y una semana antes de la Toma de la Ciudad de México, el general Manuel Cepeda Peraza ocupa la Ciudad de Mérida, terminando con el mando imperial en el territorio.

En los setenta el cultivo de henequén se realizaba a gran escala, yendo de la mano con una ingente inversión de capital.<sup>48</sup> Los enfrentamientos de las décadas pasadas despoblaron muchas zonas agrícolas y las haciendas absorbieron una gran cantidad de terrenos en el norte y centro del estado. De la misma manera, se extendieron en lo que eran parcelas comunales y transformaron la superficie de muchas propiedades que se dedicaban a la siembra de maíz y a la ganadería para producir sisal, provocando el monocultivo y la reducción de la

---

<sup>46</sup> Maximiliano de Habsburgo, “Carta de Maximiliano al barón de Pont” (8 de diciembre de 1865). En Agustín Rivera (1994) *Anales mexicanos. La reforma y el Segundo Imperio*, p. 223.

<sup>47</sup> Carlota de Bélgica, “Informe secreto de Carlota sobre Yucatán” (noviembre de 1865). En Bélgica (2011) *Viaje a Yucatán*, p. 28.

<sup>48</sup> Henequén es la palabra más utilizada para referirse varias plantas del *genus Agave*. La más conocida y cultivada es el *Agave fourcroydes* de la subfamilia *Agavoideae* y de sus variedades el *Sac-Ki*. Las diversas especies que conocemos hoy en día son el resultado de la manipulación por los mayas del *Agave angustifolia* durante generaciones. El *fourcroydes* es especialmente resistente a la sequía, plagas y altas temperaturas; sus hojas, en forma de roseta, son “duras, rígidas, [...] carnosas y fibrosas de color verde cenizo”, bordes dentados (*Sac-Ki*) y puntas agudas (Roger Orellana, “Agave, agavaceae y familias afines en la península de Yucatán”. En Piedad Peniche y Felipe Santamaría [eds.] [1993] *Memorias de la Conferencia Nacional sobre el Henequén y la Zona Henequenera de Yucatán*, p. 85 y Luis Pérez Miranda, “El henequén en Yucatán”. En Eric Villanueva [coord.] [2010] *Yucatán. Historia y cultura henequenera. Surgimiento, auge, revolución y reforma 1860-1938*, tomo I, vol. 1, p. 17).

heterogeneidad productiva. Entre los hacendados, un perfil empezaba a sobresalir: el ingenio empresarial, la destreza comercial, el dominio de la red de exportación y el manejo financiero, en especial de la banca extranjera. En contracara la vida cotidiana del trabajador maya se definía por la rutina y la dura labor física: despertar y ser dirigido por el *mayakool* (mayordomo), cortar las punzantes hojas de henequén en largas filas bajo el sol y juntar lo que humanamente se pudiera cargar hasta el *truck* y de ahí al plantel, una jornada tras otra.<sup>49</sup>

La dictadura de Díaz vio el ascenso de un grupo de empresarios liderados por Olegario Molina y Avelino Montes que al final del régimen acaparaba un vasto emporio político y económico. Molina fue gobernador en dos ocasiones y secretario de fomento en 1907; además fue el principal responsable de la creación del Territorio Federal de Quintana Roo, en 1902. Antes de que el fuego de la Revolución Mexicana transformara la estructura de poder nacional, Yucatán vivía la continuación de una letanía de conflictos. Eventos como la represión de 1897<sup>50</sup> y la Rebelión de Valladolid el 10 de mayo de 1910 demuestran que, lejos de yacer en la periferia revolucionaria, el estado sobrellevaba un cúmulo de coyunturas que se desarrollaron dialécticamente con las pugnas del resto de México. Cuando el general Salvador Alvarado entra a Mérida en marzo de 1915 aprovecha este entorno de efervescencia y las desavenencias locales para posicionar sus intereses a través del Partido Socialista Obrero y emplear la riqueza del “oro verde” para fortalecer la facción carrancista.<sup>51</sup>

---

<sup>49</sup> Pese a que la situación era diferente según la hacienda y el quehacer variaba según la actividad específica, es innegable que durante el porfiriato la condición del peón o acasillado henequenero era inicua.

<sup>50</sup> Allen Wells y Gilbert M. Joseph minimizan su carácter revolucionario, considerándolo un choque entre la élite política que se salió de control, no obstante, aceptan que detuvo temporalmente la *pax porfiriana* en la región (Wells y Joseph [1996] pp. 38-54).

<sup>51</sup> Esto no desacredita sus contribuciones legislativas y sociales, en particular “Las Cinco Hermanas” (Ley Agraria, del Catastro, del Municipio Libre, del Trabajo y Fiscal), el Primer Congreso Educativo de Yucatán y el Primer Congreso Feminista de Yucatán.

El PSO cambió su nombre a Partido Socialista de Yucatán (después a Partido Socialista del Sureste) y ganó sus primeras elecciones a la gubernatura en 1917 con Carlos Castro Morales y en 1921 con Felipe Carrillo Puerto —que como Paz Solórzano había sido zapatista, agrarista y amigo de Soto y Gama, formando parte de la tercera Comisión Agraria de Cuautla.<sup>52</sup> Aunque el eslogan “¡Tierra y libertad!” —*¡Lu’um etel almehenil!*— circulaba pródigamente en los mítines, discursos y publicaciones de la propaganda estatal, poco hizo el gobierno socialista para dañar a la agroindustria; sin embargo, hubo una importante repartición de aproximadamente 650 mil hectáreas a casi 35 mil campesinos, aunque eran tierras incultas.<sup>53</sup> En el momento en que Carrillo Puerto es fusilado junto a tres de sus hermanos y algunos partidarios el 3 de enero de 1924 en un golpe colateral de la rebelión delahuertista, el patrimonio de las haciendas estaba relativamente intacto. Realmente, el control de la economía henequenera se compartía con el gobierno desde 1915 mediante la Comisión Reguladora del Mercado de Henequén erigida por Alvarado y su “edad dorada” había acabado junto con la Primera Guerra Mundial.<sup>54</sup>

Pero la fortuna de Yucatán aún era dependiente del agave,<sup>55</sup> ya que por décadas la región se había concentrado en su plantación y exportación. Durante el resto de los años

---

<sup>52</sup> “Carrillo Puerto aprendió en los campos zapatistas a desarrollar los repartos, como acción política y como operación técnica. Sólo entonces supo cómo hacerlo. Porque antes había sido un político liberal que enseñaba apostólicamente la Constitución de 1857” (Francisco Paoli [2004] *Historia y cultura en Yucatán*, p. 43).

<sup>53</sup> José Luis Sierra (2018) *La revolución en Yucatán. 1897-1925. La historia negada*, p. 73. Aun así, hubo varios conflictos entre los hacendados y las comunidades beneficiadas por la expropiación, ya que algunos terrenos penetraban el acervo maderero y dominio montaraz de las haciendas (Inés Ortiz, “El reparto agrario en Yucatán, 1915-1973”. En Sergio Quezada, Jorge Castillo y Ortiz [coords.] [2014] *Historia General de Yucatán*, vol. 5, pp. 109-117).

<sup>54</sup> Jeffery Brannon y Eric N. Baklanoff (1987) *Agrarian reform & Public enterprise in Mexico. The political economy of Yucatán’s henequen industry*, pp. 42-43. La Comisión Reguladora fue sustituida por la Comisión Exportadora de Yucatán y luego por la Cooperativa Henequeneros de Yucatán. La última dio un importante giro a la derecha, pero tiene razón Othón Baños cuando escribe: “Desde la llegada de Salvador Alvarado a Yucatán el poder central del Estado mexicano siempre ha estado presente en los asuntos agrarios, que son los asuntos vitales de la entidad” (Othón Baños [1989] *Yucatán: ejidos sin campesinos*, p. 101).

<sup>55</sup> Siegfried Askinasy (1936) *El problema agrario de Yucatán*, pp. 13-15.

veinte y la primera mitad de los treinta el Partido Socialista del Sureste tuvo varios conflictos internos y externos. El gobierno de José María Iturralde, “Kaxoc”, se distinguió por el uso de destacamentos mayas como medio de conminación política, sus altercados con el bando de Miguel Cantón, los choques con algunos empresarios (en la Hacienda Cacao, por ejemplo),<sup>56</sup> y por fomentar la imagen de Carrillo Puerto como romántico mártir socialista y símbolo revolucionario. Iturralde muere en 1926 en un extraño accidente automovilístico y los siguientes cuatro años Álvaro Torre Díaz encabeza la gubernatura con el beneplácito del presidente Calles que buscaba estabilizar la economía henequenera y el ambiente político del PSS. Lo primero se verá mermado por la Gran Depresión de 1929 que sacudió el mercado global y la presencia de nuevos competidores internacionales.<sup>57</sup>

Bartolomé García Correa, “Box Pato”, preside la entidad en 1930 en lo que será un cuatrienio muy complicado en términos económicos y políticos. Cuando dirigía el PSS en tiempos de Torre Díaz, García Correa había establecido fuertes vínculos el “jefe máximo”, colaborado con la formación del Partido Nacional Revolucionario y tonificado el corporativismo estatal. Eventos como la clausura durante dos años del *Diario de Yucatán* (1925) —cuya oposición al gobierno incitó a la fundación del *Diario del Sureste*— y los asesinatos en Opichén en abril de 1933 de miembros del grupo paramilitar “Defensa Revolucionaria” macularon su administración. Asimismo, el periodo de “Box Pato” destacó por un tenaz populismo que mamaba de la ideología de su partido y un vigoroso culto al difunto “apóstol rojo de los mayas”.<sup>58</sup>

---

<sup>56</sup> Ben Fallaw, “De la revolución al cardenismo”. En Quezada, Castillo y Ortiz (coords.) (2014) p. 46.

<sup>57</sup> Raúl Vela Sosa, “Evolución histórica de la estructura económica de Yucatán, siglos XIX y XX”. En Fausto M. Sánchez y Enrique Martín (eds.) (2018) *Enciclopedia Yucatanense. Actualización*, tomo II, pp. 299-300.

<sup>58</sup> “Las Ligas del Partido Socialista del Sureste instauraron los lunes rojos y espectáculos masivos [...] El partido desarrolló nuevas iniciativas en los medios de información masiva, programas radiofónicos, cine, artículos en el *Diario del Sureste* y otras publicaciones. La propaganda bartolista presentaba estos esfuerzos como actividades para la creación de una verdadera sociedad revolucionaria”; “En un intento por restaurar su

Durante la transición del Maximato al cardenismo Yucatán reverberó la inconstante fluctuación política que se experimentó a nivel nacional. César Alayola Barrera fue gobernador por sólo año y medio (de febrero de 1934 a octubre de 1935). Primero protegido y luego adversario de García Correa, Alayola Barrera no logró afianzar un mando gubernamental independiente del PSS, del que se había distanciado para formar la “Asociación Revolucionaria Pro Yucatán”.<sup>59</sup> Al final sus propios aliados del Sindicato Ferrocarrilero Peninsular causaron su dimisión, paralizando el tránsito de henequén. Su sucesor, el interino Fernando López Cárdenas, fue incapaz de resolver la inestabilidad social, lo que derivó en brutales enfrentamientos; primero entre grupos comunistas y conservadores<sup>60</sup> y después entre el Frente Único de Trabajadores y la policía, nada menos que en el Palacio de Gobierno, resultando en cincuenta muertos.<sup>61</sup> En términos de Ben Fallaw: “Ahora Yucatán era un campo de batalla ideológico en donde los intereses nacionales de la izquierda y la derecha buscaban agentes y se confrontaban.”<sup>62</sup>

Con la renuncia de López Cárdenas una figura aparentemente neutral, Florencio Palomo Valencia, asumió la gubernatura.<sup>63</sup> En las vísperas de la visita presidencial —Lázaro

---

menguante popularidad en medio de la Gran Depresión de 1929 y las continuas dificultades políticas, García Correa llevó el culto a Felipe Carrillo Puerto a otros niveles. Manuel Cirerol Sansores lo convenció de construir un gigantesco mausoleo para guardar sus restos mortales. La pirámide de estilo maya [...] habría cubierto cuatro manzanas y hubiera empujeado al edificio más grande de Mérida, la Catedral. Al final, el gobernador tuvo que abandonar el proyecto por la falta de fondos y por defectos de ingeniería” (Fallaw en Quezada, Castillo y Ortiz [coords.] [2014] pp. 67-68).

<sup>59</sup> Idem, pp. 72-74.

<sup>60</sup> Idem, p. 84. “Para consolidar su alianza con la izquierda, el gobernador López Cárdenas nombró al controvertido líder comunista Antonio Betancourt Pérez para dirigir el sistema de educación estatal. Como lo había hecho con escuelas federales, adoptó un currículum marxista y contrató inspectores y profesores comunistas para las escuelas estatales.”

<sup>61</sup> Quezada, “El conflicto agrario, político y social en Yucatán, 1934-2008”. En Sánchez y Martín (eds.) (2014) p. 334. Sucedió el 1º de julio de 1936, ocho meses antes de que Paz viajara a Mérida.

<sup>62</sup> Fallaw en Quezada, Castillo y Ortiz (coords.) (2014) p. 84.

<sup>63</sup> Después se expresó contra la Reforma Agraria, haciendo una crítica incisiva de ésta en 1945. En palabras de Sierra y Paoli: “López Cárdenas se atrevió a decir que se dejaran 300 hectáreas a los hacendados y eso le valió una seria reprobación del gabinete presidencial. El ingeniero Florencio Palomo Valencia en cambio, era un zorro político. Sabía que el gobierno local estaba amarrado a los designios del poder federal. Por eso pudo salir

Cárdenas recorrió el estado en agosto de 1937 para reforzar la Reforma Agraria— se respiraba un aire de tensión e incertidumbre y, sobre todo, se atravesaba por una época de fuerte desnutrición.<sup>64</sup> La riqueza de la agroindustria sucumbía desde hacía años, al igual que los ingresos, ya de por sí ínfimos, de los trabajadores de las haciendas henequeneras.

### La peregrinación

Muchos años antes de la reforma educativa de 1934 que declaraba como “socialista” la educación del país, el gobierno de Yucatán había implantado varios programas bajo el influjo ideológico del PSS.<sup>65</sup> El comunista Antonio Betancourt estuvo a cargo de la Dirección de Educación Federal en 1935, así como del Departamento de Educación Pública en 1936, donde, aparte de hacer modificaciones radicales en la organización escolar, antepuso “el calificativo «socialista» al nombre de cada escuela” y ordenó pintar en ellas “hoces y martillos cruzados, puños en alto y proletarios en fila”.<sup>66</sup> Algunos meses después de su gestión la Unión de Trabajadores por la Enseñanza de Yucatán impulsa el establecimiento del “Internado Mixto No. 5 de Enseñanza Secundaria para Hijos de Trabajadores”.<sup>67</sup> Cedo la palabra sobre los pormenores de su creación al profesor Russell R. Vallejo:

---

de la gubernatura nombrando a su sucesor y convirtiéndose en senador de la República” (Sierra y Paoli, “Cárdenas y el reparto de los henequenales”, *Secuencia*, septiembre-diciembre de 1986 [no. 6], pp. 53-56).

<sup>64</sup> “la población rural de Yucatán sufre una catastrófica desnutrición cuyo resultado es un estado de carencia energética (y vitamínica también) que puede ser expresada en la falta de 55 hasta 70% de calorías necesarias para sostener la lucha por la existencia” (Askinasy [1936] p. 14).

<sup>65</sup> “Nada de esto era nuevo en Yucatán: socialistas eran los maestros y las escuelas, puesto que socialistas han sido los Gobiernos legales, desde el de Carlos Castro en adelante, y la escuela «Racional» estaba aceptada teórica y oficialmente desde los tiempos del Corl. Ramírez Garrido. Con respecto a la campaña de desfanatización, tampoco era nueva, pues desde el tiempo de Felipe Carrillo se daban en las veladas culturales de la Liga Central, conferencias desfanatizadoras. Desde mucho antes, un grupo de estudiantes y profesores librepensadores [...] habían emprendido esa campaña”; “Pero si en el terreno oficial no hubo dificultad para aceptar desde luego la nueva orientación (o denominación) de las escuelas; si en el terreno de las ideas no se levantó el revuelo de las discusiones ni la polvareda de las protestas, no faltaron elementos políticos que aprovecharon el momento para sus fines particulares” (Eduardo Urzaiz, “Historia de la educación pública y privada desde 1901”. En Carlos A. Echánove Trujillo [dir.] *Enciclopedia Yucatanense. Segunda edición*, tomo IV, p. 241 [en adelante E.Y.]

<sup>66</sup> *Idem*, p. 243.

<sup>67</sup> Como informa la prensa de esos días, la UTEY (federal) y la Unión Magisterial Revolucionaria (estatal) estaban en el proceso de integrarse como Sindicato Único de Trabajadores de la Enseñanza de Yucatán



En Yucatán la delegación local del Partido Comunista Mexicano envió a la ciudad de México a los profesores José Dolores Escalante Febles, Carlos H. Ruz Cervera, y José Jesús Vallejo Camargo. Los dos primeros, integrantes de la Unión de Trabajadores de la Enseñanza en Yucatán (UTEY) y el tercero, asesor de la Sindical Independiente y comisionado del PCM. Después de algunos días de infructuosas gestiones, por una circunstancia fortuita, el señor Bermúdez, chofer del Lic. Gonzalo Vázquez Vela, titular de la SEP, reconoció al Profr. Vallejo Camargo, a quien conoció en esta entidad en una visita oficial del Lic. Vázquez Vela meses atrás, y les facilitó las gestiones.

La autorización provino del Dr. Domingo Bazauri, jefe del Departamento de Enseñanza Obrera, quien solicitó a la Dra. Ana María Reyna, del Consejo Superior de Educación, el nombramiento de los primeros funcionarios de la administración del Internado Mixto Núm. 5 para Hijos de Trabajadores en la ciudad de Mérida.<sup>68</sup>

Los delegados de la UTEY regresan al estado el 6 de febrero.<sup>69</sup> El día 12 Ana María Reyna, “vocal del Consejo Nacional de Educación Superior e Investigación Científica”, en una misión para supervisar la instalación de la escuela “de acuerdo con las más modernas exigencias técno pedagógicas (sic)” es entrevistada por el *Diario del Sureste* y da constancia del nombramiento de Octavio Novaro como director y de Paz como secretario (el equivalente a subdirector, aunque según el poeta de Mixcoac él iba a desempeñar el primer cargo y no fue posible por su edad).<sup>70</sup> Once días después se anuncia la primera lista del personal.<sup>71</sup> Novaro llega en avión el 1 de marzo y Ricardo Cortés Tamayo desembarca en Progreso el

---

(SUTEY). Luego se volverá la Sección XXXI del Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de la República Mexicana (STERM) (Idem, p. 242).

<sup>68</sup> Vallejo (2006) p. 7. Meses antes Reyna fue a Mérida para reunir información (“Los trabajos de instalación de la Secundaria Federal”, *D.S.*, 13 de febrero de 1937, p. 1).

<sup>69</sup> “De la capital de la República donde estuvieron en Comisión de la «UTEY» ante la Secretaría de Educación Pública para la resolución del pliego de peticiones que sometió esta Unión, ayer retornaron los delegados profesores José Dolores Escalante, Carlos H. Ruz y Jesús Vallejos [sic] Camargo. Hasta el vecino puerto de Progreso estuvieron a recibirlos numerosos maestros federales” (“Delegados de la «UTEY» que retornan”, *D.S.*, 7 de febrero de 1937, p. 4).

<sup>70</sup> “Los trabajos de instalación de la Secundaria Federal”, *D.S.*, 13 de febrero de 1937, pp. 1 y 6 y Paz y Santí (2014) p. 24. Cortés Tamayo escribe: “Quien había mandado a Octavio Novaro, al igual brillante joven y también poeta en el despliegue de la grandeza, fue la Dra. Ana María Reyna” (Cortés Tamayo, “En la Secundaria Federal. 1937: Amigos. Ideales. Recuerdos”, *Jornadas*, septiembre de 1978 [no. 1 año 1], p. 13 [en adelante Cortés Tamayo, *Jornadas*]).

<sup>71</sup> “Director, licenciado Octavio Novaro; Secretario, Octavio Paz; Administradora, Sara Ricalde Ruiz; Taquígrafa, Margarita León; Eduardo Mac Pherson, profesor de Dibujo Constructivo; Alfonso R. Osorio, de Botánica y Geografía Física; ingeniero agrónomo Manuel Parente, para prácticas agrícolas; Ricardo Cortés Tamayo, profesor de Español; Isela Ponce; Orfeón, Rebeca Río Escalante; observación de procesos económicos, licenciado Novaro; carpintería, Mariano Jiménez; modelado, Manuel Cachón; conserje, Enrique Amábilis; mozos, Justo Ordóñez y Francisco Tabera; ejercicios militares, Carlos Trujillo Morales; y prefecto, Manuel Ruiz Santana” (“El primero de marzo será inaugurada la secundaria”, *D.S.*, 23 de febrero de 1937, p. 1).

día 10.<sup>72</sup> La secundaria se situará en la calle 60, número 462, a una cuadra del Parque e Iglesia de Santa Lucía, heredando parte del inmueble de la Escuela Primaria Elemental y Superior Hidalgo (el edificio fue el Colegio Teresiano de Mérida, pero varios años antes).<sup>73</sup> Por su lado, el “Internado Mixto No. 5 de Enseñanza Secundaria para Hijos de Trabajadores” (o Escuela Secundaria Federal para Trabajadores) se volverá sólo para muchachos en 1943 y mudará a la calle 62.<sup>74</sup>

Paz parte de la Ciudad de México el 11 de marzo y llega ese mismo día a las 3:35 de la tarde al aeropuerto de Mérida,<sup>75</sup> hospedándose en “Casa Gamboa”.<sup>76</sup> El escritor no pierde el tiempo y participa en el “Comité Provisional” para invitar al exministro republicano Marcelino Domingo Sanjuán y al embajador Félix Gordon Ordás.<sup>77</sup> Apenas es su tercer día y escribe: “Esta tierra no me ha dado nada. Cierto que no le doy tampoco. Este es el fondo

---

<sup>72</sup> “Llegó ayer el poeta Octavio Novaro”, *D.S.*, 2 de marzo de 1937, p. 4 y “Los pasajeros del vapor nacional «Coahuila»” y “El «Diario» en el puerto”, *Diario de Yucatán*, 10 de marzo de 1937, pp. 4-5.

<sup>73</sup> “Nuevo local de la Escuela Secundaria A. Vadillo Cicero”, *D.S.*, 24 de marzo de 1937, p. 4; “Nuevo local del Departamento de Educación Pública”, *D.S.*, 26 de marzo de 1937, p. 4 y Moreno Bolio (1981) pp. 85-86. Sede del Colegio Teresiano desde fines del siglo XIX, el predio era de la madre Carmen Chavarría y Gilbert y se expandió para tener salida a la calle 58. Las teresianas fueron expulsadas en 1915 y en 1926. De 1934 a 1937 parte del edificio funcionó como la primaria “Hidalgo”. La propiedad fue de gobierno hasta 1943 y pasó por varias manos hasta que fue adquirido “ya totalmente modificado su trazo” por Jorge Seijo Gómez (*Idem*, p. 90).

<sup>74</sup> Vallejo (2006) pp. 5 y 7-8. Hoy es la Secundaria Federal No. 1. Santiago Burgos Brito y se encuentra en la calle 21, no. 81 A, en la colonia Itzimná.

<sup>75</sup> “Viajeros” y “Viajeros del Aire”, *D.S.*, 12 de marzo de 1937, pp. 4 y 6. En excelentes condiciones el campo “Fénix” y el edificio principal, como señala Raúl Rosado Espínola: “El 19 de octubre de 1933 se iniciaron las obras del primer edificio del aeropuerto de Mérida, de tipo colonial, según planos del Ing. De la Barra y Valdez. La empresa contratista era «Construcciones Modernas» [...] El edificio de inauguró el 15 de abril de 1934. [...] Era un bello edificio. La mejor estación del sistema —según declararon los directivos” (Raúl Rosado [1979] *Vuelo al pasado. Yucatán en las proezas iniciales de la aviación mexicana*, pp. 67 y 71).

<sup>76</sup> Paz a Garro (13 de marzo). Hoy en día “Hotel Plaza Mirador”, estaba en la calle 67, no. 559, esquina con 70 (Esquina del Conejo). Los dueños eran familia de Ramiro Gamboa (conocido después como “Tío Gamboín”). La dirección del inmueble actual es calle 70, no. 541 A.

<sup>77</sup> “Gordon Ordaz (sic) y don Marcelino Domingo en Mérida”, *D.S.*, 12 de marzo de 1937, pp. 1 y 5. A esa reunión también asistieron Esther Merrill, Lalla Rocher, Nicolás Pizarro, Juan de la Cabada, Rosendo Gómez Lorenzo, J. M. Bolio Méndez, Armando García Franchi, Clemente López Trujillo, Cortés Tamayo y Novaro. Marcelino Domingo Sanjuán (1884-1939) fue un influyente político español que ocupó varios ministerios durante la Segunda República. Llegó el 20 de enero a México para “hacer todo el ruido posible alrededor de las cuestiones relacionadas con España que agitaban la opinión pública mexicana” (José A. Matesanz [1999] *Las raíces del exilio. México ante la guerra civil española. 1936-1939*, p. 217 y “Llega a México el Sr. Marcelino Domingo”, *D.S.*, 21 de enero de 1937, p. 1).

de todo”.<sup>78</sup> El recuerdo de su pareja se mezcla con la región y la imagen poetizada de su aflicción erótica. Tiempo después publicará en “Notas” (1937) su primera impresión de

Mérida:

Bajo del avión levemente aturdido. Una densa oleada de aire caliente me saluda. De pronto, al tocar de nuevo la tierra —una tierra que todavía no es la “tierra firme”—, tocó (sic) también otro suelo, cercano y entrañable: me sumerjo, como envuelto en una secreta e invisible onda, a la más tibia infancia. ¿Cómo ligar esta atmósfera ardiente con la bruma de la niñez? ¿cómo reconocer en este cruel vaho, en esta seca desnudez, un blanco aliento, un rumoroso río de recuerdos? No se, pero, por un instante, brotan dentro de mí las tardes de verano en el Valle de México, los mediodías luminosos y cálidos del colegio. No sé. Lo cierto es que existe y que, otra vez, soy hombre terrestre y no hombre de nubes y aire. Y por tanto hombre sitiado por la tierra que me saluda y el pasado que me recobra, cercado por la violencia y una naturaleza que me rechaza.<sup>79</sup>

El joven se halla en un momento de transición y posibilidades, se prepara para enviar su renuncia al Archivo General de la Nación, organizar eventos de carácter político y conocer las “intriguillas” de los maestros locales. La silueta de T.S. Eliot comienza a emerger, primero al referirse a “Los hombres huecos” y luego al hablar sobre sus nuevas amistades:

Algo me ha distraído la amistad de tres gentes: dos americanas, una ya muy vieja y simpática, alegre como una chiquilla de veinte años, y otra amiga o amante de un novelista conocido mío. Son comunistas y gente muy inteligente y simpática. Hemos hablado mucho y con ellos he pasado noches encantadoras. Ahora mismo me llaman, ellos y Novaro. Las noches en Yucatán son muy hermosas, pues hay fresco. Nos sentamos en la terraza o corredor, que tiene una bugambilia preciosa, morado sacerdotal, aunque más profundamente alegre. Ahí hablamos de España, del Partido, y luego de la poesía. Ellas conocen mucho a mis favoritos ingleses y me han descubierto a otros. Han prometido mandarme libros de Elliot (sic) y Lawrence y de otros que no conozco. Las dos son periodistas y muy revolucionarias. Un poco locas, pero ellas lo confiesan.<sup>80</sup>

La primera mujer es Lalla Rocher y la segunda Esther Merrill (pareja del narrador campechano Juan de la Cabada Vera).<sup>81</sup> El testimonio es muy importante, pues muestra que

---

<sup>78</sup> Paz a Garro (13 de marzo).

<sup>79</sup> Paz, “Notas”, *D.S.*, 29 de abril de 1937, 2ª Sec. p. 3.

<sup>80</sup> Paz a Garro (13 de marzo). El miércoles escribe palabras muy similares a los versos 71, 72 y 74 de *The Waste Land* (“That corpse you planted last year in your garden, / “Has it begun to sprout? Will it bloom this year? / [...] Oh keep the Dog far hence, that’s friend to men”): “Soy un hombre, y eso lo digo como decir soy un perro, soy un gargajo, algo que se pudre y luego florece” (T. S. Eliot [1922] *The Waste Land*. En Eliot [1971] *The complete poems and plays. 1909-1950*, p. 39 y Paz a Garro [17 de marzo]).

<sup>81</sup> Miembro del Partido Comunista Mexicano y diputado federal los últimos años de su vida (1899-1986). Presidió la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios (LEAR) y fue a España en 1937. Su amplia obra incluye los libros *Paseo de mentiras* (1940) e *Incidentes melódicos del mundo irracional* (1944). Viajará el 27 de mayo a la capital acompañado por Novaro en un avión provisto por el gobernador Palomo Valencia (Juan

Paz estaba interesado en leer y pudo haber tenido acceso a libros de Eliot en inglés. Ese mismo día se realizan las primeras pruebas de selección para el internado en la Escuela Federal Zaragoza,<sup>82</sup> algunas ideas que serán parte de *Entre la piedra y la flor* empiezan a germinar<sup>83</sup> y el singular huésped de Casa Gamboa le menciona a su novia el poema de Novaro “Cantares ante una hamaca vacía”, pues refleja sus “sentimientos”:

¡Cómo te mueve apenas el indolente, dormido viento!	1
Cómo te mueve apenas. ¡Vacía! ¡Vacía!	
Cómo estaría contento, qué blandamente te mecería	5
[...]	
Al través de tus mallas, perdidamente la besaría —plenos, curvados hombros; nuca, mejillas, los caracoles húmedos de cabello	30
contra las sienas, arduas axilas— Perdidamente la besaría. Ella, sonriente y estremecida	35
[...]	
cómo la besaría, si la tuvieras dentro presa en tus puras venas de jarciería! Luna de viento, barca vacía.	50
Barca vacía... <sup>84</sup>	

El lunes siguiente revela su intención de escribir el “poema largo” que se volverá *Entre la piedra y la flor* y presiente su propia metamorfosis;<sup>85</sup> no obstante, la sensación será

---

de la Cabada y Gustavo Fierros [comp.] [2001] *Memorial del aventurero. Vida contada de Juan de la Cabada*, pp. 133 y 135 y “Viajeros del aire”, *Diario de Yucatán*, 27 de mayo de 1937, p. 4). Merrill partirá hacia Nueva Orleans el 15 de mayo (“El vapor americano Munplace”, *D.S.*, 14 de mayo de 1937, p. 2).

<sup>82</sup> Novaro, “Escuela Secundaria Federal para Trabajadores. Citatoria”, *D.S.*, 9 y 13 de marzo de 1937, p. 6 (el día 12 en la página 1). La escuela se encontraba en el predio número 82 de la calle 21. En ese momento albergaba las oficinas de la Dirección de Educación Federal (el Departamento de Educación estaba en el cruce de las calles 58 y 69).

<sup>83</sup> “Esto es hermoso y vulgar al mismo tiempo. El hombre está aplastado por la sequedad y el sol, pero lucha, con cierta languidez, con cierta primaria sabiduría. Pero su lucha no es en contra de la naturaleza, sino en colaboración con ella” (Paz a Garro [13 de marzo]).

<sup>84</sup> Octavio Novaro, “Cantares ante una hamaca vacía”, *D.S.*, 21 de marzo de 1937, 2ª Sec. p. 3.

<sup>85</sup> “Ya me empiezo a aclimatar, pronto seré dueño de mí, de mi cuerpo. ¿Cuándo lo seré de mi espíritu? ¿Qué fuerzas nuevas me asietarán? La seducción del suelo es siempre terrible y se va apoderando de uno de una

pasajera y, a pesar de emociones encontradas, no dudará el miércoles en reafirmar su extranjería y en maldecir a los yucatecos:

este país (este es otro país, que no tiene ninguna relación real con México) está poseído por la pereza, el vano prometer y la maldad más estúpida. Es muy natural todo esto, puesto que sus virtudes, su vida, su alma, su sangre y hasta su comida es muy distinta de la nuestra. (Estas cartas son íntimas, absolutamente, lo mismo que su contenido) Además mis nervios caminan demasiado aprisa para someterme a la lentitud y al tiempo de los suyos.<sup>86</sup>

De la peregrinación, en la cual deseaba escapar del ahogo capitalino, empiezan a brotar varias y profundas inquietudes, sin embargo, no será una incursión al *Heart of Darkness* de Joseph Conrad;<sup>87</sup> pero sí conoce a varios trabajadores chicleros (seguramente a causa de la visita de 29 asistentes de la “Magna Asamblea Extraordinaria” del Sindicato de Trabajadores del Chicle y Similares en el Sureste al edificio del *Diario del Sureste*)<sup>88</sup> que le dan la sensación de pura canallería y exasperación. Imagina la carta del 17 de marzo un viaje a Valladolid y aneja en un mismo saco su enfado social y apetito erótico: “Que horrible es el capitalismo aquí, que despiadado y brutal, y cómo el hombre se reconoce en la crueldad y en la vergüenza. Quisiera ir a un sitio contigo, solo, desnudo.”<sup>89</sup>

El jueves 18 se realizan las pruebas escritas a los candidatos “obreros e hijos de obreros” en el mismo local y Paz reitera su frustración: “Yo creía que aquí se tenía todo y es mentira. La política más sucia domina todo y no es extraño que salgamos todos expulsados

---

manera lenta e inexplicable: pronto seré otro, de una composición animal muy distinta. Sé que mis huesos serán distintos, que mi sangre latirá de otro modo, y que el viejo Yucatán, el reino de la tarántula y la piedra, del esfuerzo y la pereza, se apodera de mí. No quiero luchar con él sino que aspiro a meterme en su ritmo” (Paz a Garro [15 de marzo]).

<sup>86</sup> Paz a Garro (17 de marzo). En otra carta es más directo: “Mérida tiene huertas, cielo hermoso y gente estúpida”; “usamos unas guayaberas proletarias, formidables y de un corte muy cómodo [...] un ademán resuelto y un gran desprecio por los cabezones de esta desventurada tierra” (Paz a Garro [19 de marzo]).

<sup>87</sup> Sheridan (2016 a) *Los idilios salvajes. Ensayos sobre la vida de Octavio Paz* 3, pp. 192-200.

<sup>88</sup> “Indígenas de las tribus mayas nos hacen una visita” y “Carta del Sindicato de Trabajadores del Chicle en el S.E.”, *D.S.*, 18 de marzo de 1937, p. 5. El 14 de marzo se llevaron a cabo dos asambleas en el local del Sindicato Ferrocarrilero Peninsular (“La asamblea del Sindicato de T. del Chicle del S.E.”, *D.S.*, 15 de marzo de 1937, p. 2 y “Otra asamblea del Sindicato de Chicleros de S.E.”, *D.S.*, 16 de marzo de 1937, p. 6).

<sup>89</sup> Paz a Garro (17 de marzo).

de esta colonia del imperialismo mexicano.”<sup>90</sup> El 19 le manda a Garro desde Mérida “en el más insolente y bochornoso mediodía” un borrador de los primeros versos del poema, describe su rutina diaria (sede del *Diario del Sureste*,<sup>91</sup> la “Zaragoza”, Casa Gamboa, correo,<sup>92</sup> etc.) y habla sobre Clemente López Trujillo<sup>93</sup> y Alfredo Barrera Vásquez.<sup>94</sup> Para consternación del joven, un día después la UTEY recibe un telegrama de la capital donde la Federación Mexicana de Trabajadores de la Enseñanza de México aprueba el personal del sindicato.<sup>95</sup> En la carta siguiente, mal fechada por el autor como martes 22 en vez de 23,

---

<sup>90</sup> Novaro, “Instituto Nacional de Educación Superior para Trabajadores. Escuela Secundaria Federal de Mérida, Yuc. Citatorio”, *D.S.*, 17 de marzo de 1937, p. 5 y Paz a Garro (18 de marzo).

<sup>91</sup> Actualmente es la Biblioteca Yucatanense (calle 60, no. 532). Paz visitaba con frecuencia el edificio, especialmente en las noches. Hablando de López Trujillo, Cortés Tamayo recuerda: “Allí en las altas horas hasta la madrugada de la redacción y talleres en la Calle 60 conocimos la nerviosa pasión de su vigilancia” (Cortés Tamayo, “Clemente López Trujillo, en sus 75 años, y una presentación necesaria”. En *Clemente López Trujillo. Homenaje* [1980] p. 4). Propiedad de la sociedad anónima “Compañía Periodística del Sureste” y después de “Talleres Gráficos del Sureste”, el diario se fundó con la aquiescencia del PSS y era de línea gubernamental.

<sup>92</sup> El poeta depositó las cartas según su ubicación. También fue a la Oficina de Correos en la calle 56 (hoy Museo de la Ciudad de Mérida).

<sup>93</sup> Paz a Garro (19 de marzo). Clemente López Trujillo (1905-1981) fue un importante escritor yucateco. De joven trabajó en la Biblioteca Iberoamericana gracias a Vasconcelos. Fue redactor en *El Nacional* (1929-1998) y dirigió el *Diario del Sureste* de 1935 a julio de 1937 y de 1953 a 1964. Es autor de *Feria de frutas y otros poemas* (1931), *Te amo en tres palabras* (1940), *El venado* (1941) y *Medíz Bolio en Ochil* (1965).

<sup>94</sup> Paz a Garro (19 de marzo). Alfredo Barrera Vásquez (1900-1980) fue un reconocido mayista yucateco miembro de la Academia Mexicana de la Lengua. Su extensa formación incluyó la Facultad de Filosofía y Letras, donde dio cátedra, y la Universidad de Chicago. Sin duda alguna, Barrera Vásquez es el “sabio [...] mayista [...] recién llegado de E.U., profesor de F.L. [...] conocido internacionalmente” que Paz menciona en la carta y el arqueólogo al que se refiere después como “maestro mío en cuestiones mayas, que es mi afición y diversión única” (Paz a Garro [24-27 de marzo {sin fecha}]). Barrera Vásquez llegó a Mérida el 15 de marzo luego de “varios años de ausencia” y de “hacerse un nombre de respetable repercusión en México y en el extranjero” para sustituir a Luis Rosado Vega como director del Museo Arqueológico e Histórico de Yucatán (“Barrera Vásquez, el distinguido mayista llegó ayer a Mérida”, *D.S.*, 16 de marzo de 1937, p. 1). No es creíble que el ocupadísimo Sylvanus G. Morley, que tenía más de cincuenta y vivía con su esposa en Chichén Itzá, empleara su tiempo libre instruyendo al joven Paz (Sheridan [2016 a] p. 195), además de lo metódico que era en términos políticos. Es muy posible que el otro poeta “apagado, pero de cierta calidad” sea Humberto Lara.

<sup>95</sup> “Administradora: profesora María del Socorro Alemán; Prefecto, profesor Manuel Ruz Santana; Conserje, profesor Lucas Teh Garrido; Profesor de Aritmética y Álgebra, José Cetina Lugo; Profesor de Dibujo Constructivo, Enrique Gottdhinier [sic]; profesor de Inglés, Rafael Cervera; [...] Modelado, Manuel Cachón; Taquígrafo [...] Octavio Martínez; carpintero, Arsenio Mena y Mozos [...] Lorenzo Estrella y Pedro Navarrete” (“Notas de la «Unión de Trabajadores de la Enseñanza de Yucatán»”, *D.S.*, 21 de marzo de 1937, p. 7).

persiste en su descontento sobre los profesores y habitantes de la región.<sup>96</sup> En otra termina la narración de aquel día:

fuimos al periódico, que es nuestro cuartel general en las noches [...] una llamada telefónica: lo que habíamos arreglado el día anterior, nuevamente desconocido por estos desgraciados, que no tienen el sentido de la palabra dada; después de, por debilidad del Centro, haber aceptado todo su personal, ahora piden el cese de toda la gente de México, a excepción de Novaro y yo, eso, nos dicen cínicamente, en tanto que ustedes organizan la escuela, y dentro de dos meses les pediremos sus renunciadas. Yo antes me reía, pero ahora veo que hay mucho de verdad en sus estúpidas amenazas, tanto como mentira en sus abrazos y cortesías. Maestros rurales que pretenden ser de secundaria, profesores de primaria convertidos en agitadores profesionales, capaces de hacer un motín con tal de ganar tres centavos más, canalla envalentonada por la inexplicable benevolencia de Cárdenas, eso son los maestros de escuelas. Juntas, sindicatos, maestros en el arte del disparate y la voracidad ignorante; y no sólo eso, sino el odio al guacho [sic], al extranjero. Este odio es general en Yucatán; anoche íbamos Cortés, Novaro y yo a media calle, en donde había más fresco: entre la sombra gritos de niños, de niños que inconscientemente [sic] nos odian ya: “guachis [sic], guachis [sic], desgraciados presumidos, ja.” Y eso en todos lados.<sup>97</sup>

Después comenta que conoció a Samuel Martí y Ana Cristina Moya (o de Martí).

El primero fue el creador de la Orquesta Sinfónica de Yucatán de esos años.<sup>98</sup> La segunda era escritora —“La maternidad indígena” (1939)— y la responsable de la sección “Taller de Arte” del *Diario del Sureste*. De nuevo, habla de sus “enemigos” (el ulterior es Enrique Gottdiener):

Te imaginas lo que sentiría anoche yo, a las cinco de la mañana, después de haber oído un millón de veces este estribillo. Pues, si compañeros, da resultado que las tareas organizativas, da resultado, da resultado. Da resultado me pega en la frente, me golpea, me persigue. Y eso

---

<sup>96</sup> Paz a Garro (23 de marzo [mal fechada como 22]). Es más viable que se haya equivocado de día del mes que de la semana. No está claro si fue con Novaro y López Trujillo al cumpleaños del reportero Humberto Vales Soberanis, pues el *Diario del Sureste* no registra su asistencia (“Festejos en honor de un camarada”, *D.S.*, 23 de marzo de 1937, p. 4).

<sup>97</sup> Paz a Garro (24-27 de marzo [sin fecha]). Se puede inferir que empieza a redactar la carta el miércoles 24 de marzo. “Huach” (o “wach”) es como se denomina a las personas del altiplano (Miguel Güemes [2011] *Diccionario del español yucateco*, p. 343) o “por extensión [...] a todo aquel que no es de la península” (Raúl Renán [2013] *Reserva de las otras palabras yucatecas. Migrantes de la Lengua Española*, p. 138). Como indica Güemes la palabra tiene “cierta carga despectiva”, sin embargo, depende del contexto: “Novaro descansaba de sus afanes directores y nosotros del remordimiento e íbamos los tres por en medio de las calles aledañas al Centro, el arroyo, pues aún se podía, y de las ventanas de las casas [...] escapaban voces femeninas: ¡¡Huaches!! Así con acento e intención que los yucatecos saben bien. Pero pasó el tiempo, no mucho, y de esas mismas ventanas, de esas mismas voces, escapaba el saludo: ¡¡Huachitos!! Y los yucatecos saben bien cuánta es la diferencia entre ambas inflexiones” (Cortés Tamayo, *Jornadas*, p. 13).

<sup>98</sup> En aquella orquesta interpretaron Almicar Cetina, Francisco Sánchez Rejón, Arturo Cosgaya, Gustavo Río Escalante, Luis Garavito, Cornelio Cárdenas, Emilio Puerto, Efraín Pérez y el célebre Halfdan Jebe. Martí, que llegó de Estados Unidos en 1935, no fue el creador de la actual Orquesta Sinfónica de Yucatán, pues ésta se fundó en el 2004 (Álvaro Vega, “Movimientos orquestales en Yucatán”. En María T. Mézquita y Adolfo Patrón [2015] *Orquestas sinfónicas de Yucatán. Pasado y presente. 1898-2015*, pp. 24 y 28).

dicho por un maestro plástico (¿qué quiere decir eso? Profesor de dibujo) que ni siquiera es yucateco, pero que no tiene el delito de ser mexicano. Es judío, con grandes narices y un sudor que empapa la camisa que usa. Unas narices y una risita. Diez mil obreros me siguen. Compañero Paz, me dice otro, y otro habla de las Misiones, y nada se arregla y todos son promesas y la lucha sigue. Quizá tengamos que acudir a la renuncia o a la lucha de la calle, con los alumnos que estén de nuestra parte. La escuela se debe abrir y se abrirá, eso sí hemos jurado Novaro y yo.<sup>99</sup>

El jueves 25 de marzo los estudiantes admitidos acuden a la “Zaragoza”<sup>100</sup> y el fin de semana Paz, Novaro y Cortés Tamayo van a la hacienda “Xtabay” que había sido de Víctor Moya y Zorrilla (destacado maderista que fue miembro del Partido Constitucional Progresista) en Tahmek.<sup>101</sup> Al regresar salen de Casa Gamboa y se trasladan a la escuela. Se les junta De la Cabada para no “pagar hospedaje” y organizará juegos de *softball*.<sup>102</sup> El martes se anuncia la selección de 45 alumnos<sup>103</sup> y la visita de Marcelino Domingo invitado por el “Comité Directivo” del “Comité Pro-Democracia Española” (constituido por Paz, Merrill, Novaro, Cortés Tamayo, Rosendo Gómez, Nicolás Pizarro y López Trujillo).<sup>104</sup> El día

---

<sup>99</sup> Paz a Garro (24-27 de marzo [sin fecha]). Enrique Gottdiener Soto (1909-1986) fue un notable escultor de ascendencia austrohúngara que radicó en Yucatán desde los años treinta. Formado en Europa y de reconocida producción artística, fue profesor durante tres décadas en la Escuela Secundaria Federal. Un año más tarde José Revueltas vivirá en su casa (“Carta a Olivia Peralta” [23 de mayo de 1938]. En Revueltas [2014 b] *Obra Reunida VII. Las evocaciones requeridas*, p. 146).

<sup>100</sup> Novaro, “Escuela Secundaria Federal para Trabajadores. Citatoria”, *D.S.*, 24 de marzo de 1937, p. 4. Se cita para el jueves 24, pero ese día fue 25.

<sup>101</sup> Paz a Garro (24-27 de marzo [sin fecha]); Paz a Garro (27 de marzo [sin fecha]); Paz a Garro (30 de marzo) y Cortés Tamayo, *Jornadas*, p. 14. Sin el testimonio de Cortés Tamayo sería imposible conocer el nombre de la hacienda, ya que Paz escribe que se llama “Stabaz o Extabay” y que “cerca está Chichén Itzá” (Tahmek se encuentra a 40 km de Mérida y a 80 km de Chichén). Víctor Moya y Zorrilla (-1921) fue diputado federal por el distrito de Izamal durante la XXVI Legislatura. Importante figura política durante la presidencia de Madero, se asiló y recibió a la familia de aquel en Cuba después de la Decena Trágica (Félix F. Palavicini [2016] *Los diputados. Selección*, p. 17 y Sergio Guerra, “Repercusiones de la Revolución Mexicana en Cuba”. En Patricia Galeana [coord.] [2010] *Impacto de la Revolución Mexicana*, p. 265). En 1923 el gobierno de Carrillo Puerto expropió más de 556 hectáreas de la hacienda (de 1362) para convertirlas en terrenos ejidales (“Resolución en el expediente de dotación de ejido; promovida por vecinos del pueblo de Tahmek, Estado de Yucatán”, *Diario Oficial. Secretaría de Gobernación*, 11 de junio de 1925 [no. 34 tomo XXX], p. 743).

<sup>102</sup> Paz a Garro (30 de marzo) y Cabada y Fierros (comp.) (2001) pp. 133-134.

<sup>103</sup> “Notas de la Unión de Trabajadores de la Enseñanza de Yucatán”, *D.S.*, 30 de marzo de 1937, p. 2.

<sup>104</sup> “Marcelino Domingo llegará en abril”, *D.S.*, 30 de marzo de 1937, p. 1. Domingo le informó a Novaro el 26 de marzo que iría a Mérida entre el 10 y el 15 de abril, después le envió otro mensaje especificando que el día 10 (“El Diez de Abril llegará a Mérida Marcelino Domingo”, *D.S.*, 1 de abril, p. 1). Nicolás Pizarro Suárez fue abogado de la LEAR y parte del Comité Editorial de *Frente a Frente* (1934-1937), colaborando en ambas empresas con su colega Raúl Martínez Ostos. Ayudó a Geoffroy Rivas a traducir *El materialismo histórico* (1935) de Jean Baby y fue el primer director del ISSSTE (Sebastián Rivera Mir, “Los primeros años de Ediciones Frente Cultural. De la teoría revolucionaria al éxito de ventas”, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, enero-junio del 2016 [vol. 51 año 36], p. 124; Elizabeth Fuentes [1995] *La liga de*



siguiente el poeta cumple 23 años; ya había publicado su primer artículo en el *Diario del Sureste*, “El tercer partido”, donde escribe a favor del Frente Popular y contra las ideas del filósofo católico Jacques Maritain:

La realización de esta política cristiana, le pregunta uno de sus oyentes, ¿no sería la realización de la política de extrema izquierda? Claro que no, contesta el interpelado (y nosotros estamos de acuerdo con esa significativa respuesta), porque los principios evangélicos que inspiran estas soluciones están reñidos con la dialéctica materialista, en la que se sustenta la política de izquierda. Pero, nos preguntamos, los llamados insistentes de esta filosofía evangélica, que es la filosofía de la caridad, ¿han sido escuchados alguna vez? ¿Estos principios éticos que tanto entusiasman a Maritain son capaces de transformar desde sus raíces la vida capitalista y la cultura occidental? Una experiencia de dos mil años nos habla muy elocuentemente de la paciencia de las masas y de la imposibilidad de que tal cosa se cumpla. Estos principios éticos han sido definitivamente superados en la historia, y es la propia burguesía la que se encargó de substituirlos con otros.<sup>105</sup>

El 1 de abril representantes de la UTEY, Novaro, Reyna y el Inspector Claudio Cortés se reúnen y, previa discusión, levantan el acta del acuerdo que resuelve el conflicto entre los tres nuevos maestros y el sindicato, determinando el personal que conformará la Escuela Secundaria Federal.<sup>106</sup> Un día después Paz asiste a una junta del “Comité” para preparar la visita de Marcelino Domingo a la que también acuden delegados de agrupaciones “obreras, revolucionarias y de toda índole”, creándose las comisiones de Organización (Álvaro Baqueiro Cantón del PSS, Anselmo Gallareta de la Federación Sindical Independiente, Raymundo Sánchez del Sindicato de Agua Potable y Felipe Carvajal del

---

*Escritores y Artistas Revolucionarios: una producción artística comprometida*, pp. 92, 121 y 152 y Aída García y Eduardo Turrent [2008] *Raúl Martínez Ostos. Leyes, finanzas y diplomacia para el desarrollo, 1907-1993*, pp. 67, 85 y 301-302.

<sup>105</sup> Paz, “El tercer partido”, *D.S.*, 25 de marzo de 1937, p. 3.

<sup>106</sup> “El personal de la Esc. Secundaria Fed. Para Trabajadores”, *D.S.*, 2 de abril de 1937, pp. 1 y 6. “Director, licenciado Octavio Novaro. Secretario, Gustavo [sic] Paz. Taquígrafa, Sara Ricalde de Ruiz. Administradora, María del Socorro Alemán. Prefecto, Manuel Ruz Santana. Profesores de planta: Aritmética. José Cetina Lugo. Dibujo Const. Enrique Gottdiener. Profesores: Botánica y Geografía Física, Manuel Puente Cerda. Castellano, Ricardo Cortés y Tamayo. Observ. de Procs. Económicos, licenciado Octavio Novaro. Inglés, Rafael Cervera González. Orfeón, Manuel Gil Lavadores. Modelado, Manuel Cachón. Carpintería, Arsenio Mena. Conserje, Lucas Ceh Garrido- Mozo de 5ª., Lorenzo Estrella. Mozo de 5s., Hermenegildo Cervera.” Reyna llegó y se fue de Mérida ese mismo día. Después viajará a la Unión Soviética (“Viajeros del aire”, *Diario de Yucatán*, 3 de abril de 1937, p. 4 y “Ana María Reyna salió anoche para la Rusia soviética”, *D.S.*, 14 de abril de 1937, p. 1). María Lire Recio dio la materia de Biología junto con Nery Loreto Sansores y era auxiliar de cocina (Vallejo [2006] pp. 9 y 19 y Cortés Tamayo, *Jornadas*, p. 14).

Sindicato de Telefonistas) y Propaganda (Armando García Franchi y Manuel Cachón de Escritores y Artistas Revolucionarios, Esteban Durán Rosado de la Unión Magisterial Revolucionaria, José Vallado de la Federación de Estudiantes Yucatecos y Julio Bobadilla de las Juventudes Socialistas Unificadas).<sup>107</sup> Por la segunda misiva del 3 de abril, en la que señala que abandonó brevemente la sesión, se puede entender que transcurrió en la tarde y no a las 9 de la noche como anuncia el *Diario del Sureste*.<sup>108</sup> En ella también hay varios temas que estarán presentes en *Entre la piedra y la flor* y es un amable contraste de la soledad que afligió al poeta regresando de Tahmek y del tono de las dos cartas anteriores.<sup>109</sup> Si el 30 de marzo siente “que vive solo, de que no hay nada detrás del sueño”,<sup>110</sup> el 3 de abril comprueba con entusiasmo su existencia a través del “otro”:

Eres todo, eres el aire y lo que vive del aire, la llama y lo que la mata. Te beso (besar es algo bueno) me hundo, me sepulto en ti, me muero en ti. Aquí no hay nada ni nadie; aquí sólo estás tú, y yo sólo soy una espera, una sombra, un lago luminoso que conduce todo lo del mundo hacia ti. Eso soy yo y eso eres tú. Somos el mundo, la imagen del mundo, la esencia del mundo. Somos algo más que la envoltura y la forma, algo más que la esencia: somos la substancia de la tierra, de todo el universo. La viva, misteriosa, ardiente, insaciable substancia de todo lo que alienta, vibra, y de todo lo que se hunde y muere. Somos el renacer y el morir, y el nacer, todo.<sup>111</sup>

---

<sup>107</sup> “Se hacen preparativos para la recepción de Marcelino Domingo”, *D.S.*, 3 de abril de 1937, p. 1. Armando García Franchi (1905-1975) fue un pintor e ilustrador que Paz, Novaro y Cortés Tamayo conocían de San Ildefonso. Dirigió la Escuela Popular de Arte cuando se mudó a Mérida en 1936 y posteriormente la Escuela de Artes Plásticas. Ese año daba el curso “Arte y Literatura Revolucionaria” en la Escuela Normal Urbana “Rodolfo Menéndez de la Peña” (“Nombramientos de profesores”, *D.S.*, 13 de abril de 1937, p. 6).

<sup>108</sup> Novaro *et al.*, “Comité Pro-Democracia Española. Citatorio”, *D.S.*, 2 de abril de 1937, p. 1 y Paz a Garro (3 de abril [II]).

<sup>109</sup> Paz a Garro (2 de abril) y Paz a Garro (3 de abril [I]).

<sup>110</sup> “Qué sed tengo, Helen, qué sed y qué deseo de que esto no sea cierto, de que no podemos vivir y nada vive sin nosotros [...] De pronto el hombre se queda desnudo, sin nada a qué asirse, hundido dentro de sí, viéndose a sí mismo. Y yo me veo como algo desoladoramente estéril, veo a la muerte, a una ridícula e incansable muerte disfrazada de vida. Entonces necesito de ti, de ti, amor mío, agua mía, sed mía, porque esa muerte que veo no es la que ansío, sino la que aborrezco” (Paz a Garro [30 de marzo]).

<sup>111</sup> Paz a Garro (3 de abril [II]).

El domingo va a una corrida en la Plaza de Toros<sup>112</sup> y el lunes se revela la lista de alumnos seleccionados.<sup>113</sup> En la noche da una conferencia en el Teatro Felipe Carrillo Puerto de la Casa del Pueblo sobre “la personalidad del Diputado español Marcelino Domingo”<sup>114</sup> y el martes le escribe a Garro: “Me extraña que admires a un traidor como el tal Gide. En fin, cosas de mujer. Yo aquí adquiero una gran conciencia política, un gran amor a las masas. Seré un poeta al servicio del pueblo y de la Revolución.”<sup>115</sup> Después de terminar la carta se presenta a otra asamblea del “Comité” donde varias organizaciones planean una manifestación desde el Parque Pablo Moreno (hoy sólo Parque de San Sebastián) hasta la Plaza Grande y la recepción del exministro español.<sup>116</sup> Sin embargo, Domingo le informa el

---

<sup>112</sup> Paz a Garro (6 de abril); “Plaza de Toros «Mérida»”, *D.S.*, 4 de abril de 1937, p. 7 y Lagarto, “Solórzano Ejecutó la Faena más Artística y más Torera que se Haya visto en Mérida”, *D.S.*, 5 de abril de 1937, p. 6. Se encuentra en la Avenida Reforma (calle 72) de la colonia García Ginerés. Los toreros fueron Jesús Solórzano y Lorenzo Garza. Paz se equivoca cuando opina que La Plaza se parece a la de Cádiz, pero no cuando advierte cierto “aire” marroquí (Paz a Garro [10 de abril]).

<sup>113</sup> Hijos de ejidatarios: Omar Acevedo Novelo, Antonio Aguilar Peraza, José Apolinar Alcocer, Rosa María Azcorra R, Manuel Burgos Contreras, Mario Castellano Álvarez, Sergio Domínguez Mariel, Atalo Irigoyen, Ofelia Interián, René García Rodríguez, Andrés Martín, José Ignacio Méndez, Manuela Peón, Laureano Pérez, Ruth Noemí Villanueva. De maestros rurales: Emma Canto, Minerva Estrella González, Manuel Fuente Correa, Orlando Gamboa Medina, Víctor Manuel Medrano Ricalde, Tomás Mendoza, Orlando Orozco Herrera, Apolonia Valencia, René Villanueva. De obreros sindicalizados: Manuel Acevedo Chac, Julio Cortés, Antonio Marcos Escalante, Humberto Fajardo, Armando Gamboa, Samuel García, Rosario Magaña, Néstor Medina Sánchez, Rubén Mena Monsreal, Abel L. Paredes, Francisco Sáenz, Víctor Manuel Soberanis Cabrera, Augusto Reyes, Rafael Aguilar, Oscar Cervera, Luis Pérez Encalada, Andrés Ruz Quintal, Benjamín Sánchez, Rafael Torres Mesías. De soldados: Marcos López Montiel. Suplentes: Nicolás Ramírez, Gustavo Muñoz Hurtado, José Guadalupe Chozza, Cándido Nah Santos, Rosa María Castillo, Aldronbraldino Batún Trejo, Manuel Cáceres R. de la Gala, Sergio Marín Perera, Luis Bobadilla Peña (Novaro, “Escuela Secundaria Federal para Trabajadores. Aviso”, *D.S.*, 5 de abril de 1937, p. 2).

<sup>114</sup> Juvencio Puga y Castillo, “Teatro «Felipe Carrillo Puerto». Casa del Pueblo. Hoy lunes 5 de marzo de 1937” (mes mal anunciado), *D.S.*, 5 de abril de 1937, p. 4; Paz a Garro (2 de abril) y Paz a Garro (6 de abril). El evento fue organizado por el Departamento Cultural de la Confederación de Ligas Gremiales de Obreros y Campesinos de Yucatán (órgano del PSS y heredera de las memorables Ligas de Resistencia) y se llevó a cabo en la Casa del Pueblo (sede del PSS en la calle 65). El edificio fue diseñado por Angel Bachini y es una estupenda muestra del estilo neomaya. Durante el gobierno de Tomás Marentes el Partido Revolucionario Institucional se apodera del lugar. Fue utilizado para diversas actividades hasta que en 1992 se expropió y vendió al PRI; hoy en día alberga su Comité Directivo Estatal (Marco A. Díaz [2016] *El arte monumental del socialismo yucateco [1918-1956]*, pp. 145-151).

<sup>115</sup> Paz a Garro (6 de abril).

<sup>116</sup> “Comité Pro-Democracia Española. Invitación”, *D.S.*, 4 de abril de 1937, p. 5; “Preparativos para la recepción del Sr. Marcelino Domingo”, *D.S.*, 7 de abril de 1937, pp. 1 y 6 y Paz a Garro (6 de abril). Asistieron Anselmo Gallareta y Abelardo Trujillo de la Federación Sindical Independiente, Esteban Durán, Humberto Novelo, Joaquín Coello, Juan Ramón Vega, Rafael Castillo, Héctor Irigoyen, Fernando Aguilar Lara, José D. Cisneros, Benito Salazar y Anatolio Buenfil de la Unión Magisterial Revolucionaria, Feliciano Alcocer del Sindicato de

día siguiente a Novaro que razones de “orden político” le obligan a aplazar el viaje (nunca se realizará).<sup>117</sup> Esa mañana se publica “Otra vez España”, artículo donde Paz refleja fuertes convicciones anticapitalistas:

Un nuevo español es un nuevo hombre, una nueva experiencia humana. Y esta nueva experiencia, este nuevo hombre, se ve amagado y coaccionado, en España y en toda la tierra, por formas de producción que hacen crisis, por hombres vilmente gastados, por concepciones enemistadas con lo espontáneo y vital.

Pero las fuerzas de la muerte no sólo son las de la reacción nacional, el clero, los militares y los feudalistas, sino las fuerzas internacionales de la destrucción. Y esto, tan redicho, tan evidente, tan sangrantemente vivo en España, es también exacto para todas las luchas nacionales de la clase obrera. Cada mitin, cada huelga, cada acto revolucionario y antifascista que se celebre en todos los rincones del planeta, en todas las plazas de la tierra, en todas las fábricas y campos, en todas las orillas del globo, adquiere una solemne, terrible significación humana. Es la diaria lucha del hombre, la lucha internacional de todas las masas por su derecho a crear y a vivir. Ahora es España en donde las fuerzas en pugna han desbordado los diques de la democracia burguesa y en donde el capitalismo, impotente para regir la vida económica tras la careta de esa democracia, ha destruido sus propias construcciones y se ha lanzado a la más horrenda e inútil de las aventuras. Ya sabemos que eso ha ocurrido antes en otras partes y que ocurrirá en todas aquellas en donde el hombre amenazado no se agrupe para defenderse y defender su destino. Pero la quiebra de esa democracia, la amenaza del fascismo su aparente desarrollo universal, la agresividad del capitalismo, nos señalan la cercanía de la lucha final. Se trata de la última y desesperada forma con que la burguesía pretende controlar las relaciones productivas del hombre (todas las relaciones, desde las económicas hasta las más finamente desasidas de la tierra.) España es, así, el índice severo y exacto, que nos marca hasta dónde llega la voluntad de vencer del proletariado. Eso es, pues, España: la realidad y la conciencia del mundo y, más que eso, la voluntad del mundo, la intensa, rica y valerosa voluntad de creación del hombre que amanece.<sup>118</sup>

---

Cordeleros, Salvador Lizárraga del Sindicato de Trabajadores de la Industria del Jabón, Jorge Lire Recio y Argimori Ávila de las Juventudes Socialistas Unificadas, José D. Vargas del Partido Comunista, Fernando Peraza del Centro de Estudiantes Socialistas de la Facultad de Jurisprudencia, Francisco Vargas, Felipe Can y Raimundo Sánchez del Sindicato de Trabajadores del Agua Potable, Emilio E. Pinzón del Sindicato de Cerveceros, Daniel Castilla Baqueiro de Veteranos de la Revolución, Flavio Ancona de la UTEY, Gregoria Gómez del Frente Único Pro Derechos de la Mujer y Manuel Cachón y Juan de la Cabada de Escritores y Artistas Revolucionarios.

<sup>117</sup> “Aplazó su viaje a esta ciudad don Marcelino Domingo”, *D.S.*, 8 de abril de 1937, p. 1. Palomo Valencia le dijo a Paz que llegaría el 18 de abril (Paz a Garro [10 de abril]). En mayo Carlos M. Peralta y Novaro lo invitan de nuevo; la visita, primero organizada para el 31 de mayo y luego el 3 de junio, se aplazó indefinidamente y en agosto el exministro se despide sin haber viajado a Yucatán (“Marcelino Domingo vendrá a Yucatán con el Ing. Candelario Reyes”, *Diario de Yucatán*, 15 de mayo de 1937, p. 2; “Marcelino Domingo Vendrá a Mérida el Próximo Lunes 31”, *D.S.*, 27 de mayo de 1937, p. 1; “Marcelino Domingo Comunica que el Lunes Próximo Llegará”, *D.S.*, 29 de mayo de 1937, p. 1; “Comité Pro-Democracia Española. Invitación”, *D.S.*, 30 de mayo de 1937, p. 1; “Causas Imprevistas Obligan a Domingo a Aplazar su Viaje”, *D.S.*, 31 de mayo de 1937, p. 1; “El viaje del señor Marcelino Domingo”, *D.S.*, 1 de junio de 1937, p. 1 y “Marcelino Domingo se despide del pueblo de Yucatán”, *D.S.*, 22 de agosto de 1937, p. 1).

<sup>118</sup> Paz, “Otra vez España”, *D.S.*, 7 de abril de 1937, p. 3. Discrepo con Sheridan cuando argumenta que el “camino hacia la unificación estaba menos trazado por la dialéctica que por una fe en la comunión y la fraternidad que, sostenidas por la poesía, comienza a colocar en el centro de su personal centro revolucionario” (Sheridan [2016 a] p. 202); pero coincido con un análisis anterior: “repite la fórmula de que la guerra civil española es preámbulo de una nueva confrontación mundial: la que habrá de definir el acceso del proletariado al control de los medios de producción y, con ellos, al control de su destino político” (Sheridan [2015] p. 221);

El 8 de abril María del Socorro Alemán se hace cargo de la administración del internado, atenuando la carga de trabajo de los jóvenes maestros.<sup>119</sup> El día siguiente una huelga del sindicato de electricistas los deja a la luz de las velas,<sup>120</sup> pero eso no evita que durante la noche se lleve a cabo la reunión programada por el “Comité”.<sup>121</sup> El sábado el poeta manifiesta que tiene “una mejor conciencia de clase” y que:

pronto podré decir que soy comunista, es decir, hombre al servicio del partido universal de los trabajadores. Y entonces, con la confianza vital tuya y la racional de mi posición política, yo podré trabajar mucho por los míos, por los tuyos, por todos los trabajadores de la tierra. Yo soy ahora un estudiante de política, pero ya tengo algo de experiencia y sé todo lo malo que hay y cómo lo explotan a uno: pero yo no soy un chambista y menos un oportunista, sino que quiero trabajar por lo único bueno que hay en la tierra, por lo único digno, a pesar de las sonrisas de los convenencieros, a pesar de los traidores, a pesar de la pequeñez, resentimiento y maldad de los propios compañeros comunistas. Entre su maldad y pequeñez y la sordidez podrida de los otros. Helen, ¿un hombre digno puede vacilar? Ahora yo lucho por la unificación del proletariado [...] Hay otro camino, hay muchos caminos, para los tiburones y las cucarachas y las víboras. Para el hombre sólo hay uno. Y ese ya sé cuál es.<sup>122</sup>

El día 11 repite la exhibición taurina (será decepcionante)<sup>123</sup> y el lunes, poco después de la “Plática Social” de Manuel Cirerol Sansores (cineasta pionero y mayista), da otro discurso en el edificio del PSS, publicándose cuatro días después como “Palabras en la Casa del Pueblo” (el 14 de abril se publicará un fragmento “un tanto desfigurado”).<sup>124</sup> Hay que

---

así como con Greg Dawes: “siguiendo la teoría del desarrollo histórico por etapas del Partido Comunista, Paz concibe a la República como una victoria en contra del capitalismo y un paso heroico hacia el socialismo” (Greg Dawes, “Octavio Paz: el camino hacia la desilusión”. En Héctor Jaimes [coord.] [2004] *Octavio paz: la dimensión estética del ensayo*, p. 236).

<sup>119</sup> “Notas de la «Unión de Trabajadores de la Enseñanza de Yucatán»”, *D.S.*, 9 de abril de 1937, p. 6.

<sup>120</sup> “Paro de los electricistas hoy a las 15 hs.”, *D.S.*, 9 de abril de 1937, p. 1 y Paz a Garro (9 de abril [mal fechada como 8]). El Sindicato de Trabajadores de la Industria Eléctrica de Yucatán realizó el paro de 3 p. m. a 11 p. m. “acatando un acuerdo de la Federación Nacional de Trabajadores de la Industria Eléctrica” (“Se realizó ayer el paro de protesta de los electricistas”, *D.S.*, 10 de abril de 1937, p. 1).

<sup>121</sup> “Preparativos para la recepción del Sr. Marcelino Domingo”, *D.S.*, 7 de abril de 1937, pp. 1 y 6; “Citatorio”, *D.S.*, 9 de abril de 1937, p. 1 (se publica con atraso de un día) y Paz a Garro (9 de abril [mal fechada como 8]).

<sup>122</sup> Paz a Garro (10 de abril).

<sup>123</sup> Idem y Lavi, “Frialdad, sopor, aburrimiento y cansancio en la corrida de ayer”, *Diario de Yucatán*, 12 de abril de 1937, p. 6.

<sup>124</sup> Puga y Castillo, “Teatro «Felipe Carrillo Puerto». Casa del Pueblo. Hoy lunes 12 de abril de 1937”, *D.S.*, 12 de abril de 1937, p. 4; “La nefasta labor del fascismo en la heroica España”, *D.S.*, 14 de abril de 1937, pp. 1 y 6 y Paz a Garro (14 de abril). Manuel Cirerol Sansores (1890-1966) participó en la filmación del documental *El henequén de Yucatán* (1915) y fundó con Carlos Martínez de Arredondo la casa productora “Cirmar films”. Dirigió *¡Los libertadores!* (1916), *El amor que triunfa* (1917) y *Nidelvia* (1920) (Gabriel Ramírez Aznar [2006] *El cine yucateco*, pp. 128-130).

tener cuidado en no aminorar el temperamento revolucionario del orador, pues aunque le satisfacen las libertades obtenidas por la burguesía, la acusa de estar en complicidad con el fascismo.<sup>125</sup> La retórica del siguiente párrafo no permite, ni siquiera, considerarlo “una desviación de la ortodoxia”:<sup>126</sup>

Por otra parte nos habla de la restauración del sentido jerárquico y aristocrático de la sociedad: del gobierno de los mejores. Ya sabemos que los mejores, en este caso, son los grandes fabricantes de armas, los banqueros, cerveceros y salchicheros. Nosotros no estamos, particularmente, en contra de la concepción jerárquica de la Sociedad, sino, precisamente, en contra de la injusta y arbitraria distribución de los productos sociales, desde los económicos hasta los de la cultura y el pensamiento. Estamos en contra de la exclusión de las clases que verdaderamente crean la vida social y hacen posibles todos los bienes de la comunidad al goce y acceso a lo que ellas mismas producen, a lo que, sin ellas, no existiría. No pretendemos que todos los hombres sean iguales, sino que todos tengan el derecho a crear y a usar de lo que han creado. El fachismo, contrariamente, suprime todos los matices personales, limita y oprime lo individual en beneficio del Estado, de un estado que sólo representa los intereses económicos de una clase. El fachismo **sí quiere que todos los hombres sean iguales**, iguales en lo inhumano, en lo mecánico, en la esclavitud y la miseria. Por eso es el feroz enemigo del hombre individual, del artista y de la inteligencia, con el mismo rabioso resentimiento que anima a su odio a las masas.<sup>127</sup>

Posteriormente, el poeta habló sobre los trabajos del “Comité” y de Marcelino Domingo, terminando con una invitación para que los asistentes se sumen a las actividades de aquella organización. Muchos “aplausos siguieron a las últimas palabras del orador, prosiguiendo el programa con la ejecución del himno «Felipe Carrillo Puerto»”.<sup>128</sup> El martes 12 de abril Novaro, Paz y Pizarro van a una fiesta sindical en la Universidad Nacional del Sureste<sup>129</sup> donde conviven con Pedro Castro Aguilar (secretario general del gobierno y futuro

---

<sup>125</sup> “La burguesía, que había controlado todos los medios de producción. Todas las fuerzas creadoras de la cultura y la técnica, mediante la democracia burguesa, acude ahora, en la época en que hacen crisis todas las concepciones y formas tradicionales, al fachismo, que es la tiranía brutal del capital monopolista” (Paz, “Palabras en la Casa del Pueblo”, *D.S.*, 16 de abril de 1937, p. 3).

<sup>126</sup> Sheridan (2015) p. 223.

<sup>127</sup> Paz, “Palabras en la Casa del Pueblo”, *D.S.*, 16 de abril de 1937, p. 3. “España, así, es un ejemplo para nosotros, trabajadores mexicanos. Pero, más que un ejemplo y que una advertencia. España es una causa. Una causa. Nuestra causa. La causa de ustedes, trabajadores de todo el mundo” (final del discurso).

<sup>128</sup> “La nefasta labor del fascismo en la heroica España”, *D.S.*, 14 de abril de 1937, p. 6.

<sup>129</sup> “Cena en el local del Instituto Literario del edo. esta noche”. *D.S.*, 13 de abril de 1937, p. 5; “La fiesta obrera de antenoche en la Universidad”, *D.S.*, 15 de abril de 1937, p. 8 y Paz a Garro (14 de abril). Hoy es el Edificio Central de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY) en la calle 60, número 492. La cena fue organizada por el Sindicato de Obreros y Empleados de la Industria Telefónica en Yucatán (personal de la empresa Ericsson) y el Sindicato de Trabajadores del Agua Potable (empleados de The Mérida Yucatán Water). El primero celebraba la firma de su contrato colectivo y el segundo su fundación.

alcalde de Mérida), Joaquín Ancona Albertos (rector de la universidad), Manuel Pasos Peniche (futuro alcalde) y Jaime Orosa Díaz (historiador y periodista).<sup>130</sup> Pizarro “en nombre del Comité Pro Democracia Española” habló sobre las luchas sindicales y pronunció que éstas “deben ser el campo que los intelectuales revolucionarios escojan siempre para su actuación social [...] considerándolo como el más alto honor a que un hombre de letras pueda aspirar.”<sup>131</sup>

El miércoles Paz se presenta a otra junta del “Comité” y menciona su plan para trabajar en el Museo Arqueológico e Histórico de Yucatán.<sup>132</sup> El día 15 las clases no han iniciado por desperfectos en el edificio (no obstante, ya habían comenzado sus funciones como internado),<sup>133</sup> pero le envía a Garro un borrador del primer canto del poema.<sup>134</sup> El 19 de abril Héctor Pérez Martínez y Rafael Sánchez de Ocaña llegan a Mérida desde Campeche y son recibidos en el aeropuerto por López Trujillo, Barrera Vázquez y Orosa Díaz (entre otros). Los dos Octavios y Cortés Tamayo en “lo más interesante de la charla de sobremesa” van a saludarlos al restaurante del Hotel Itzá.<sup>135</sup> Un día después Paz cena con don Héctor al

---

<sup>130</sup> Joaquín Ancona Albertos (1893-1971) fue un destacado periodista, científico y educador; también era hijo del escritor Eligio Ancona. Manuel Pasos Peniche (1910-1981) fue analista de la agroindustria henequenera y ejerció como gerente de Henequeneros de Yucatán y del Banco Agrario de Yucatán. Jaime Orosa Díaz (1912-1986) escribió varios libros sobre la historia peninsular. También asistió el homeópata Rafael Colomé Trujillo e interpretó Santiago Manzanero (padre del famoso Armando) con el “Conjunto Tropical”.

<sup>131</sup> “La fiesta obrera de antenoche en la Universidad”, *D.S.*, 15 de abril de 1937, p. 8.

<sup>132</sup> “Citatorio”, *D.S.*, 13 de abril de 1937, p. 4 y Paz a Garro (14 de abril). Se encontraba en la Capilla y Antiguo Hospital de Nuestra Señora del Rosario en la calle 61. Su sucesor es el Museo Regional de Yucatán.

<sup>133</sup> Novaro, “Escuela Secundaria Federal para Trabajadores. Aviso”, *D.S.*, 5 de abril de 1937, p. 2; Paz a Garro (24 de abril) y Paz a Garro (14 de abril). En la carta del 14 de abril escribe que comparte clase con Novaro y en la del 24 de abril que las clases no han iniciado.

<sup>134</sup> Paz a Garro (15 de abril [poema]).

<sup>135</sup> “El Dr. Héctor Pérez Martínez”, *D.S.*, 18 de abril de 1937, p. 2 y “Sánchez de Ocaña y Pérez Martínez en esta ciudad”, *D.S.*, 20 de abril de 1937, pp. 1 y 6. Héctor Pérez Martínez (1906-1948) fue gobernador de Campeche de 1939 a 1943. Falleció siendo secretario de gobernación del presidente Miguel Alemán. Autor de una extensa obra literaria y editorial; en aquel momento era jefe de redacción en *El Nacional*. El español Rafael Sánchez de Ocaña (1888-1962) era columnista en el mismo periódico e impartía la cátedra “Historia de España” en la Facultad de Filosofía y Letras (Heliodoro del Valle y Rafael Sánchez de Ocaña, “Diálogo con Rafael Sánchez de Ocaña”, *Universidad de México*, junio de 1946 [no. 9 vol. 1], pp. 1-4). El extinto “Hotel Itzá” se encontraba en la intersección de las calles 58 y 59.

igual que la noche siguiente por motivo del “agasajo” ofrecido por López Trujillo en el mismo hotel para despedir a los visitantes.<sup>136</sup> Entre los más de 30 comensales acuden las personas ya referidas, sumándose Samuel Martí, Ana Cristina Moya, Castro Aguilar, Humberto Lara y Lara (poeta y periodista), Ricardo Mimenza Castillo (poeta e historiador) y Leopoldo Peniche Vallado (dramaturgo y periodista).<sup>137</sup> En la carta de ese día no hay reservas en su fervor comunista:

Cada día, Helen, me siento más humano, más revolucionario y más enamorado. Por consiguiente más capaz de cumplir y de cumplirme. Cumplirte, cumplirme, cumplir a España y cumplir a México. Por eso pienso que España y Europa sólo son un jalón: mi lucha está aquí, con los obreros y campesinos mexicanos. Lo otro es sólo un glorioso aprendizaje. ¡Viva Helena, mi esposa! ¡Viva la vida con ella! ¡Viva yo! ¡Vivamos juntos! ¡Viva México Soviet! ¡Viva la vida!<sup>138</sup>

El penúltimo día del mes se publica “Notas”, el más conocido y estudiado de los artículos yucatecos de Paz.<sup>139</sup> Para el joven escritor la estratificación social de Mérida es inherente a “las ganancias”, al color de piel y a la “orgullosa arquitectura de castas” (fenómeno que sí observará, pero en la India y años después). Se apresura a idealizar y sobreponer lo maya por todas las otras formas de yucanateidad (encuentra a la clase media con un “sobrio decoro, a punto siempre de naufragar”) y señala que en los días de las grandes concentraciones la ciudad se carga de sentido y autenticidad. Combinando el discurso posrevolucionario y el marxista, redacta:

El monocultivo (que ha hecho de Yucatán una región con características propias, ha dado a la clase campesina junto al despojo y al hambre, cohesión nacional y racial, sentido a su destino.

---

<sup>136</sup> Paz a Garro (20 de abril); “El agasajo ofrecido a los señores [sic] Pérez Martínez y Sánchez de Ocaña”, *D.S.*, 23 de abril de 1937, p. 4 y Paz a Garro (21 de abril). Gracias a esas reuniones publica “Notas” en *El Nacional* y “Sonetos” en el *Diario del Sureste* (Paz a Garro [21 de abril] y Paz y Santí [2014] p. 22). Sánchez de Ocaña regresó a la capital el 22 de abril y Pérez Martínez viajó a Campeche el 23 de abril.

<sup>137</sup> Humberto Lara y Lara (1906-1981) dirigió el *Diario del Sureste* de agosto de 1937 a 1953. Su poema *Canto a mi raza y a su apóstol* (1974) fue muy aplaudido por el gremio local; también compuso muchas letras de trova. Ricardo Mimenza Castillo (1888-1943) fue uno de los escritores yucatecos más prolíficos de su generación. Dirigió *La Voz de la Revolución* (1915-1919) y *Tierra* (1918-1931). Leopoldo Peniche Vallado (1908-2000) publicó muchas obras de teatro —por ejemplo *Henequén* (1961) y *La batalla perdida* (1962)—, artículos y ensayos; también fue secretario general de gobierno.

<sup>138</sup> Paz a Garro (21 de abril).

<sup>139</sup> Paz, “Notas”, *D.S.*, 29 de abril de 1937, 2ª Sec. p. 3.



Pero cuando los grandes hacendados hablan de las notas que singularizan a la economía y a la vida peninsular y gritan la necesidad de yucatanizar a Yucatán, nosotros sabemos que lo que en realidad quieren es manos libres para la venta del suelo y sus productos al imperialismo. ¡Los latifundistas, ellos, que son iguales a todos los del globo, nacionalistas, regionalistas! (En este sentido, y en estos momentos, me parece profundamente anti-dialéctico plantear, de una manera abstracta, la cuestión de las “nacionalidades oprimidas”).<sup>140</sup>

Menos lírico será el “Mensaje de la Escuela Secundaria Federal a los trabajadores de Yucatán” publicado el 1º de mayo. Con razón del Día de los Trabajadores y al no ser posible para la escuela conmemorarlo de otra forma, “como resultado del periodo de organización por el que atraviesa,” Novaro, Paz, Manuel Puente, José Cetina, Cortés Tamayo, Rafael Cervera, Lucas Ceh, Manuel Ruz, Lorenzo Estrella, Candelario Fuentes, Ernesto Ruiz y Orlando Orozco firman y envían el escrito. Uno de los momentos más “rojos” del catálogo panceano, repite fórmulas pasadas y aclara que el internado “se adhiere a todas las luchas revolucionarias del proletariado de México y de todo el mundo, por la conquista de un mundo mejor”, defendiendo la lucha “contra todos los opresores y enemigos” de la clase trabajadora:

En el mundo entero el proletariado está amenazado por las fuerzas del capitalismo en derrota, que recurre ahora a la violencia para seguir controlando los medios de producción que le aseguran su dominio político, cultural y de clase. El imperialismo y el fachismo, últimos productos del capitalismo monopolista y del feudalismo, amenazan a la democracia y a todas las conquistas económicas y de todo orden que el proletariado ha alcanzado.<sup>141</sup>

El 4 de mayo en el Salón de Actos del Instituto Literario<sup>142</sup> se lleva a cabo el muy esperado “Concierto Conferencia” con “dos veladas musicales” organizado por Ana Cristina Moya en el que Paz interviene con el discurso “La poesía y nuestro tiempo”. Samuel Martí dirigió e interpretó con Aída Arjona, Isela Pasos y Annie O. Watterland música del grupo “Los 4” (José Pablo Moncayo, Blas Galindo, Daniel Ayala y Salvador Contreras) y el

---

<sup>140</sup> Paz, “Notas”, *D.S.*, 29 de abril de 1937, 2ª Sec. p. 3. Sin cerrar el inicio del primer paréntesis.

<sup>141</sup> Novaro *et al.*, “Mensaje de la Escuela Secundaria Federal a los trabajadores de Yucatán”, *D.S.*, 1 de mayo de 1937, pp. 1 y 8. Paz le escribió a Garro el 21 de abril que desearía que estuviera el 1º de mayo para desfilar y cantar “La Internacional” con él y los alumnos, pero esa actividad se realizó el 5 de mayo (Paz a Garro [21 de abril]).

<sup>142</sup> En ese momento el Instituto Literario era la Escuela Preparatoria de la Universidad Nacional del Sureste y se encontraba en el mismo edificio.

*Forellenquintett* de Franz Schubert.<sup>143</sup> Además, se expusieron cuadros de un jovencísimo Fernando Castro Pacheco como parte de la “trilogía artística”.<sup>144</sup> Es posible que la conferencia, “que gustó mucho por la claridad del concepto y la sencillez en la exposición” (aunque Paz escribe que “provocó un escándalo”), tuviera entre sus temas ideas de “Notas”.<sup>145</sup> El día siguiente se realiza una ceremonia para celebrar el 5 de mayo y el natalicio de Karl Marx en la Escuela Secundaria Federal con Novaro dando un discurso de lo primero y Pizarro de lo segundo. El conjunto de Escritores y Artistas Revolucionarios (EAR)<sup>146</sup> ejecutó una selección musical y se terminó con “La Internacional” y el Himno Nacional “cantados por todos los asistentes, profesores y alumnos.”<sup>147</sup> El 7 de mayo el poeta escribe

---

<sup>143</sup> Juan de Mata, “Plausible labor de difusión cultural de la universidad”. *D.S.*, 28 de abril de 1937, p. 4; “Concierto-Conferencia”, *D.S.*, 1 de mayo de 1937, p. 4; Asterio, “Astillas”, *D.S.*, 1 de mayo de 1937, 2ª Sec. p. 4; De Mata, “La Fiesta de esta noche en la Universidad del Sureste”, *D.S.*, 4 de mayo de 1937, p. 4; Juan Cristóbal, “La conferencia de antenoche en el I. Literario”, *D.S.*, 6 de mayo de 1937, p. 4; Paz a Garro (16 de abril); Paz a Garro (24 de abril) y Paz a Garro (7 de mayo). La información no es exacta en algunas fuentes. El evento no fue organizado por la Universidad Nacional del Sureste, como revela el mensaje del rector y el secretario general de la institución que se tomaron la molestia de aclarar el malentendido (Joaquín Ancona Albertos y Hernán Canto Echeverría, “Una aclaración”, *D.S.*, 5 de mayo de 1937, p. 5).

<sup>144</sup> De Mata, “Plausible labor de difusión cultural de la universidad”. *D.S.*, 28 de abril de 1937, p. 4 y Cortés Tamayo, “Fernando Castro Pacheco, joven trabajador de la pintura yucateca”, *D.S.*, 9 de mayo de 1937, 2ª Sec. p. 4. Fernando Castro Pacheco (1918-2013) fue uno de los artistas yucatecos más importantes del siglo XX. Director de la “La Esmeralda” de 1961 a 1972; sus cuadros decoran el Palacio de Gobierno del estado. Cortés Tamayo redacta en 1937: “Una mañana en los corredores de la Escuela [...] nos enseñó Castro Pacheco su colección de acuarelas, de su conocimiento se formó en nosotros [...] que hay una extraordinaria calidad de movimiento en sus pinturas”; “Vimos después parte de ellas en el Salón de Actos del Instituto Literario con motivo de las Notas de Octavio Paz” (Idem). Diego Rivera comentó que era “uno de los más talentosos artistas jóvenes de México, quizá el más talentoso” (Alvar Carrillo Gil, “Castro Pacheco, artista y ciudadano de Yucatán”, *Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán*, julio-diciembre del 2017 [no. 271 vol. 32], p. 42).

<sup>145</sup> Juan Cristóbal, “La conferencia de antenoche en el I. Literario”, *D.S.*, 6 de mayo de 1937, p. 4 y Paz a Garro (7 de mayo).

<sup>146</sup> Filial de la LEAR.

<sup>147</sup> “Celebración en la Escuela Secundaria Federal para Trabajadores”, *D.S.*, 7 de mayo de 1937, p. 4. “El licenciado Octavio Novaro [...] explicó la significación que tuvo para la República la victoria mexicana en su sentido de triunfo de un ejército improvisado por el entusiasmo patriótico en contra de las armas imperialistas de Napoleón el Pequeño. El licenciado Pizarro Suárez [...] explicó la significación de la tarea que con Engels, iniciara el gran teórico de la Revolución, Carlos Marx.”

que tomará un avión apenas sepa más detalles sobre el viaje a España y tres días después Novaro lo felicita y se despide de él.<sup>148</sup>

### Última primera

Paz retorna a la Ciudad de México para casarse con Elena Garro y viajar al Segundo Congreso Internacional de Escritores en Defensa de la Cultura organizado por la LEAR en Valencia. Ahí proclama su deseo por un cambio más allá del político, “no sólo la substitución de una clase por la otra”, y que la renovación revolucionaria penetre la estructura del mundo, del “espíritu” y de la cultura: “Sí, expresar la lucha del proletariado y de nuestro pueblo es parte de nuestra ambición. Pero expresarlo con toda veracidad y profundidad y, al propio tiempo, crear un mundo de poesía capaz de contener lo que nace y lo que está muriendo. Ésta es nuestra mayor responsabilidad”<sup>149</sup> —al mismo tiempo, intentó ser Comisario Político y enrolarse al Ejército Popular.<sup>150</sup> Ahí también se imprime, editado por Manuel Altolaguirre, *Bajo tu clara sombra y otros poemas sobre España* (1937).

De vuelta al país encuentra trabajo en la Comisión Nacional Bancaria y de Valores contando billetes fuera de circulación: “se los llevaban a un horno. Algo demoniaco. Vi,

---

<sup>148</sup> Paz a Garro (7 de mayo) y Novaro, “Parabienes a Octavio Paz”, *D.S.*, 10 de mayo de 1937, p. 4. En la carta Paz duda de la inocencia de Trotsky y dice que estudia más marxismo: “leo *El Capital*; leo poesía medieval. Pero sobre todo Engels (cuestiones filosóficas) y Economía.”

<sup>149</sup> Paz, “Noticia de la poesía mexicana contemporánea” (1937). O.C. XIII, pp. 262-263. En el artículo “Carta a la juventud española” el autor, hablando en nombre de los antifascistas mexicanos y de sus amigos de las Juventudes Socialistas Unificadas, escribe sobre los jóvenes españoles que combaten en la guerra: “Cuando yo pienso en esto recuerdo a la Unión Soviética, el otro país en donde la juventud lo es realmente, el otro viejo país rejuvenecido por los trabajadores. Allí, la juventud, me decía un compañero, dura más que en cualquier parte [...] El vivo y hermoso ejemplo de los trabajadores soviéticos nos dice que lo que esperamos y soñamos es una realidad, un hecho que ellos nos muestran” (*Mono Azul*, 9 de septiembre de 1937 [no. 32]. En Adolfo Castañón [2014] *Tránsito de Octavio Paz (poemas, apuntes, ensayos)*, pp. 167-169).

En “Palabras de Octavio Paz en el Ateneo Valenciano”, evocando su tiempo en el “Comité” y presentando grabados de la exposición “Cien años de arte revolucionario mexicano”, pronuncia: “Es aquí pues donde realmente, la cultura del hombre y el pueblo se me han aparecido entrañablemente ligadas; es la Revolución” (Paz, “Palabras de Octavio Paz en el Ateneo Valenciano”, *D.S.*, 30 de noviembre de 1937, p. 3).

<sup>150</sup> No lo aceptaron porque no era miembro de un partido u organización (Paz y MacAdam, “Tiempos, lugares, encuentros” [1990]. O.C. XV, p. 330 y Paz, “Itinerario” [1993]. O.C. IX, pp. 28-29).

diríamos, el otro aspecto de la economía, la otra cara del régimen capitalista. También, el carácter fantasmal del dinero: el dinero es un signo pero un signo que se destruye.”<sup>151</sup> Del mismo modo, se hace cargo de *Voces de España. Breve antología de poetas españoles contemporáneos* (1938)<sup>152</sup> y se empieza a publicar *Taller* (1938-1941). La armonía entre causa política y española del año anterior se quiebra en el artículo “Pablo Neruda en el corazón” (1938); Paz es muy claro: “Esto no es política. No, y mil veces no. España no es una «causa política»: que se callen todos los políticos, que aquí, en el corazón nuestro, no hay más que el hombre”; pero también impreca contra “los silenciosos cómplices, los sin partido, más viles que los asesinos que destruyen España [...] los fariseos cobardes que temen comprometer la inteligencia [...] en cualquier empresa o partido, así sea el partido de la justicia.”<sup>153</sup> La poética del texto precede a “Poesía de soledad y poesía de comunión” (1943) y es similar a las intenciones de “Razón de ser” (1938):

el hombre también crea las cosas. Las crea cuando las congrega y las liga, cuando las descubre tiernamente y les devuelve su perdida fertilidad. Los humildes obreros de la tierra, los albañiles y los panaderos y los herreros. El pueblo, imagen sudorosa, feraz del hombre. El pueblo y no la muchedumbre, negación de la soledad creadora del hombre. De un modo concreto, por la vía de la experiencia interior y poética, única que vale como conocimiento, como comunión y evidencia, llega el poeta, ya metido en lo humano, a la misma fuente que Marx: a la fuente purísima del trabajo humano. Los hombres que trabajan son los que han hecho nuestro mundo y al descender al origen de las cosas topamos siempre con ellos. Pero se llega por caminos personales, poéticos, lejos de todo dogmatismo apriorístico. Que en poesía todo lo apriorístico, todo lo que no sea experiencia privativa del poeta, es dogmatismo, por más científica que sea su pretensión o verdad. En esto, como en todo, lo que vale, en último término, es la chispa y no el conocimiento racional de su fuego. La quemadura y no el resplandor. El resultado, pues, de una experiencia poética no puede ser más que un resultado poético; y si el territorio ilimitado de la poesía en virtud de ese encuentro con la raíz de nuestro mundo actual, se extiende aún más, para el hombre moderno eso no significa una limitación de lo poético por lo social sino una profunda afirmación de que lo poético, que está en todas partes, en potencia, lo está quizá más intensamente en aquello en que el hombre se muestra más desnudo e indefenso en su humanidad. A condición de que este encuentro lo sea

---

<sup>151</sup> Paz y Julián Ríos (2000) *Sólo a dos voces*, p. 15.

<sup>152</sup> Consta de dos ediciones, una de julio y otra de diciembre. En la segunda no hay paréntesis en el título y añade tres poemas.

<sup>153</sup> “Algunas cualidades extrañas del texto de Paz, tales como sus referencias oblicuas, casi en clave, tal vez se deban a cierta ambivalencia en las intenciones del autor [...] por debajo de la superficie se siente que la lectura de Neruda funciona como una estrategia de poder que le permite a Paz distanciarse de la poesía pura [...] Ahora bien, esta doble función no esconde la incomodidad del joven ante los peligros de una poesía de tesis, modelo que él mismo había abrazado en su primerísimo ensayo” (Stanton [2015] pp. 56-57).

realmente y no una mera cita demagógica; a condición, también, de que lo social no sea, para el poeta, más que una nueva ocasión favorable para desnudar y sorprender al hombre eterno.<sup>154</sup>

El 31 de marzo de 1939 la República Española se desploma en el cumpleaños veinticinco del poeta y, eco de Eliot, el primero de abril Francisco Franco declara el final de la guerra en el infame “último parte”. En otra orilla episodios como el asesinato de Nikolái Bujarin un año antes, el Pacto Ribbentrop-Mólotov meses después, el frustrado asalto de Siqueiros a Trotski y su subsecuente homicidio en agosto de 1940 aturdieron de un modo u otro a la generación de *Taller*. Sin embargo (y en contra de varios testimonios *a posteriori* del autor),<sup>155</sup> Paz no dejó de colaborar con la prensa pro-estalinista hasta a finales de 1941, ya publicada *Laurel. Antología de la poesía moderna en lengua española y Entre la piedra y la flor*.<sup>156</sup> Es precisamente en *El Popular* (1938-1961) donde manifiesta su rechazo al cosmopolitismo y a la literatura “nacionalista”. Para él, la búsqueda por la universalidad requiere “hablar desde un sitio”, en la intimidad y con un deseo de comunión: “Diálogo vivo, en el silencio de nuestra conciencia, con nuestro inabordable semejante, hecho de nuestra misma substancia.”<sup>157</sup>

---

<sup>154</sup> Paz, “Pablo Neruda en el corazón”, *Ruta*, septiembre de 1938 (no. 4 época 4). O.C. XIII, pp. 272-276.

<sup>155</sup> “Era imposible seguir colaborando con los estalinistas y sus amigos” (hablando de su reacción ante “El Pacto”) (Paz, “Itinerario” [1993]. O.C. IX, pp. 30-31); “el pacto entre Hitler y Stalin me desconcertó y me dolió. Decidí separarme del periódico y me alejé de mis amigos comunistas. Mis relaciones con ellos empeoraron a raíz del asesinato de Trotsky” (Paz y Ríos [2000] p. 17); “Colaboré bastante [...] Esto fue hasta el pacto germano-soviético. Ahí dejé de colaborar. Les dije que no haría mi ruptura pública, que no estaba seguro y que había perdido toda la fe, que yo había sostenido desde muy joven la idea de que los revolucionarios no podíamos pactar con las democracias burguesas. Me habían convencido de que esta teoría era falsa y que el enemigo común era Hitler. Entonces me adherí con entusiasmo al Frente Popular, había estado en España. Había defendido todo el tiempo esta doctrina, y ahora veía yo un pacto que no entendía. Como no quería romper abiertamente con ellos, dejaba de colaborar. Así lo hice. Después, cuando Hitler invadió Polonia, volví a colaborar una temporada corta, con mi nombre a veces, pero muy poco. Finalmente, lo dejé. La ruptura con los comunistas es, como la Iglesia, no un golpe sino un forcejeo; uno rompe, se reconcilia, hasta que finalmente hay una ruptura definitiva” (Paz y Santí [2014] pp. 25-26). Nueve días después del Pacto Ribbentrop-Mólotov los alemanes invadieron Polonia. Sería más comprensible si se hubiera referido a la guerra entre Alemania y la Unión Soviética, en junio de 1941, pero también publica en *Futuro* (1933-1946) en agosto de 1940.

<sup>156</sup> “El henequén” fue el título del poema hasta febrero de 1941 (Antonio Acevedo, “Anuncios y presencias”, *Letras de México*, 15 de febrero de 1941 [no. 2 vol. III], p. 8).

<sup>157</sup> Paz, “Sobre literatura mexicana”, *El Popular*, 14 de octubre de 1941, p. 5. “Tenemos que luchar contra el cosmopolitismo y el regionalismo, para encontrar el acento justo, verdadero; nacional y universal. Sin el pueblo,

La ruptura con Neruda (cuyo efecto reverberó en los meses siguientes) marca un antes y después en la relación del escritor mexicano con los más empeñados estalinistas y defensores del realismo socialista, pero más importante será la publicación de *A la orilla del mundo* en octubre de 1942, pues señala “el fin de una fase en su evolución poética”.<sup>158</sup> El año siguiente empieza a colaborar en *Novedades* (1936-2002)<sup>159</sup> y en la revista *El Hijo Pródigo* (1943-1946) donde ve la luz la más notable de sus reflexiones literarias de juventud, “Poesía de soledad y poesía de comunión”. En aquella, el autor no sólo rechaza que la poesía viva “dentro de lo que la Sociedad capitalista llama sus ideales”, sino que sostiene que la verdadera actividad poética es incompatible con ese sistema y muestra simpatía ante algunas explosiones hostiles: “testimonio de la desesperación a que nos conduce un sistema social basado sólo en la conservación de todo y especialmente de las ganancias económicas.”<sup>160</sup> La dialéctica del texto se vale de referencias que dan a conocer varias inquietudes del poeta:

Los hombres modernos, incapaces de inocencia, nacidos en una sociedad que nos hace naturalmente artificiales y que nos ha despojado de nuestra substancia humana para convertirnos en mercancías, buscamos en vano al hombre perdido, al hombre inocente. Todas las tentativas valiosas de nuestra cultura, desde fines del siglo XVIII, se dirigen a recobrarlo, a soñarlo: Rousseau lo buscó en el pasado, como los románticos; algunos poetas modernos, en el hombre primitivo; Carlos Marx, el más profundo, dedicó su vida a construirlo, a rehacerlo.<sup>161</sup>

La distancia de los comunistas *estalinistas* lo acercan a Victor Serge (todavía encerrado “en la escolástica marxista”)<sup>162</sup> y su círculo —Benjamin Péret, Julián Gorkin,

---

sin el diálogo o la polémica; diálogo encarnizado y amoroso, no es posible que el mexicano exprese su afirmación. Su misterioso «sí» a la vida. Encontrar a México será, para los escritores, encontrar la universalidad” (Paz, “Sobre literatura mexicana II”, *El Popular*, 28 de octubre de 1941, p. 5). Algunas partes aparecen tal cual en “Respuesta a una encuesta de *Letras de México*” (1941).

<sup>158</sup> Stanton (2015) p. 171.

<sup>159</sup> “Imagínate que después de lo de *El Popular* me quedé sin un centavo [...] Cuando me quedé sin el trabajo de *El Popular* me encontré con un amigo, José Ferrer, que era trotskista [...] José tenía un tío, historiador y periodista que se llamaba Valadés. Valadés fundó una agencia periodística que compraba artículos y luego los colocaba. «Los artículos suyos —me dijo— van directamente a *Novedades*» (Paz y Santí [2014] pp. 28-29).

<sup>160</sup> Paz, “Poesía de soledad y poesía de comunión”, *El Hijo Pródigo*, 15 de agosto de 1943 (no. 5 año I). En *El Hijo Pródigo I, abril-septiembre de 1943* (1983), p. 383.

<sup>161</sup> Idem, p. 385

<sup>162</sup> Paz, “Itinerario” (1993). O.C. IX, pp. 32-33.

Cesar Moro, Paul Rivet, Víctor Alba y Jean Malaquais. En diciembre de 1943 viaja a los Estados Unidos gracias a una beca Guggenheim donde vivirá por casi dos años; después lo hará en Francia, India, Japón y Suiza. Cuando Paz regresa a tierras mexicanas en septiembre de 1953 había mudado no sólo de espíritu poético, sino político. Una época había terminado en 1943, pero el escritor maduro dialogará constantemente con el joven revolucionario que escribió la primera versión de *Entre la piedra y la flor*.

## II

### *Llama de abril*

#### Canto I

El primer canto de *Entre la piedra y la flor* consiste en una descripción de los henequenes yucatecos en diferentes fases del día durante la temporada de sequía. Un amanecer en un inclemente y reseco páramo con “callados venenos” (v. 1 c. I) que contiene serpientes ponzoñosas, piedras quemadas e infértil bruma, donde la temperatura sofocante daña física y psíquicamente. Eco del primer canto de *The Waste Land* y sus célebres versos iniciales:<sup>163</sup>

April is the cruellest month, breeding  
Lilacs out of the dead land, mixing  
Memory and desire, stirring  
Dull roots with spring rain.  
Winter kept us warm, covering  
Earth in forgetful snow, feeding  
A little life with dried tubers.

5

No obstante, el campo del mexicano no es yermo como el invernal de Eliot y menos una melancólica reminiscencia de la primavera. La persona gramatical y las raíces secas e indolentes de las líneas anteriores se emplean para un escenario desolador y sin escapatoria donde un sopor “sin sueños” (v. 8 c. I) nos mantiene suspendidos:

En el alba de callados venenos  
amanecemos serpientes.  
Amanecemos en un estéril vaho,  
cabe una piedra seca, tibiamente.

Un círculo sediento el horizonte,  
frenético de piedras y serpientes,  
nos entrega a un destino sin espera,  
a un letargo sin sueños ni salida.

5

Amanecemos labios minerales,  
bocas impías y descarnada sed,  
brotando de la fiebre subterránea,  
límites de piedra  
y lo que obscuramente alienta en larvas.

10

---

<sup>163</sup> También mencionado por Irma González Pelayo (1991) *Octavio Paz y T. S. Eliot: un diálogo en la tradición de la ruptura*, p. 158 y Thomas Boll (2004) *Octavio Paz and T. S. Eliot: A Literary Relation*, p. 157.



Amanecemos ciegas,  
 desesperadas fibras, 15  
 tercas raíces mudas,  
 obstinada ternura de raíces  
 hundidas en el jadeo reseco de la tierra.  
 Amanecemos.<sup>164</sup>

El henequén, planta similar y opuesta al árbol de *Raíz del hombre*, es una analogía del cuerpo mismo y forma tangible de su angustia interior. El peso de la luz circunvala a la espeluznante figura del hombre-roseta, esposado a la tierra e incapaz de palpar su cuerpo sin dañarse por el filo de sus ápices y espinas, cuyo exasperante hermetismo en “índices verdes”<sup>165</sup> (v. 31 c. I) aparenta ser la parálisis teleológica del ciclo natural:

La luz en estas horas es acero, 20  
 es el desierto labio del desprecio.  
 Si yo toco mi cuerpo soy herido  
 por rencorosas púas,  
 por erizados poros enemigos.

El hombre en estas horas amanece. 25  
 Fiebre y jadeo de lentas horas áridas,  
 sin lágrimas ni piel, sólo raíces,  
 miserables raíces atadas a las piedras.

Bajo esta luz de llanto congelado 30  
 el henequén, inmóvil y rabioso,  
 en sus índices verdes  
 hace visible lo que nos remueve,  
 el callado furor que nos devora.

En su cólera quieta, 35  
 en su tenaz verdor ensimismado,  
 la muerte en que crecemos se hace espada  
 y lo que crece y vive y muere  
 se hace lenta venganza de lo inmóvil.

El canto continúa mostrando la luminosidad excesiva del Sol y como no corresponde a una mayor claridad sobre la Tierra. Durante la plenitud térmica del mediodía los rayos de la luz y el impacto desmesurado del calor ocasionan un vértigo arrasador sobre el espacio y

<sup>164</sup> Cito el poema tal como aparece en la publicación de 1941 con excepción de las palabras en mayúsculas que empiezan los cantos y la separación de líneas con corchetes que indican la continuidad de algunos versos. También uso la palabra “campesino” para no incomodar la lectura.

<sup>165</sup> Resulta insólita la interpretación de Guadalupe Nettel: “«Índice verde» alude aquí a «índice negro», es decir, a los libros puestos en el Index” (Guadalupe Nettel [2014] *Octavio Paz. Las palabras en libertad*, p. 57).

sus elementos, situación acrecentada por la alteridad del escritor ante la singularidad del clima.<sup>166</sup> La resistencia de las gruesas y carnosas hojas de henequén *quema el calor* y destruye la sed para que la planta retoñe en tierra caliente:

Cuando la luz extiende su dominio  
e inundan blancas olas a la tierra, 40  
blancas olas temblantes que nos ciegan,  
y el puño del calor nos niega labios,  
un fuego verde cerca al henequén,  
muralla viva que devora y quema  
al otro fuego que en el aire habita. 45  
Invisible cadena, mortal soplo  
que aniquila la sed de que renace.

En la décima estrofa, una de las más sobrecogedoras del texto, el poeta anuncia la victoria absoluta del Sol; únicamente permanecen su violenta oposición de luces y la turbia calina del bochorno. En contraste, en la siguiente va más allá de la “fiebre subterránea” (v. 11 c. I) y aludiendo a los cenotes y a las redes fluviales del subsuelo de la península de Yucatán imagina el agua que yace encerrada en cámaras de roca y aire.<sup>167</sup> El agua es un elemento de purificadora fertilidad de “lengua humilde” (v. 57 c. I) que simboliza el deseo reprimido y cuya misma constitución es la osamenta de los sueños:

Nada sino la luz. No hay nada, nada  
sino la luz contra la luz rabiosa,  
donde la luz se rompe, se desangra 50  
en oleaje estéril, sin espuma.

El agua suena. Sueña.  
El agua intocable en su tumba de piedra,  
sin salida en su tumba de aire.

---

<sup>166</sup> El promedio de la temperatura máxima de marzo, abril y mayo entre 1921 y 1942 fue 35 grados el primer mes y 36.2 en los otros, pero hubo días más calurosos y la sensación pudo aumentar para los seres vivos dependiendo de su exposición. 1937 fue el quinto año con menor precipitación pluvial del periodo. Por encontrarse a escasa distancia del Trópico de Cáncer, tener un relieve plano (casi al nivel del mar) y estar rodeado por aguas cálidas, la península de Yucatán se distingue por su irradiación solar franca y relativamente uniforme (Augusto Pérez Toro, “El clima”. En E.Y. I, pp. 85 y 108).

<sup>167</sup> Los cenotes (españolización de *dzonot*) son cavidades de agua que forman parte de un sistema más complejo de distribución acuífera y cavernaria subvenido por lluvias. Tenían un gran valor religioso para los mayas y eran fundamentales para la subsistencia ya que la zona carece de fuentes de agua dulce como ríos o lagos. Se estima que en Yucatán hay casi diez mil. El poeta alude, por supuesto, a los cenotes de bóveda cerrada (Michel Antochiw, “Cenotes de Yucatán”. En Gaspar Gómez [dir.] [2010] *Cenotes y grutas de Yucatán*, pp. 15-53 y Eduardo Batllori y Sophia Canto, “El paisaje natural”. En Enrique Florescano, Sergio Quezada y Jorge Esma [coords.] [2018] *Atlas histórico y cultural de Yucatán*, p. 48).

El agua ahorcada, 55  
el agua subterránea,  
de húmeda lengua humilde, encarcelada.  
El agua secreta en su tumba de piedra  
sueña invisible en su tumba de agua.

Después Paz indica la hora que da comienzo al atardecer, instante en el que se aprecian las secuelas de la *roza*, *tumba* y *quema*, atávica técnica de cultivo que levanta bocanadas de humo blanco,<sup>168</sup> color que emana de las hogueras después de la combustión principal “con sofocado espanto” (v. 62 c. I). Las duras pencas de henequén despiden luces ennegrecidas, oxímoron que se entiende por su lenta incineración, mientras que inaudibles pájaros color barro inspirados en los zopilotes (v. 65 c. I) (silenciosas aves de rapiña que planean alrededor de la quema buscando animales muertos) decoran la imponente visión del cielo infinito, más palpable al bajar la emisión del Sol:

A las seis de la tarde 60  
alza la tierra un humo blanco y amoroso,  
un humo que la ciñe con sofocado espanto.  
Al henequén le nacen luces  
siniestras y apagadas.  
Vuelan pájaros mudos, barro alado, 65  
y danzan levemente cosas y humo.  
Arrasan nubes crueles el cielo sin orillas.

Al caer la noche el agua se lamenta en las tinieblas y bajo un cielo plumizo (mezcla del calor sofocante, el manto de nubes y la tonalidad del éter por el resplandor lunar) el hombre se desplaza de “la muerte al sueño” (v. 73 c. I). Como celador, el agave mora la explanada nocturna y el poeta usa la analogía de la mano para exaltar su condición inmoral:<sup>169</sup>

---

<sup>168</sup> Método de plantación que consiste en cortar, hacinar e incendiar plantas caducas para aprovechar sus nutrientes. Este procedimiento agrícola se emplea regularmente en el sur y sureste del país (como Oaxaca, Guerrero y Chiapas) para optimizar el cultivo y manejar la biomasa. Su práctica antecede a la conquista, preservándose por el vigor de las tradiciones mayas-campesinas, las características orográficas y la escasa precipitación pluvial durante la sequía (M. J. Alvarado y N. R. González, “El uso de agroquímicos en el campo yucateco: lección para la zona henequenera”. En Peniche y Santamaría [eds.] [1993] p. 133 y Raúl Robles [1991] *Producción de oleaginosas y textiles*, p. 639).

<sup>169</sup> En un artículo del *Diario del Sureste* Huerta emplea la misma imagen: “Así era: niños, mujeres y hombres pidiendo misericordia a un cielo que nunca oye ni tendría por qué enterarse —si existiera— de los rezos y lágrimas que corren por la tierra y el viento; tristes ojos de limpios indígenas inundados de ágiles hormigas y

Pero en la noche el agua gime.  
 Un cielo de metal  
 oprime pecho y venas 70  
 y tiembla en el ahogo el horizonte.  
 El agua gime entre sus negros hierros  
 El hombre corre de la muerte al sueño.

El henequén vigila cielo y tierra.  
 Es la venganza de la tierra, 75  
 la mano de los hombres contra el cielo.

Es llamativo que el primer canto de *Entre la piedra y la flor* tenga una relación tan estrecha con el último de *The Waste Land*,<sup>170</sup> sección donde Eliot expresa la decadencia espiritual del hombre moderno. El agua encierra la misma propiedad restauradora y el panorama la misma condición árida y desamparada. En medio de rocosas montañas que simulan dientes secos y truenos sin lluvia (vers. 339 y 342) no se puede pensar, reposar o tan siquiera ponerse de pie (vers. 336 y 340). Con evaporado sudor y pies en la arena Eliot se lamenta por la falta de soledad,<sup>171</sup> contemplando con desdén a la pueril sociedad moderna que habita en “agrietadas casas de lodo” (vers. 343 y 345). La reflexión contrafactual en la segunda mitad de la estrofa es una alucinación del sujeto que transita por la tierra baldía, corolario de su sed, y un lacerante recordatorio de la desecación agravado por zorzales imaginarios (vers. 357-359):<sup>172</sup>

Here is no water but only rock  
 Rock and no water and the sandy road  
 The road winding above among the mountains  
 Which are mountains of rock without water  
 If there were water we should stop and drink 335  
 Amongst the rock one cannot stop or think  
 Sweat is dry and feet are in the sand  
 If there were only water amongst the rock

---

espinas envenenadas —púas de las pencas duras—; uñas desprendidas de los dedos, largas y morenas manos sangrando” (Huerta, “Los días y las noches en Yucatán”, *D.S.*, 28 de octubre de 1936, p. 3).

<sup>170</sup> González Pelayo da cuenta de la misma relación, pero disiento de su lectura (González Pelayo [1991] pp. 154-157), y Sheridan escribe en *Poeta con paisaje*: “Las partes más obviamente parecidas [...] son el canto V (“Lo que dijo el trueno”) de Eliot y las estrofas sobre el agua en el canto I de Paz” (Sheridan [2015] p. 230).

<sup>171</sup> La positiva *solitude*, no la negativa *loneliness*.

<sup>172</sup> El zorzal ermitaño (*hermit-thrush*) es una pequeña ave norteamericana que emite un sonido similar al goteo del agua. Eliot menciona en “Notes on *The Waste Land*” (1922): “wich I have heard in Quebec Province” (T. S. Eliot [1971] p. 54).



perverso del suelo, serpientes, larvas, lentos animales, hombres demasiado reales para ser contados. No tuve más escape a esa angustia, a esa vergüenza del existir, que la poesía.<sup>174</sup>

Así, conforme nos desplazamos por esta existencia aborrecible y crecemos en una muerte que “se hace espada” (v. 36 c. I)<sup>175</sup> se intensifica la sensación de aturdimiento y fatalidad hasta ser cegados por “olas temblantes” (v. 41 c. I). El consecutivo “luz contra la luz” (v. 49 c. I) es un tema que Paz recrea en “Mediodía” (1941)<sup>176</sup> y en el segundo de los poemas con el título “En Uxmal” (1954);<sup>177</sup> sin embargo, la carta anterior sigue siendo un testimonio valioso para entender sus impresiones a dos días de principiar el poema:

Te escribo en el más insolente y bochornoso mediodía. Son las cuatro de la tarde [...] Frente a mí está un cielo desnudo, con una estéril e implacable desnudez. No hay nada más que el calor, el silencioso calor cayendo desde el cielo, subiendo de la tierra, agazapado en los muebles, en las teclas de la máquina, en la ropa. No hay más que el calor y luchando contra él, contra su poder invisible, la conciencia del hombre. Creo que eso es Yucatán; por lo menos eso soy yo, que lucho y conservo mi agilidad, mi rabia, mi cólera. Eso soy yo: rabia, cólera; un hombre que custodia su odio, que lo empuña contra todas las potencias de la quietud.<sup>178</sup>

Aquella conciencia y rabia que se preserva y acomete “contra todas las potencias de la quietud” cosecharán sus frutos en el último canto, por el momento el autor se concentra en darnos una visión de la ya mencionada *roza, tumba y quema*.<sup>179</sup> La asociación no es gratuita: influido por los escritos de Juan de la Cabada, se refiere a los zopilotes como opresores del pueblo, con un “vuelo realmente extraordinario [...] lento, suavemente templado”;<sup>180</sup> al

---

<sup>174</sup> Paz a Garro (19 de marzo). Casi tres semanas después traza una imagen similar: “Son las once de la mañana. Un día nublado, con todas las apariencias del frío, con todo el aparato del hielo, pero tibio, absolutamente [...] No hay más que un ligero vaho, una invisible tibieza de amanecer” (Paz a Garro [10 de abril]).

<sup>175</sup> También podría aludir al efecto del resplandor sobre los objetos: “la luz toca un muro resplandeciente, hace brotar espadas de un balcón” (Paz, “Notas”, *D.S.*, 29 de abril de 1937, 2ª Sec. p. 3).

<sup>176</sup> “Un resplandor feroz me inunda y ciega, / un deslumbrado círculo vacío, / porque a la misma luz su luz la niega” (vers. 1-3) (Paz, “Vigilias. Mediodía”, *Sur*, octubre de 1941 [no. 85 año X]. En Gerardo Villadelángel [ed.] [2015] *México en Sur, 1931-1951*, pp. 451-452).

<sup>177</sup> “Mitad del día: La luz no parpadea / el tiempo se vacía en minutos” (vers. 1-2) (Paz, “En Uxmal” [1954]. *O.C.* XI, p. 141).

<sup>178</sup> Paz a Garro (19 de marzo).

<sup>179</sup> Es interesante el parecido entre los versos que anuncian la tarde y los que inician el primero de los “Preludios” (1917): “The winter evening settles down / With smell of steaks in passageways. / Six o’clock. / The burnt-out ends of smoky days” (vers. 1-4) (Eliot, “Preludes” [1917]. En Eliot [1971] p. 54).

<sup>180</sup> “Y el zopilote era un demagogo, que no sabía cantar y que llevaba debajo de las alas al pobre caracol. Y el zopilote se parece a muchos de allá, a muchos de todo el mundo, que engañan al pueblo. Y un día los colgaremos, por borrachos y embusteros, y el pueblo comerá, sin miedo a que venga el cazador, muchas

regresar de Progreso con Esther Merrill y Lalla Rocher le relata a Garro su emoción al ver el horizonte humeante durante el ocaso:

En la tarde salí muy temprano, a Progreso, invitado por las americanas de que te hablado. Nadamos, conversamos y luego nos regresamos en el más hermoso anochecer que he visto, en la llanura que no corta ninguna montaña, sino que es plana y tocado en las cuatro partes con el infinito, ahí se tiene conciencia de la tierra y del cielo y en donde se separan y en donde se juntan; atravesamos entre el fuego de los pastos, la candela, y subían al cielo espesas espirales de humo, y un fuego lento, pastoso, un fuego perezoso y sólido, con un sabio rojo que, teniendo toda la fuerza del otro que conocemos, no tenía tu aéreo ímpetu; fue algo inolvidable.<sup>181</sup>

Después de proyectar una atmósfera de crematorio el poeta termina con un pequeño nocturno donde el agua “gime” (vers. 68 y 72 c. I). En “Notas” escribe que durante la noche la ciudad “jadea”, la voz de las mujeres es “como un hondo río” y un “oscuro presentimiento del agua” e intuye “una oculta, encerrada vida sexual, contenida, ferozmente secreta y aherrojada.”<sup>182</sup> A diferencia del fragmento de *The Waste Land* donde Eliot destaca la inexistencia de agua, en *Entre la piedra y la flor* sí ocupa un lugar en el mundo representado, pero se encuentra escondida, aplacada por los poderes de la superficie.

## Canto II

La segunda sección comienza con tres preguntas que el autor responde en las estrofas siguientes,<sup>183</sup> con la última rematando en un erotema. A la cuestión sobre la identidad de la tierra (v. 1 c. II) contesta que su condición antigua y calcárea preexiste al fuego, los cristales

---

hermosas y grandes calabazas” (Paz a Garro [16 de abril]). Paz habla del juego maya *tantink’ul* y resume una historia de De la Cabada que se convertirá en el cuento *Incidentes melódicos del mundo irracional* donde el campechano escribe que aquellas aves son la “representación de la soberbia y las avaricias que animan el espíritu de los empresarios” (Cabada [1974] p. 25).

<sup>181</sup> Paz a Garro (24-27 de marzo [sin fecha]). Las quemas de henequén se llevan a cabo en marzo (Ana Paula de Teresa [1992] *Crisis agrícola y economía campesina. El caso de los productores de henequén en Yucatán*, p. 51).

<sup>182</sup> Paz, “Notas”, *D.S.*, 29 de abril de 1937, 2ª Sec. p. 3. Dos semanas antes redacta: “Dentro de poco empezará la noche, la noche del trópico, tan distinta de la de allá. Las estrellas brillan más, a pesar de que el cielo está empañado siempre y es menos puro que el de México. El viento mece los cocos y las palmas. Mérida, ciudad española, encerrada y sofocada, gime. Gime toda en el ruido de las veletas, en la respiración de los hombres y las mujeres encerrados en lo oscuro, en la carrera del viento” (Paz a Garro [15 de abril]).

<sup>183</sup> También advertido (sin elaborar) por Rachel Phillips (1976) *Las estaciones poéticas de Octavio Paz*, p. 25.

del agua y a la vida. La oval y ardiente planicie es un párpado febril, “labios sin sueño” (v. 15 c. II) cuyo anhelo por agua es tan inacabable como el oleaje.

¿Qué tierra es ésta?  
¿qué extraña violencia alimenta  
en su cáscara pétrea?  
¿qué fría obstinación,  
años de fuego frío, 5  
petrificada saliva persistente,  
acumulando lentamente un jugo,  
una fibra, una púa?

Una región que existe  
antes que sobre el mundo alzara el aire 10  
su bandera de fuego y el agua sus cristales;  
una región de piedra,  
nacida antes del nacimiento mismo de la muerte;  
una región, un párpado de fiebre,  
unos labios sin sueño 15  
que recorre sin término la sed,  
como el mar a las lajas en las costas saladas.

A la segunda interrogante, “¿qué extraña violencia alimenta / en su cáscara pétrea” (vers. 2-3 c. II), el escritor apunta al agave, cuya existencia domina a la de los hombres y a las atemporales “capas de olvido” (v. 25 c. II) cuya arenácea sed recorre las fibras vegetales:

La tierra sólo da su flor funesta,  
su espada vegetal.  
Su crecimiento rige 20  
la vida de los hombres.  
Por sus fibras crueles  
corre una sed de arena  
trepando desde sótanos ciegos,  
duras capas de olvido donde el tiempo no existe. 25

En la tercera, “¿qué fría obstinación, / años de fuego frío, / petrificada saliva persistente, / acumulando lentamente un jugo, / una fibra, una púa? (vers. 4-8 c. II), Paz responde con un doloroso retrato del ciclo de vida del sisal, su nacimiento y muerte: la plántula brota del rizoma (o bulbillo) como lágrima contenida “en un verdor ensimismado” (v. 29 c. II), pasando a una representación del monocarpismo —que ya había insinuado en la



estrofa anterior (vers. 18-19 c. II)—,<sup>184</sup> método reproductivo del henequén que se manifiesta como un escape floral de hasta ocho metros durante el último periodo de su vida:

Furiosos años lentos, concentrados,  
como no derramada, oculta lágrima,  
brotando al fin sombríos  
en un verdor ensimismado,  
rasgando el aire, pulpa, ahogo, 30  
blanda carne invisible y asfixiada.  
Al cabo de veinticinco amargos años  
alza una flor sola, roja y quieta.  
Una vara sexual la levanta  
y queda entre los aires, isla inmóvil, 35  
petrificada espuma silenciosa.

El canto termina con una lamentación por la majestuosa inflorescencia que brota de la planta antes de fallecer, representando su corta belleza y erotismo. Empleando una pregunta retórica el poeta se apena por la sexualidad trágica y pasajera, “única llama de este infierno seco” (v. 38 c. II), que no compensa por tanto suplicio:

Oh esplendor vengativo,  
única llama de este infierno seco  
amor que apenas nace muere,  
¿tángo silencio hundido, 40  
tánga fiebre acallada,  
surge en tu llama rígida, desnuda,  
para cantar, sólo, tu muerte?

Las estrofas anteriores reverberan la pregunta compuesta en “The Burial of the Death” (vers. 19-20).<sup>185</sup> Hinchida de alusiones bíblicas, la cuestión en *The Waste Land* no puede ser contestada en un “cúmulo de imágenes rotas” (v. 22) donde los árboles no resguardan del Sol ni los grillos alivian y el único descanso es la sombra de una mísera roca:

What are the roots that clutch, what branches grow  
Out of this stony rubbish? Son of man, 20  
You cannot say, or guess, for you know only  
A heap of broken images, where the sun beats,  
And the dead tree gives no shelter, the cricket no relief,  
And the dry stone no sound of water. Only

---

<sup>184</sup> Entre los seis y veinte años (con duración máxima de veinticinco) el varejón emerge del centro del henequén y se mantiene unos días hasta que la planta concluye su ciclo vegetativo. Se le corta en los terrenos de cultivo para no importunar la extracción. Paz le escribe a Garro: “perfume mío, violeta, flor cortada apenas al nacer” (Paz a Garro [15 de abril]).

<sup>185</sup> También mencionado por Boll (2004) p. 158 y comparado por González Pelayo (1991) pp. 149-152.

There is shadow under this red rock,  
(Come in under the shadow of this red rock),

25

La evocación de Yucatán como un lugar antiquísimo es por la percepción del autor ante la diferencia natural e histórica con el centro de México. Si bien, cualquier territorio plasmado de esta manera es inexistente, el poeta desea causar un efecto de trascendencia y fascinación. La vegetación de la zona que conoció (en su mayor parte costera, selva baja y agraria)<sup>186</sup> se conjunta con el paisaje cárstico de suelos con poca tierra. Irónicamente la península emergió tarde del mar, por eso sus características, y el autor crea (colateralmente) un desdoblamiento de significados, pero más importante fue el impacto de la cultura maya que goza de un *continuum* desde tiempos prehispánicos:

Mi experiencia no sólo fue estética, sino hondamente personal, vital. En 1937 viví en Yucatán por una temporada y allá —aparte de la sorpresa del arte maya, tan distinto al del Altiplano— me encontré no con otro país sino con otro tiempo. Aunque había sido algo que ya había sentido y vivido en los pueblos del centro de México, en Yucatán la impresión fue más violenta.<sup>187</sup>

La segunda respuesta nos enseña algunos versos que trastocan al lector, esta vez adrede. La “flor funesta” que provee la tierra (v. 18 c. II) no es la que aparece en el varejón, sino la misma planta. Igualmente, las cubiertas sin tiempo entre las “fibras crueles” (v. 22 c. II) y los “sótanos ciegos” (v. 24 c. II) aluden a los revestimientos de piedra en medio de la superficie y cenotes. El agave se muestra “como no derramada, oculta lágrima” (v. 27 c. II) coincidiendo con el llanto del agua nocturna. Del mismo modo, los “labios minerales” (v. 9

---

<sup>186</sup> En 1935 había en Yucatán casi 160,000 hectáreas dedicadas al cultivo de henequén (Askinas [1936] pp. 13). La duna costera del noroeste del estado es de clima semiárido con vegetación Xerófila (las playas cerca de Mérida). La mayor porción occidental “es un clima cálido y el más seco de los subhúmedos” con “la selva baja caducifolia más seca” (Mérida y Tahmek). Chichén Itzá y la región *Pucc* son de mayor vegetación y humedad (Batllori y Canto, “El paisaje natural”. En Florescano, Quezada y Esma [coords.] [2018] pp. 42-43, 52 y 54).

<sup>187</sup> Paz y Manuel Ulacia, “Poesía, pintura, música, etcétera” (1989). O.C. XV, p. 125. “Y aquí lo indígena no significa, precisamente, el caso de una cultura capaz de sub-vivir, precaria y angustiosamente, frente a lo occidental, sino de los rasgos perdurables y extraordinariamente vitales de una raza que tiñe e invade con su espíritu la superficial fisonomía blanca de una sociedad” (Paz, “Notas”, *D.S.*, 29 de abril de 1937, 2ª Sec. p. 3). En “Poema circulatorio” (1973) también relaciona los dos temas: “serpientes entretrejidias / sobre la mesa de lava de Yucatán / (Guillaume / jamás conociste a los mayas / ((Lettre-Océan))” (vers. 22-26) (Paz, “Poema circulatorio” [1973]. O.C. XII, p. 54).

c. I), negados y “sin sueño” (v. 15 c. II) —contrastando con los “del desprecio” de la luz solar (v. 21 c. 1)— compaginan con la brevedad de la flor que adopta la imagen de “petrificada espuma silenciosa” (v. 36 c. II), donde el autor hacina el semen, el agua subterránea y las semillas bajo los pétalos. Comparando esta sección con el poema de Eliot la duda planteada en “The Burial of the Death” nunca es respondida. Tiene razón Irma González Pelayo cuando escribe que si hubiera algo que decir “sería igualmente algo escindido, otra imagen fracturada.”<sup>188</sup> En cambio, Paz se expresa sin reservas sobre la dramática vida del henequén, ampliando los temas de la sección anterior.

### Canto III

El tercer canto empieza con el poeta haciendo una declaración sobre sus límites artísticos e intentando establecer un vínculo con el “otro”.<sup>189</sup> Como reflector teatral “la sed ilumina” (v. 2 c. III) al campesino y el escritor desea verlo desnudo de atavíos avasalladores, húmedo y perseverante, como un pájaro magnífico y refulgente, “semejante a un relámpago” (v. 9 c. III). Para que esto suceda es vital que las personas se encuentren “entre sus fines y sus frutos” (v. 10 c. III), noción que se repetirá en los versos siguientes:

Si yo pudiera,  
 en esta orilla que la sed ilumina,  
 cantar al hombre que la habita y la puebla,  
 cantar al hombre que su sed aniquila!

Al hombre húmedo y persistente como lluvia,  
 al hombre como un árbol hermoso y ultrajado  
 que arranca su nacimiento al llanto,  
 al hombre como un río entre las llamas,  
 como un pájaro semejante a un relámpago.  
 Al hombre entre sus fines y sus frutos.

5

10

<sup>188</sup> González Pelayo (1991) pp. 151-152.

<sup>189</sup> Stanton (2015) p. 165 y Carlos Magis (2014) *La poesía hermética de Octavio Paz*, p. 33.

La idea sigue y el autor cierra la estrofa en paréntesis. Los productos de “la tierra son los fines del hombre” (v. 11 c. III) y la sal de su trabajo “es más tierna” que la del mar (v. 13 c. III). El castigo soberbio de Adán es heredado a sus descendientes, haciendo eco al “Son of Man” de Eliot:

(Los frutos de la tierra son los fines del hombre.  
Mezcla su sal henchida con las sales terrestres  
y esa sal es más tierna que la sal de los mares:  
le dió Adán, con su sangre, su orgulloso castigo.)

Irónicamente, Paz canta la imposibilidad de una canción. Adosando al hombre y la planta evoca al mundo interior y exterior: la “piel amarga” (v. 16 c. III) del sujeto y el campo, la “vasta mano” (v. 19 c. III) del trabajador y las hileras de agave, su nacer y sus terrores nocturnos.<sup>190</sup> Luego repite la imagen del jornalero “entre sus fines” (v. 20 c. III) y anhela ver lo más recóndito de su intimidad:

Si pudiera cantar 15  
al hombre que vive bajo esta piel amarga!  
El nacimiento,  
el espanto nocturno,  
la vasta mano que puebla y despuebla la Tierra.

¡El hombre entre sus fines! 20  
Sus principios oscuros,  
la luz que lo visita,  
su agonía, piedra y fuego en el polvo!

Después de los versos “Entre el primer silencio y el postrero” (v. 24 c. III) y el que titula al poema<sup>191</sup> el escritor dibuja un bello cuadro del campesino recostado y soñando. Luego de mencionar a la tierra mortal, de cuya “muerte sólo brotan muertes” (v. 28 c. III) —aludiendo en parte a la *roza, tumba y quema*—, el poeta se desplaza de la primera a la

---

<sup>190</sup> En “Notas” escribe sobre este “espanto nocturno” (v. 17) y velada intimidad: “En las noches de Mérida el hombre se hunde en la vida feudal. La palabra doncella tiene una dramática, tensa significación. Conocemos el secreto de los suspiros, la violencia de un perfume, el poder de ciertas palabras, el terror nocturno de los niños. Hay un pecho agitado, una palabra oscura, impronunciable, detrás de cada puerta, de cada balcón” (Paz, “Notas”, *D.S.*, 29 de abril de 1937, 2ª Sec. p. 3).

<sup>191</sup> Ambos versos, al igual que “Adán” (v. 14 c. III) (sin excluir la influencia de Eliot), pueden tener una relación con la primera y décima línea del canto XIV de *Entonces, sólo entonces...* de Cardoza y Aragón (Cardoza y Mata [presentación] [1993] p. 158).

segunda persona<sup>192</sup> y retrata al maya caminando airoso, indemne y “casi invisible” (v. 36 c. III) como un hermoso vaho entre las hojas de henequén, sostenido por el erotismo de sus flores; como agua desmemoriada y “bajo el turbio temblor del cielo liso” (v. 37 c. III) el hombre da un dulce “paso de animal que huye” (vers. 32 y 39 c. III):<sup>193</sup>

Entre el primer silencio y el postrero,  
entre la piedra y la flor, 25  
tú, el círculo de ternura que alimenta la noche.

Donde la tierra es muerte  
y de su muerte sólo brotan muertes,  
verdes, sedientas, innumerables muertes, 30  
tú caminas. Te ciñe un pulso aéreo,  
un silencio flotante,  
como fuga de sangre, como humo,  
como agua que olvida.

Llamas petrificadas te sostienen. 35  
Caminas entre espadas,  
casi invisible, ileso,  
bajo el turbio temblor del cielo liso,  
con un paso, un solo paso tierno,  
un leve paso de animal que huye.

Posteriormente el autor exhibe la donosura humana que yace en el trabajador, cuya fantasía onírica anhela “labios que prolonguen” su sueño (v. 42 c. III); siendo soñado al mismo tiempo. En seguida disipa la ensoñación —*acta est fabula*— y señala que en “el polvo sediento precipita su ruina” (v. 45 c. III). La estrofa final es una cruel aclaración sobre las fuerzas que gobiernan la vida del hombre y será la tracción que moverá La Rueda del siguiente canto:

Tú caminas. Tú duermes. Tú fornicas. 40  
Tú danzas, bebes, sueñas.  
Sueñas en otros labios que prolonguen tu sueño.

Alguien te sueña, sólo.  
Tu nombre, polvo, piedra, 45  
En el polvo sediento precipita su ruina.

<sup>192</sup> Notado por varios autores.

<sup>193</sup> El poeta alude a los reptiles y otros animales que se esconden al advertir la presencia humana. La escena es una antítesis de la *roza*, *tumba* y *quema* (vers. 30-39 c. III).

Mas no es el ritmo oscuro del planeta,  
el renacer de cada día,  
el remorir de cada noche,  
lo que te mueve por la tierra.

Ya sea por retórica o humildad<sup>194</sup> es indudable que la inseguridad del escritor no se traslada enteramente a los versos de esta sección, cuya cadencia y fuertes analogías reflejan una notable apetencia poética. Si los dos primeros cantos se dedican a pintar el campo henequenero y a realizar apreciaciones simbólicas, en el tercero se parte del trabajador, mostrándolo “como un árbol hermoso y ultrajado” (v. 6 c. III). Es evidente la relación que Paz establece entre el campesino y su producción, insistiendo una y otra vez en el tema, al igual que con sus emociones reprimidas, universalizando la interioridad de los sujetos para que pueda proyectarse. De nuevo las cartas de 1937 son muy reveladoras, esta vez para comprender las entelequias sensuales del canto:

Pienso todo el día en ti, sueño en ti. Anoche te soñé en Yucatán, y fue algo muy hermoso, pues tú andabas, como siempre, en medio de la luz, pero no era la luz del valle, sino la dura e inclemente de aquí; tenías un vestido como las casas de aquí, no recuerdo el color, sino el tono, azul celeste, rosa pálido, un amarillo tibio que se hunde blandamente en otro color. No es el blando, sino el vaho que se levanta de lo blanco, el color de aquí, y ese era el color que tú usabas anoche.<sup>195</sup>

Este trazo, gentil y espectral, será el modelo para algunas de las manifestaciones íntimas de los campesinos, así como su iluminación. Aún más, la imagen del ave relampagueante (antítesis de los pardos zopilotes) tiene su origen en “Notas”, donde el poeta narra su encuentro con una mujer indígena: “En el trayecto cruza una esquina, entre la atmósfera deshabitada de las tres de la tarde, una mestiza, como un fresco relámpago; un

---

<sup>194</sup> Stanton (2015), p. 169.

<sup>195</sup> Paz a Garro (23 de marzo [mal fechada como 22]). “No es una ciudad hecha de volúmenes, sino del juego de la luz en el aire, sobre las fachadas, vagando en una calle, hiriendo un verde vegetal; el viajero siente desde el principio [...] que la ciudad no es más que una calculada danza de los colores. Tibios, tímidos colores de Mérida, subiendo del blanco, como tenue vapor, al rosa, al crema, al verde tierno del amanecer” (Paz, “Notas”, *D.S.*, 29 de abril de 1937, 2ª Sec. p. 3).

relámpago vivo y súbito, pero lleno de blanca desnudez de inesperada y cándida frescura.”<sup>196</sup>

Otro vínculo con los escritos del autor es el verso del soñador soñado. Más que una “paradoja unamunesca o borgiana”<sup>197</sup> (pues son sólo dos personas que se sueñan) es la “glosa” de una carta que redacta el 3 de abril:

Qué soledad tengo ahora, qué buena soledad en mi hamaca, con tu retrato y tu nombre, soñándote, sonándome, creando un Valle de México (tú eres la esencia del Valle, la blonda esencia hiriente y diáfana del Valle, la quieta delicia fatal del aire que nos obliga, siempre, a una gloriosa derrota) entre el calor y, también, introduciendo tu carne en el aire caído de esta ciudad, hecha de volúmenes rosas.<sup>198</sup>

No pasará mucho tiempo, dos años después de publicarse *Entre la piedra y la flor* (aunque el texto está basado en una conferencia de 1942), para que Paz escriba sobre el vértigo de los amantes que “descienden hacia estados cada vez más antiguos y desnudos” y recuperan “al animal humillado y al vegetal soñoliento que viven en cada uno de nosotros.”<sup>199</sup> Por el momento el joven peregrino observa los roles de la ciudad blanca y de él mismo, afirmando que esa sociedad “desaparecerá”, “la palabra no dicha se dirá” y que “una nueva vida, una hermosa y limpia vida, rescatará a la mujer de todo esto” volviendo “claras las relaciones casi sobrenaturales de hombre y mujer, libres de angustias y sombras.”<sup>200</sup> Este ideal por una condición más trasparente y cumplida entre los géneros irriga la voluntad interior del campesino, permitiendo que el tercer canto desvele los distintos rodeos y matices sensitivos de El Hombre y por lo tanto de todos los hombres.

---

<sup>196</sup> Idem. En Yucatán es idiosincrático referirse a los mayas como “mestizos”.

<sup>197</sup> Phillips (1975) pp. 25-26. También difiere del canto VIII del poema de Cardoza y Aragón: “Si estoy soñando o alguien / soñando me sueña a mí. / El soñador es del sueño / y el sueño no tiene dueño. / Sueños de sueños soñando / sueñan que sueños sueñan” (vers. 11-16 c. VIII) (Cardoza, *Entonces, sólo entonces...* [1933]. En Cardoza y Mata [presentación] [1993] p. 154).

<sup>198</sup> Paz a Garro (3 de abril [II]).

<sup>199</sup> Paz, “Poesía de soledad y poesía de comunión”, *El Hijo Pródigo*, 15 de agosto de 1943 (no. 5 año I). En *El Hijo Pródigo I, abril-septiembre de 1943* (1983) p. 380.

<sup>200</sup> Paz, “Notas”, *D.S.*, 29 de abril de 1937, 2ª Sec. p. 3. Esas líneas son un pequeño contrapeso a varios momentos de las cartas muy opuestos a nociones de equidad; por el contrario, son cercanas a las del joven Paz cuando habla de los estudiantes del internado: “Las mujeres y los hombres desempeñan las mismas labores: ellas irán, con ellos, a la huerta a cultivar; ellos plancharán y lavarán, como ellas. Un nuevo concepto, una nueva conciencia alborea, lentamente” (Paz a Garro [24 de abril]).

## Canto IV

La cuarta sección es esencial para comprender el cuidado y la complejidad que subyace en la composición de *Entre la piedra y la flor*, pues engrana la observación histórica, la crítica al capitalismo y la influencia de *The Waste Land* en una figura: La Rueda, convergencia entre poesía e historia. Nodo entre el mecanismo extractor de fibra y la forma de valor de las mercancías, hiere sin tocar y “deshace” sin raspar (v. 3 c. IV). La Rueda, maquina desfibadora y trabajo no retribuido, afecta al campesino que, como las pencas de henequén, es desgarrado diariamente por ella:

¡Oh rueda del dinero,  
que ni te palpa ni te roza  
y te deshace cada día!

El poeta regresa al sujeto del canto anterior, criatura benigna “de tierra y sueño” (v. 4 c. IV), agua y pasión enterrada, reducido a ser fuerza de trabajo y sometido a la jornada laboral, “horas del dinero” (v. 8 c. IV), tiempo que no le pertenece en la planicie ahíta de agave y sus corredores “de tedio devorante” (v. 10 c. IV):

Angel de tierra y sueño,  
agua remota que se ignora, 5  
oh condenado,  
oh inocente,  
oh bestia pura entre las horas del dinero,  
entre esas horas que no son nuestras nunca,  
por esos pasadizos de tedio devorante 10  
donde el tiempo se para y se desangra.

El “mágico dinero” (vers. 12 y 30 c. IV) de la siguiente línea en vez evocar una imagen metafísica refiere no sólo al poder de la forma de valor —“Invisible y vacío”, “la señal y el signo, la palabra”, “la cifra” (vers. 13-16 c. IV)—, sino también a las fuerzas productivas: los hombres —“la sangre, / el misterio” (vers. 15-16 c. IV)—, las hojas de henequén y la rueda desfibadora —“la espada y el anillo” (v. 17 c. IV). La última palabra es una resonancia del verso 56 de *The Waste Land*:



¡El mágico dinero!  
Invisible y vacío,  
es la señal y el signo,  
la palabra y la sangre,  
el misterio y la cifra,  
la espada y el anillo.

15

Este sistema es el paisaje del primer canto que frustra el vínculo sensual entre el hombre y la naturaleza, sustituyéndola. Se manifiesta en la polvareda, la luz amarga del Sol, las nubes del océano, en la forma engañosa de mencionar la falta de agua y “el fuego que consume los aires” (v. 21 c. IV). Estos son los elementos ulteriores a la tierra ancestral de la primera respuesta del canto II. La invariable pauta de días y noches es una eternidad que se perpetúa sin parar:

Es el agua y el polvo,  
la lluvia, el sol amargo,  
la nube que crea el mar solitario  
y el fuego que consume los aires.  
Es la noche y el día:  
la eternidad sola y adusta  
mordiéndose la cola.

20

El “hermoso dinero” (c. 25 c. IV), que faculta la adquisición de mercancías (y que es una mercancía), sugestionada a los hombres y “cierra las puertas al deseo” (v. 27 c. IV). Desprovisto de humanidad, no consiente la idea de la muerte (generando muertes), como reflejan los últimos dos versos:

El hermoso dinero da el olvido,  
abre las puertas de la música,  
cierra las puertas al deseo.  
La muerte no es la muerte: es una sombra,  
un sueño que el dinero no sueña.

25

Volviendo al tema de la tercera estrofa, el dinero se erige sobre “los huesos de los hombres” (v. 32 c. IV). El trabajador maya existe como la breve inflorescencia del henequén, hermoso y sin transgresiones, “sin llamas ni pecados” (v. 34 c. IV) —lo cual, a pesar de establecer su pureza y probidad, también es negativo—, coaccionado a vivir como “tiempo encadenado” (v. 35 c. IV), fuerza de trabajo y medio de producción: La Rueda; siendo, como

la máquina sobre la planta, vaciado y estrujado. La hacienda es la morada de las lágrimas y el canto termina con un aviso sobre las consecuencias de este sistema:

¡El mágico dinero! 30  
Sobre tus huesos se levanta,  
sobre los huesos de los hombres se levanta.

Pasas como una flor por este infierno estéril,  
sin llamas ni pecados,  
hecho sólo del tiempo encadenado, 35  
carrera maquinal, rueda vacía  
que nos exprime y deshabela.  
y nos seca la sangre,  
y el lugar de las lágrimas nos mata.

Porque el dinero es infinito y crea desiertos infinitos. 40

La Rueda está inspirada en la tecnología que hace posible la transformación del sisal, componente esencial de la manufactura. A partir de la tercera década del siglo XIX la demanda de productos de henequén motivó la búsqueda de nuevos dispositivos para incrementar la obtención de su fibra (antes de eso el raspado era manual). Los primeros intentos fueron infructuosos: una patente de 1833 del cónsul norteamericano Henry Perrine, una sencilla rueda de carruaje adaptada con cuchillas por un sacerdote apellidado Cerón y un cilindro pesado que trituraba las hojas creado en 1854 por Manuel C. Villamor, entre otros.<sup>201</sup> No obstante, la Rueda Solís (llamada así por su creador, José Esteban Solís) fue tan eficiente que pudo convertir la explotación de henequén de una actividad agrícola a una agroindustrial.<sup>202</sup> Con el paso de los años diferentes ruedas desfibradoras hicieron viable

---

<sup>201</sup> Narcisa Trujillo, “Las primeras máquinas desfibradoras de henequén”. En E.Y. III, pp. 627-631.

<sup>202</sup> “Las primeras ruedas Solís fueron movidas por el brazo del hombre, dándose vueltas a un manubrio conectado con el eje de las mismas. Luego fue aplicado a la rueda aspadora, el malacate movido por bestias y, por último, cuando comenzaron a construirse las ruedas de hierro, se adaptaron a los bancos las poleas que, por medio de bandas, transmitían la fuerza del vapor”; “Este periodo de veinte años, del 50 al 70, es quizá el más interesante de la historia de la industria henequenera, por haber sido en esta época en la que nació y principió su desarrollo en las haciendas. En efecto, fue cuando comenzó a cultivarse comercialmente la planta; cuando empezaron a poblarse las fincas de jornaleros permanentes; cuando D. José Esteban Solís inventó su máquina, que vino a satisfacer la más perentoria de todas las necesidades; cuando se abrió crédito a los hacendados para refaccionar sus fincas; cuando se inició el maquinismo” (Gonzalo Cámara, “Historia de la industria henequenera hasta 1919”. En E.Y. III, pp. 688 y 690).

plantaciones más extensas, permitiendo el raspado de hasta 20 mil hojas por hora.<sup>203</sup> Esta vez personajes como José Torroella, Carlos Pascal, Francisco Enseñat, José María Fuente y los hermanos Prieto fueron los responsables de la innovación tecnológica.<sup>204</sup> Una pauta siempre se distinguía: el compuesto de varias ruedas acompañadas por bandas, poleas, elevadores y discos más pequeños, cuyo ajeteo metálico y rol fundamental en la hacienda, ocupando la casa de máquinas y anexos, mantenía la circulación incesante de sisal. Al mismo tiempo La Rueda es un tropo que sirve como puente intertextual entre el poema yucateco y *The Wheel*, figura que aparece dos veces en la obra de Eliot, primero cuando Madame Sosostris enseña las cartas de tarot en “*The Burial of the Death*”:

Madame Sosostris, famous clairvoyante,  
 Had a bad cold, nevertheless  
 Is known to be the wisest woman in Europe, 45  
 With a wicked pack of cards. Here, said she,  
 Is your card, the drowned Phoenician Sailor,  
 (Those are pearls that were his eyes. Look!)  
 Here is Belladonna, the Lady of the Rocks,  
 The lady of situations. 50  
 Here is the man with three staves, and here the Wheel,  
 And here is the one-eyed merchant, and this card,  
 Which is blank, is something he carries on his back,  
 Which I am forbidden to see. I do not find  
 The Hanged Man. Fear death by water. 55  
 I see crowds of people, walking round in a ring

Sosostris —tributo al personaje Sesostris (o Mr. Scogan) de la novela de Aldous Huxley *Crome Yellow* (1921)— levanta la carta con la imagen del navegante fenicio ahogado (los conocidos comerciantes del Mediterráneo). Las irónicas perlas en lugar de ojos del verso 48 hacen referencia a la calumnia de Ariel sobre el fallecimiento del padre de Fernando en

---

<sup>203</sup> “After 1860 steam power was gradually adapted to the machines. Technical improvements by local mechanics also enhanced their speed, safety, and reliability. By the last decade of the nineteenth century, thirteen hundred steam-powered desfibradoras were in use in Yucatán, some of were capable of processing twenty thousand leaver per hour” (Brannon y Baklanoff [1987] p. 37).

<sup>204</sup> Demetrio y Manuel Prieto inventaron La Eureka y en 1916 sus dueños también vendían La Silenciosa, La Vencedora y La India; Torroella creó La Ciclón y La Rosita; Pascal actualizó la de Villamor y patentó La Yucatán, La Reforma y La Pascalita; Enseñat diseñó La Lupita y La Loria (variantes de La Prieto) y Fuente La América (“Desfibradoras de henequén”. En Raúl Casares [dir.] [1998] *Yucatán en el tiempo. Enciclopedia alfabética*, tomo II, p. 397).

*The Tempest* (1610-1611) de William Shakespeare. La adivinadora continúa mostrando la belladona, planta venenosa que, como el henequén, germina en las rocas (de ahí que el mexicano la relacione con su efímera flor), luego exhibe al “hombre de tres varas” (o Fisher King) (v. 51), carta que significa pestilencia y hambruna. Después enseña The Wheel, elemento que simboliza, entre otras cosas, la fortuna ajena al control de los hombres y junto a ella al mercader de un solo ojo, aquella arbitraria y medio ciega entidad que controla la rueda. Posteriormente, Sosostriis no encuentra al “hombre ahorcado”, carta que representa la resurrección en el tarot, al dios ahorcado de James G. Frazer en *The Golden Bough* (1890) y figura misteriosa del canto, “Fear death by water” (v. 55) (expresión capciosa). Finalmente, comparte la visión de “muchedumbres de personas caminando alrededor de un anillo” (v. 56).<sup>205</sup>

La segunda alusión en *The Waste Land* se halla en la cuarta sección, “Death by Water”, la más breve de todas.<sup>206</sup> Cuenta sobre Phlebas el fenicio, el navegante de la primera carta cuya muerte provoca el olvido de “the profit and loss” (v. 314) al hundirse en el torbellino del agua, terminando con una advertencia sobre la rueda de la fortuna que pende sobre los hombres:

Phlebas the Phoenician, a fortnight dead, Forgot the cry of gulls, and the deep seas swell And the profit and loss.	
	A current under sea <span style="color: red;">315</span>
Picked his bones in whispers. As he rose and fell He passed the stages of his age and youth Entering the whirlpool.	
	Gentile or Jew
O you who turn the wheel and look to windward,	<span style="color: red;">320</span>

---

<sup>205</sup> El autor reconoce su falta de familiaridad con los significados exactos de las cartas del tarot y su alteración de éstos: “The Hanged Man, a member of the traditional pack, fits my purpose in two ways: because he is associated in my mind with the Hanged God of Frazer, and because I associate him with the hooded figure in the passage of the disciples to Emmaus in Part V. The Phoenician Sailor and the Merchant appear later [...] The Man with Three Staves (an authentic member of the Tarot pack) I associate, quite arbitrarily, with the Fisher King himself” (Eliot, “Notes on *The Waste Land*” [1922]. En Eliot [1971] pp. 50-51).

<sup>206</sup> “Death by Water” es la traducción con ligeros cambios de las últimas líneas de “Dans le restaurant” (1918).

Consider Phlebas, who was once handsome and tall as you.

A la unión de estos dos elementos, el histórico y literario, se suman las convicciones políticas del autor, influidas por el pensamiento marxista. Acierta Rubén Medina cuando dice que en esta sección “el dinero no existe por sí mismo, son los hombres quienes lo reproducen y sostienen por medio de su trabajo,”<sup>207</sup> ya que desde el tercer canto se escribe con querencia sobre la relación entre los campesinos y su producción, atracando en La Rueda. El lenguaje figurado permite que el dinero —“rueda” (v. 1 c. IV), “horas del” (v. 8 c. IV), “mágico” (vers. 12 y 30 v. IV), “hermoso” (v. 25 c. IV), “infinito” (v. 40 c. IV)— tenga significados polisémicos y termine siendo una metonimia de la economía capitalista.<sup>208</sup>

### Canto V

En la última parte el escritor solicita la pasión del campesino para emplearla como “espada fría” (v. 1 c. V) y romper este sistema árido y “desangrado” (v. 5 c. V) que lo oprime. El encendimiento “sin llamas” y “apagado” (vers. 7-8 c. V) del hombre —“desierto sin orillas” (v. 10 c. V)— debe brotar de su interior.<sup>209</sup> El autor quiere ver al trabajador prendido en el horizonte rocoso bajo la luz cegadora “que se desploma” (v. 12 c. V) y comienza a invocar todas las piezas del poema:

Dáme, llama invisible, espada fría,  
tu persistente cólera,  
para acabar con todo,  
oh mundo seco,  
oh mundo desangrado,

5

<sup>207</sup> Rubén Medina (1999) *Autor, autoridad y autorización. Escritura y poética de Octavio Paz*, p. 110.

<sup>208</sup> No es la única vez que el autor le confiere varios significados a un elemento yucateco: “Mérida la ciudad moderna, dulce y clara, es el henequén. Esos colores blandos y desmayados, a los que la luz impía torna hirientes; ese rumor nocturno y apasionado, que vigila la noche de la ciudad; ese encanto límpido de paseos y jardines; la tierra en que crecen los árboles hermosos, el laurel y el algarrobo y la palma real; la vida toda, es el henequén. La vida. La muerte de los campesinos. Se cumple aquí, como en todo régimen capitalista, aquello de que el hombre vive a costa del hombre. A veces, en la noche, uno despierta, amargamente, como sobre escombros y sangre. El henequén, invisible y diario, preside el despertar” (Paz, “Notas”, *D.S.*, 29 de abril de 1937, 2ª Sec. p. 3). Aquí el henequén es inseparable de las dimensiones sensibles de la ciudad. Lo que en *Entre la piedra y la flor* y en “Notas” es una virtud será un “defecto” en algunas líneas de “Vigilias II” (1939).

<sup>209</sup> Parecido al “fuego sin llama” de Cardoza (v. 11 c. XIV) (*Entonces, sólo entonces...* [1933]. En Cardoza y Mata [presentación] [1993] p. 158).

para acabar con todo.

Arde, sombrío, arde sin llamas, invisiblemente,  
apagado y ardiente,  
ceniza y piedra viva,  
desierto sin orillas.

10

Arde en el vasto cielo, laja y nube,  
bajo la ciega luz que se desploma  
entre estériles peñas.

La anáfora “Arde” guía la petición del canto y se orienta hacia una soledad mayestática que “nos deshace” (v. 14 c. V) en la tierra de raíces frías y piedras calientes, exhortando a la rabia enloquecida e incendiaria que se revele (y rebele) como la fuerza del mar, sus nubes y olas semejantes al odio y semen hermético de la flor. La soledad es fruto de la enajenación y la contención erótica:

Arde en la soledad que nos deshace,  
tierra de piedra ardiente,  
de raíces heladas y sedientas.

15

Arde, furor oculto,  
ceniza que enloquece,  
arde invisiblemente y calcinando,  
como el mar impotente engendra nubes,  
olas como el rencor y espumas pétreas.

20

El poeta desea que su fuego interno y el de los hombres quemen como el ritmo de la vida sobre el tiempo y “horno invisible” la desolación exterior (v. 25 c. V), que la soledad “sin imagen” se derrumbe (v. 31 c. V), la conciencia se inflame y todo acabe en un cataclismo del mundo representado en *Entre la piedra y la flor*:

Entre mis huesos delirantes, arde;  
entre los hombres y sus huesos, arde;  
arde dentro del aire hueco,  
horno invisible y puro;  
arde como arde el tiempo,  
como camina el tiempo entre la muerte,  
con sus mismas pisadas y su aliento;  
arde como la soledad que te devora,  
arde en tí mismo, ardor sin llama,  
soledad sin imagen, sed sin labios.

25

30

Para acabar con todo,  
oh mundo seco,

para acabar con todo.

Cercano al sermón de fuego budista y a las llamas infernales que aluden a San Agustín de Hipona y al quinto libro de sus *Confessiones* (397-400) en “The Fire Sermon”: “To Carthage then I came / Burning burning burning burning / O Lord Thou pluckest me out / O Lord Thou pluckest / burning” (vers. 307-311).<sup>210</sup> Pero principalmente con los últimos versos de “What Thunder Said” después de que el Rey Pescador se pregunta si debería poner sus tierras en orden (lo cual puede ser interpretado de manera ambivalente), para que luego Eliot exprese el colapso de la cultura occidental bajo el repetitivo sonido de una balada de cuna y posteriormente evoque al poeta que se “incendia” en el purgatorio de *La Divina Comedia* (1304-1321) —“Entonces se ocultó en el fuego que afina” (v. 428)—, el mito de Filomena y el poema “El desdichado” (1865) de Gerard de Nerval;<sup>211</sup> finalizando con el anhelo de escapar hilvanando los fragmentos de un pasado arruinado donde el escritor asume una posición destructora que serena en unción sacra:

I sat upon the shore  
Fishing, with the arid plain behind me 425  
Shall I at least set my lands in order?  
London Bridge is falling down falling down falling down  
*Poi s'ascose nel foco che gli affina*  
*Quando fiam uti chelidon*—O swallow swallow  
*Le Prince d'Aquitaine à la tour abolie* 430  
These fragments I have shored against my ruins  
Why then Ile fit you. Hieronymo's mad againe.  
Datta. Dayadhvam. Damyata.  
Shantih shantih shantih

En ambos textos los autores pretenden causar un efecto poético más que contar el desenlace de la historia. En el poema de Paz la furia tiene una finalidad y no es una “inútil rebeldía”<sup>212</sup> o se encauza hacia un “arranque de carácter nihilista”,<sup>213</sup> sino que actúa en

---

<sup>210</sup> Eliot, “Notes on The Waste Land” (1922). En Eliot (1971) p. 53.

<sup>211</sup> Idem, p. 55.

<sup>212</sup> Phillips (1976) p. 26.

<sup>213</sup> Escalante, “Conjunciones y disyunciones en Octavio Paz y José Revueltas”, *Literatura Mexicana*, julio-diciembre del 2016 (vol. 27 no. 2), p. 98.

concordancia con un juicio social sin extinguirse a sí misma en su propia fogosidad o subjetividad. No se equivoca Maya Schärer-Nussberger cuando afirma que la cólera representa “una ruptura y apertura” y que es un punto de inicio para “un movimiento de liberación colectiva”,<sup>214</sup> pero acrecienta el papel de su “valoración positiva” y la probable apoteosis redentora del último canto.<sup>215</sup> Aunque el escritor persiste en la emancipación del campesino y denuncia el orden capitalista, el poema concluye en incertidumbre sobre el futuro del drama escenificado. El suspenso es intencional, pues desea que vivamos la asfixia de este panorama desgarrador y nos pongamos en la difícil situación del trabajador maya, dejando la moneda al aire sobre su destino y manteniendo la tensión emocional, por lo tanto, conservando viva la llama de abril.

---

<sup>214</sup> Maya Schärer-Nussberger (1993) *Octavio Paz. Trayectorias y visiones*, pp. 82-84. Si bien su crítica es sobre la versión de 1968, las dos no difieren en este punto. También señala correctamente que la cólera es el resultado de “un violento deseo de libertad” (Idem, p. 84). Sheridan, hablando de “Himno a Futuro” (1951), tiene una postura similar: “La reconciliación no supone la ausencia de la ira, antes bien se agazapa sobre ella y la derrota, reubicándola en el orden poético. La ira prevalece como materia poética, mas no ya para perderse en ella, sino para conducirla hacia una renovada y necesaria némesis. Buscar los pronombres enlazados por el árbol/agua necesariamente pasa por los pronombres averiados y torcidos por la injusticia” (Sheridan, *Tráquea traquetea: la poesía y la furia* [2016 b] pp. 43-44). Ramón Xirau, analizando la poesía del autor entre 1938 y 1942, escribe: “La desesperación y la violencia, signos del temperamento rebelde y revolucionario de Paz, lo distinguen de los poetas que le precedieron [...] Paz protesta y, desde su soledad, impreca a la soledad que vive. Violencia y revolución se reflejan en el estilo. Su signo suele ser el de la reiteración (Ramón Xirau, “Dialéctica de la soledad”. En Eduardo Mejía y María J. Mejía [comps.] [2014] *Lenguaje en libertad. El Colegio Nacional celebra a Octavio Paz*, p. 409).

<sup>215</sup> Schärer-Nussberger (1993) pp. 82-83. También discrepo de su interpretación sobre el significado ambivalente del henequén, pues no hay motivos para creer que la planta sea un “arma” para la liberación ni que simbolice “el paso del sufrimiento a la revuelta”, sino todo lo contrario. El sisal es una analogía, al igual que un elemento real, que representa la sujeción del hombre.



### III

#### *La Rueda*

##### La influencia de T.S. Eliot

Las primeras traducciones que Paz leyó de *The Waste Land* fueron las de Enrique Manguía y Ángel Flores. No es creíble que al poco tiempo de conocer la versión de Manguía en 1930 (cuya lectura se caracterizó por el asombro, no la comprensión) el estudiante de preparatoria pudiera “leer a Eliot directamente”,<sup>216</sup> pero sí lo es que entre 1937 y 1941, años en los escribe y publica *Entre la piedra y la flor*, hubiera tenido la oportunidad. Aunque con limitaciones, cuando viaja a Estados Unidos ya “conocía bastante bien a Eliot”, mejorando en el inglés para ahondar en la literatura de esa lengua (y obviamente para vivir en el país).<sup>217</sup> Thomas Boll y Sheridan creen que la influencia del poema viene de “El Páramo” de Manguía,<sup>218</sup> el primero figura que es poco probable que el mexicano que haya leído el texto original antes de 1943.<sup>219</sup> La fuerte relación intertextual con *The Waste Land* —más que con “El Páramo” y con “La Tierra Baldía” de Flores— demuestra que no hay que subestimar las ambiciones literarias del joven poeta.<sup>220</sup>

---

<sup>216</sup> Paz y Vallarino, “Conversación con Octavio Paz” (1985). O.C. XV, p. 513. El autor cuenta: “me procuré otra traducción, publicada en Madrid; leí los otros poemas de Eliot vertidos al español (fue muy traducido en esos años, sobre todo en México); finalmente, cuando progresé en el aprendizaje del inglés, me atreví a leerlo en su idioma original” (Paz, “T.S. Eliot: mínima evocación” [1988]. O.C. II, p. 290).

<sup>217</sup> “En esos años también me familiaricé con la poesía norteamericana. Yo conocía bastante bien a Eliot pero apenas si sabía de Cummings y no había leído a Pound” (Paz y Ríos [2000] p. 19). “Cuando llegué a Estados Unidos por primera vez, me dije: «Debo mejorar mi inglés, para leer a los poetas americanos e ingleses». De modo que aprendí inglés principalmente para leer poesía” (Paz y Edwin Honing, “Conversación con Octavio Paz” [1977]. O.C. XV, p. 172). Hay que considerar las limitaciones del mexicano antes de viajar a Estados Unidos; ahí consiguió una copia de *Four Quartets* (1943) mientras vivía en Nueva York (Paz, “T.S. Eliot: mínima evocación” [1988]. O.C. II, pp. 290-291).

<sup>218</sup> Sheridan (2015) pp. 227-231 y Boll (2004) p. 53.

<sup>219</sup> Idem, pp. 35-36 y 57.

<sup>220</sup> Es justo suponer que la versión de Flores fue indispensable; realmente, la comparación del capítulo anterior no se desalinearía con esa traducción.

Entre las diferencias más evidentes está que *The Waste Land* es una colección de voces donde la musicalidad es aludida (por ejemplo, con óperas de Wagner y canciones populares) y fragmentada y *Entre la piedra y la flor* se compone, especialmente, de heptasílabos y endecasílabos y una voz guía los cantos. El anglosajón quiere escapar de la hiriente enajenación moderna y el mexicano la del sistema capitalista.<sup>221</sup> El texto de Paz está sediento de erotismo y revolución mientras que el de Eliot encarna *una crítica* al romanticismo y el amor se representa “de una manera negativa”.<sup>222</sup> En *The Waste Land* abril es la nostalgia del pasado y en *Entre la piedra y la flor* la ardentía es literal (en Yucatán es “el mes más cruel” con temperaturas que rebasan los 40 grados). Aunque no comparto varias ideas del discurso “T. S. Eliot: mínima evocación” (1988), hay que citarlo, pues es el autor compara su época juvenil con la obra del angloestadounidense:

Mi fascinación ante *The Waste Land* nunca me hizo cerrar los ojos ante la incompatibilidad entre mis convicciones y las ideas y esperanzas que inspiran este poema. Toda visión de la historia, sin excluir a las que ha elaborado el positivismo, contiene una metahistoria. La que anima a *The Waste Land* estaba y está en abierta oposición a mis ideas y creencias, las de entonces y las de ahora. No solamente yo no sentía nostalgia por el orden cristiano medieval ni veía en la vuelta a Roma una vía de salvación (aunque observo, de paso, que Eliot se quedó a medio camino, en la iglesia anglicana) sino que, al contrario, había roto con mi doble pasado hispanoamericano, el católico y el liberal. Creía en una revolución universal que transformaría a la sociedad y cambiaría al hombre. Me seducían por igual las geometrías del futuro y los follajes del comienzo de la historia. Nada más opuesto a Eliot, nada más ajeno y antipático a su manera de pensar, que Rousseau y Fourier, la gruta del salvaje y los jardines voluptuosos del falansterio. ¿Qué me unía a *The Waste Land*? El horror al mundo moderno. Ante los desastres de la modernidad, el conservador y el rebelde comparten la misma angustia<sup>223</sup>

---

<sup>221</sup> Paz comenta: “El tema de la enajenación ha sido incansablemente tratado, después de Hegel, por sociólogos, psicólogos y por muchos escritores políticos. Todas esas lucubraciones palidecen ante *The Waste Land*. El poema de Eliot nos revela la desolación de la ciudad moderna: edificios de piedra, hierro y vidrio recorridos por sombras, los hombres modernos. El reino de la esterilidad” (Peralta [2014] p. 169).

<sup>222</sup> Paz y Cesar Salgado, “Poesía de circunstancias” (1998). O.C. XV, p. 527. “El hombre moderno es el personaje de Eliot. Todo es ajeno a él y él en nada se reconoce. Es la excepción que desmiente todas las analogías y correspondencias. El hombre no es árbol, ni planta ni ave. Está sólo en medio de la creación. Y cuando toca un cuerpo humano no roza un cielo, como quería Novalis, sino que penetra en una galería de ecos. Nada menos romántico que este poema” (Paz [1956] *El arco y la lira*. O.C. I, p. 98). En otra entrevista opina: “el erotismo de Eliot es muy poco erótico y la imagen que nos da del amor físico es sórdida”; “La palabra placer es uno de los ejes de *Piedra de sol*. Una palabra inexistente en la poesía de Eliot. Incluso la palabra *muerte* tiene un sentido, un *sabor*, muy distinto” (Paz, Roberto González Echevarría y Emir Rodríguez, “Cuatro o cinco puntos cardinales” [1973] O.C. XV, p. 41).

<sup>223</sup> Paz, “T. S. Eliot: mínima evocación” (1988). O.C. II, p. 293.

No estoy de acuerdo con las palabras de Paz,<sup>224</sup> pero tampoco creo que haya elegido a Eliot superficialmente,<sup>225</sup> sino que se apoya en él sin “ingenuidad” (cuando menos sin ignorancia sobre sus diferencias). Es apropiada la siguiente opinión de Evodio Escalante: “Eliot, en efecto, pareciera proporcionarle al poeta *argumentos sensibles* (me refiero a un conjunto de imágenes, y sobre todo, a una actitud, a un tono) en contra de la sociedad capitalista de su época”.<sup>226</sup> Por ejemplo, las alusiones religiosas de *Entre la piedra y la flor* vienen de *The Waste Land*; las creencias del mexicano fluctuaban entre el ateísmo y agnosticismo.<sup>227</sup> Tiene razón Rachel Phillips cuando advierte que el primero “no ofrece ningunos dioses que puedan salvar al hombre; no se apunta aquí a ninguna referencia más alta que el hombre mismo.”<sup>228</sup>

Irma Menéndez Pelayo hace la comparación más amplia entre los dos poemas y su lectura de varios pasajes de “The Burial of the Death y “What the Thunder Said” es muy

---

<sup>224</sup> No menciona la influencia del marxismo (*otro tipo* de modernidad) y el Eliot de *The Waste Land* no es el mismo de “Ash Wednesday”. En otro texto escribe: “Tierra baldía me pareció —y lo sigo creyendo— como la visión (y la versión) cristiana y tradicionalista de la realidad que, cincuenta años antes había descrito Rimbaud. El tema de los dos poetas —nuestro tema— es el mundo moderno. Más exactamente: nosotros (yo, tú, él, ella) en el mundo moderno. Rimbaud lo llamó infierno y Eliot purgatorio: ¿qué importa el nombre? No es un lugar fuera del mundo ni está en las entrañas de la Tierra; tampoco es una entidad metafísica o un estado psicológico: es una realidad histórica y así incluye a la psicología y la metafísica, al aquí y al allá. Es una ciudad, muchas ciudades. Es el teatro del progreso, un lugar en el que, como decía Lull del infierno, la pena es circular” (Paz, “Antevíspera: *Taller* [1938-1941]” [1983]. O.C. IV, p. 101).

<sup>225</sup> Pedro Serrano (2011) *La construcción del poeta moderno. T. S. Eliot y Octavio Paz*, p. 163. Hablando de la relación entre la sensibilidad profunda de la poesía de Paz y la desafección moderna el autor señala: “Esta [...] vinculación era, *malgré lui*, una construcción intelectual, un esfuerzo de pertenencia, nunca un acceso permanente. Si comparamos sus poemas con los de Eliot, por ejemplo, nos daremos cuenta de que, emocionalmente, Paz no estaba cerca de él, en el sentido de que no compartía ni su poder imaginativo ni su desecada astringencia. Darnos cuenta de ello sirve para explicar por qué todo lo que Paz escribió sobre Eliot suena forzado y distante e intelectual y estereotipado” (Serrano, “La blanca rosa en remolino, Coleridge y Paz”. En Alejandro González Ormerod [coord.] [2015] *Octavio Paz y el Reino Unido*, p. 70). Aunque no comparto algunos puntos de vista, es cierto que Paz repite varios lugares comunes sobre Eliot. Desviándose de su definición usual (*collage*) también hablará de *The Waste Land* como un “*assamblage de pièces détachés*” (Paz, González Echevarría y Rodríguez, “Cuatro o cinco puntos cardinales” [1973] O.C. XV, p. 39).

<sup>226</sup> Escalante (2014) p. 125.

<sup>227</sup> Paz a Garro (23 de marzo [mal fechada como 22]) y Paz, “Vigilias III”, *Tierra Nueva*, enero-abril de 1941 (no. 7-8 año 2). O.C. XIII, p. 168.

<sup>228</sup> Phillips (1972) p. 26.

pertinente,<sup>229</sup> no obstante, privilegia la interpretación *eliotésque* (digamos) y subvalora el contexto yucateco de *Entre la piedra y la flor*. Entre mis discrepancias están, además de las implícitas del capítulo anterior, que no vinculo a la ceguera causada por la luz con la justiciera “colera invisible” del último canto. El noroeste de Yucatán tiene, particularmente durante la sequía y en la zona costera, atributos que se pueden considerar “desérticos”, pero la región no es un desierto.<sup>230</sup> No sólo asevera, erróneamente, la supuesta dualidad del henequén como Schärer-Nussberger,<sup>231</sup> sino que extiende la ambivalencia simbólica a “las raíces” y “el color” con planteamientos muy reductivos.<sup>232</sup> Para el joven revolucionario la primera impresión del sisal estuvo acompañada de una personificación, pero no hay que olvidar su significado opresivo. Del mismo modo, el ensimismamiento del agave no es “introspectivo”<sup>233</sup> y, al igual que su flor, no representa la “comunidad”.<sup>234</sup>

Llena de medias verdades, su tesis ubica correctamente el origen de las raíces del henequén en las “Dull roots” (v. 4) de *The Waste Land*, pero se equivoca cuando define al hombre como “piedra” y “desierto”.<sup>235</sup> Es cierto que a “las imágenes de ceguera o miopía física o espiritual corresponden las de silencio o mudez del paisaje”, pero desatina cuando relaciona a los zopilotes (v. 65 c. I) con la “piedra seca” (v. 24).<sup>236</sup> Encuentra en los dos

---

<sup>229</sup> González Pelayo (1991) pp. 149-152 y 156-158.

<sup>230</sup> Idem, pp. 152 y 163.

<sup>231</sup> Idem, pp. 153-154, 161 y 165.

<sup>232</sup> Idem, p. 154.

<sup>233</sup> Idem, p. 161.

<sup>234</sup> “Por medio de la sinécdoque Paz designa a la piedra como desierto. El hombre se arraiga paradójicamente en este por una razón poderosa: la flor, esto es, el henequén. Por lo tanto, el título no es en absoluto gratuito. El hombre se ubica exactamente en medio entre la piedra-desierto-soledad y la flor-henequén-comunidad” (Idem, p. 158). El significado del título es fácil de comprender y la crítica ha sido (en general) atinada. Además de la probable influencia de Cardoza y Aragón, *Entre la piedra y la flor* refiere a la vida entre lo perenne y efímero, la dureza del campo y la belleza fútil.

<sup>235</sup> Idem, p. 158.

<sup>236</sup> Idem, p. 163. Sheridan relaciona el verso con “el grillo enmudece” de Manguía (Sheridan [2015] p. 230). En ese caso los silenciosos zopilotes tendrían su correspondiente —y antítesis— en los zorzales y el gallo de “What the Thunder Said” y el ruiseñor (Filomena) de “A Game of Chess”.

poemas una tensión entre las imágenes que representan la soledad y la comunión, pero se desvía, completamente, cuando formula que la primera “se concilia en el cultivo de la planta.”<sup>237</sup> El problema con su análisis es, básicamente, que ve a Paz con los lentes de Eliot, se olvida de las pretensiones históricas de *Entre la piedra y la flor* y extrema la interpretación simbólica de los elementos naturales que se le presentan al autor por sí mismos, permeando su trabajo de un notable desorden argumentativo.<sup>238</sup> Mucho más breve es la comparación de Sheridan con “El Páramo” de Manguía, pero dejando a un lado las semejanzas ya discutidas por Menéndez Pelayo se reducen los paralelismos críticos; pese a ello, su lectura de las secciones finales es mejor y al menos utiliza la palabra “historia”.<sup>239</sup>

Sheridan considera que La Rueda viene de “la maquinaria” de la versión de Manguía, sin embargo (y a pesar de que no se equivoca al señalar que representa el capitalismo), es improbable que ese sea su origen, pues en el original y en la traducción el tema está relacionado y limitado a la noción de fuerza de trabajo —“when the human engine waits / Like a taxi throbbing waiting” (vers. 216-217). Que sepa, únicamente Judith Myers nota la relación entre “The Wheel” y la poesía de Paz, pero su reflexión es, más que nada, sobre el peso de la filosofía oriental.<sup>240</sup> Algunos críticos piensan que la principal influencia del cuarto

---

<sup>237</sup> Idem, p. 165. No está claro si se refiere al poema de 1977, pues lo cita como si fuera el mismo, lo que sería otra equivocación. En *The Waste Land* el autor se agobia por la ausencia de “solitude” frente a las “red sullen faces” (v. 344 c. V); como ya he señalado, *solitude* tiene acepciones positivas y *loneliness* negativas, más en común con “la soledad que nos deshace” de Paz (v. 14 c. V).

<sup>238</sup> Además no considero que la “muralla viva que devora y quema” (v. 44 c. I) sea irónica. Después del afortunado término “hombre-henequén” le siguen estas desacertadas líneas: “se obstina en echar raíces en esta tierra yerma y desafía su destino de aridez como lo indica la imagen antitética del «rio entre llamas». El hombre se transforma como el henequén en flor silenciosa y desafiante”. La fijación no es una obstinación, sino un sometimiento, la imagen del tercer canto es un deseo y la flor, aunque bella, representa el erotismo frustrado.

<sup>239</sup> Idem, pp. 227-231. No creo que sea adecuada la comparación entre “el árbol muerto” que “no da sombra” —“the dead tree gives no shelter” (v. 23) en el original— y el henequén, pues son elementos que coexisten en el campo yucateco; así como entre las líneas “El hombre corre de la muerte al sueño” (v. 73 c. I) y “ni adivina, ni sabe” —o “cannot say, or guess” (v. 21)—, ya que la segunda es la “réplica” de una cuestión con preguntas equivalentes en la siguiente sección de *Entre la piedra y la flor* y que sí tienen respuesta.

<sup>240</sup> “Paz, like his precursor, is vitally concerned not only with the «infrecuentes, instantáneas» moments of eternity, but also with the normal, time-bound existence of modern man, far alienated from the *instante*, or «still

canto de *Entre la piedra y la flor* es la letrilla satírica de Quevedo “Poderoso Caballero es don Dinero” (1603),<sup>241</sup> pero esta idea es infundada; si tomáramos de la tradición literaria cualquier tema similar a la “rueda del dinero” (v. 1 c. IV) la comparación sería pletórica. En la obra de Eliot “The Wheel” es un tropo que mezcla la *Rota Fortunae* (vieja alegoría medieval) y la *Samsara* (rueda del renacimiento budista). Paz lo relaciona con la rueda que tritura hojas de henequén, el “corazón” de la hacienda, mecanismo donde termina la planta y comienza la mercancía. Muchos años después hace una crítica moral de la economía de mercado donde todavía hay un remanente de esta relación:

Para el cristiano Eliot el proceso circular de la vida meramente natural se reducía a una trinidad animal: *birth, copulation and death, that's all...* El mercado simplifica esta visión negra: producir y consumir, trabajar y gastar, *that's all...* Poseído por el afán de lucro, que lo hace girar y girar sin fin, se alimenta de nosotros, seamos capitalistas o trabajadores, hasta que, viejos o enfermos, nos avienta como un desecho más al hospital o al asilo: somos una de las muelas de su molino. El mercado no se detiene nunca y cubre la tierra con gigantescas pirámides de basura y desperdicios; envenena los ríos y los lagos; vuelve desiertos las selvas, saquea las cimas de los montes y las entrañas del planeta; corrompe el aire, la tierra y el agua; amenaza la vida de los hombres y la de los animales y las plantas. Pero el mercado no es una ley natural ni divina: es un mecanismo inventado por los hombres. Como todos los mecanismos es ciego: no sabe a dónde va, su misión es girar sin fin.<sup>242</sup>

Al igual que La Rueda, cuya alusión es indirecta, el agua representa a los cenotes. A pesar de que existen en todos los continentes del mundo, en la península de Yucatán su presencia es superabundante, inherente a la naturaleza y a la cultura regional —“El agua intocable en su tumba de piedra, / sin salida en su tumba de aire. / El agua ahorcada, / el agua

---

point.» It is quite possibly the vividness of Paz’s perception of the depth of human suffering that makes him so often seek and portray a way out, or a way off what the Hindu would call the endlessly revolving wheel of samsara”; “Paz and Eliot were both deeply influenced by the mystical doctrines of Indian philosophy, all branches of which describe the pitfalls of mortality and prescribe methods for leaving the rim of «the wheel» and moving inward to the reconciling, timeless hub. Paz, of course, was Mexican ambassador to India from 1962 to 1968, and he took great advantage of this opportunity to become intimately acquainted with Indian thought” (Judith Myers, “The urban nightmare: alienation imagery in the poetry of T. S. Eliot and Octavio Paz”, *Journal of Spanish Studies: Twentieth Century*, primavera de 1978 [no. 1 vol. 6], pp. 13-14).

<sup>241</sup> Ulacia (1999) *El árbol milenario. Un recorrido por la obra de Octavio Paz*, p. 55, Boll (2004) p. 159 y Jesús Silva-Herzog Márquez, “Sílabas enamoradas”. En Stanton (ed.) (2009) *Octavio Paz. Entre poética y política*, p. 308.

<sup>242</sup> Paz, “Itinerario” (1993). O.C. IX, p. 56.

subterránea, / de húmeda lengua humilde, encarcelada” (vers. 53-57 c. I).<sup>243</sup> Con ellos el mexicano compensa la ausencia de agua en “The Burial of the Death” y en “What the Thunder Said” donde no hay posibilidad de que “se encuentre en el interior de la roca”<sup>244</sup> —recordemos que Eliot escribe “And the dry stone no sound of water” (v. 24) y “But there is no water” (v. 359) y Paz “El agua suena” (v. 52 c. I).<sup>245</sup> Estoy de acuerdo con González Pelayo cuando reconoce el valor simbólico del agua en los dos poemas, pero no cuando escribe que su “presencia visible es el hombre mismo”,<sup>246</sup> más allá de eso, es el deseo o cualidad erótica, los labios negados por el calor y la sed, el “río entre llamas” (v. 8 c. III) que fuera de la caverna irrigaría las secas y lacónicas superficies.

Ambos autores expresan la decadencia erótica, pero Paz confía en que el agua subterránea (existente, reprimida e íntima) no sólo resuelva la “sed de justicia”<sup>247</sup> sino que revele la auténtica sensibilidad del campesino, aplastada por la ferocidad del campo henequenero —“Tú caminas. Tú duermes. Tú fornica. / Tú danzas, bebes, sueñas” (vers. 40-41 c. III). En el tercer canto (que es una tregua, no una victoria)<sup>248</sup> el mexicano quiere ver al hombre dejando tras sí “como agua que olvida” (v. 33 c. III) los horrores de la explotación, pero en el quinto intenta superar la soledad con una virulenta petición. En “What the Thunder Said” desde los nubarrones del *Himavant* (los himalayas) el trueno responde con la

---

<sup>243</sup> “La palabra Yucatán, como caracol marino, despertaba en mi imaginación resonancias a un tiempo físicas y mitológicas: un mar verde, una planicie calcárea recorrida por corrientes subterráneas como las venas de una mano y el prestigio inmenso de los mayas y su cultura” (Idem, p. 21).

<sup>244</sup> González Pelayo (1991) p. 160.

<sup>245</sup> En *The Waste Land* hay otros ejemplos de esta disposición simbólica, ya sea asociados al desconsuelo romántico: “Oed' und leer das Meer” (v. 24); al Támesis immaculado del pasado: “Sweet Thames, run softly, till I end my song. / The river bears no empty bottles, sandwich papers, / Silk handkerchiefs, cardboard boxes, cigarette ends” (vers. 176-178) y “The river sweats / Oil and tar” (parodia del Rin de *Götterdämmerung*) (vers. 266-267); o al Ganges seco: “Ganga was sunken” (v. 396).

<sup>246</sup> González Pelayo [1991] p. 154.

<sup>247</sup> Sheridan (2015) p. 230.

<sup>248</sup> “La tercera sección se abre con una canción de triunfo al hombre, invicto frente a la sed y la aridez, símbolo de vida en mitad del desierto” (Philips [1976] p. 25).

onomatopeya “DA” (vers. 401, 411 y 418) que se interpreta como tres prédicas del *Brihadaranyaka Upanishad* (700 a. C.): “*Datta*” (v. 402) (dar), “*Dayadhvam*” (v. 412) (simpatía o compasión) y “*Damyata*” (v. 419) (autocontrol), pero al término del canto no ha caído la lluvia. A pesar de que *Entre la piedra y la flor* no es desesperanzador —“tan bello como altamente trágico” le escribe Alfonso Reyes a Paz—,<sup>249</sup> ya que la denuncia precede al cambio, tampoco será lo opuesto. La misma incertidumbre cubre los versos finales de *The Waste Land*.

Thomas Boll, en su análisis sobre la relación literaria de Eliot y Paz, ignora totalmente el escenario en el que se desenvuelve la trama de *Entre la piedra y la flor*. Antes de pensar que el henequén “es la imagen del solipsismo del poeta” habría que saber, cuando menos, que no se trata de “un tipo de cactus.”<sup>250</sup> Eliminar la carga simbólica del sisal y el campo donde se planta es despojar al poema de toda cohesión y de fuerza a sus analogías. Lo mismo sucede con las convicciones revolucionarias del autor, pues sin *La Rueda*, la explotación o la enajenación hay poco espacio para su denuncia política: “while the henequen provides an eloquent image of a life force struggling against constriction, it does not lend itself so readily to the articulation of a Marxist critique of capitalist economics. As Paz develops the image it is not in fact towards an analysis of objective historical circumstance, but to human emotion.”<sup>251</sup> Los prejuicios de Boll son evidentes, para él la primera sección no revela adecuadamente las causas de la ira, la segunda expone los límites de la anterior, la tercera es

---

<sup>249</sup> Alfonso Reyes a Paz (30 de abril de 1941). En Alfonso Reyes, Paz y Stanton (ed.) (1998) *Correspondencia. Alfonso Reyes / Octavio Paz (1939-1959)*, p. 53.

<sup>250</sup> Boll (2004) pp. 156 y 158.

<sup>251</sup> Idem, pp. 157-158. “The problem for Paz, however, was that the projection of feeling into a landscape does not lead naturally to the construction of an objective understanding of the relation between individuals and economic circumstance”; “this conflict between Paz’s leftism and Eliot’s conservatism, which I do not consider as itself absolute, is further attenuated in *Entre la piedra y la flor* by a poetic method which does not lend itself, in spite of Paz’s wishes, to a clearly defined expression of political standpoint” (Idem, pp. 156 y 160).



de tema indigenista, en la cuarta influye Quevedo<sup>252</sup> y en la quinta la línea “Pasas como una flor por este infierno estéril” (v. 33 c. IV) es una metáfora rebuscada (no la inclusión del erotismo fugaz que expresa la brevedad de la vida) y el verso “Porque el dinero es infinito y crea desiertos infinitos” (v. 40 c. IV) es sólo un sermón.<sup>253</sup>

Así como *Entre la piedra y la flor* no pretende ser *The Waste Land* y Paz no quiere ser Eliot, acusar al poema de contradictorio, como hace Sheridan, es irrelevante.<sup>254</sup> Christopher Domínguez cree que el “intento de reescribir con la mano izquierda y desde el socialismo al Eliot de *Tierra Baldía*, fracasó porque se basaba en una incompatibilidad difícilmente superable: la redención del campesino para que deje de ser un «hombre hueco» requiere de la esperanza y ésta no aparecía por ningún lado en el poema inspirador del maestro anglocatólico.”<sup>255</sup> El crítico se engaña, no tanto por aludir a “The Hollow Men” —ya que para el escritor (aquí tiene razón Boll) no hay diferencia entre ambos textos (lo cual es un error)—,<sup>256</sup> sino porque Paz no busca “reescribir” y ni en su obra o en la de Eliot es clara la inexistencia de esperanza (pero sí en “The Hollow Men”).<sup>257</sup> Si bien, en realidad el mexicano habla de la década de los cuarenta en general (en este testimonio, al igual que en muchos otros, no hace una distinción), es válido el siguiente comentario para *Entre la piedra y la flor*: “no buscaba en Eliot una estética ni menos una doctrina. Buscaba un camino.”<sup>258</sup>

---

<sup>252</sup> Idem, pp. 158-159.

<sup>253</sup> Idem, p. 159. El verso puede reflejar horror y reflexión; sobre lo primero Boll dice: “Paz’s earliest poems had employed Eliot to negate inherited beliefs that now seemed inadequate. Eliot didn’t provide a vision that could mitigate his sense of «horror». Paz’s experiment in the Yucatan demonstrated that Eliot was not so amenable to the kind of political thinking that he hoped at the time to include” (Idem, p. 160). La influencia de Eliot no está para “mitigar” el sentimiento, sino para darle forma.

<sup>254</sup> Sheridan (2015) p. 231. En cambio, plantearlo de manera neutral y amplia con el término “diálogo contradictorio” no lo es (Paz y Salgado, “Poesía de circunstancias” [1998]. O.C. XV, p. 527).

<sup>255</sup> Christopher Domínguez (2014) *Octavio Paz en su siglo*, p. 74.

<sup>256</sup> Boll (2004) p. 57.

<sup>257</sup> Serrano (2011) p. 61.

<sup>258</sup> Paz y Vallarino, “Conversación con Octavio Paz” (1985). O.C. XV, p. 513.

La influencia de *The Waste Land* no reforzó las limitaciones políticas del escritor revolucionario, como tampoco le impidió ver el panorama que deseaba representar, por el contrario, le ayudó a equilibrar otra presencia en el poema: el pensamiento marxista.<sup>259</sup>

### La influencia del marxismo

Las convicciones comunistas del poeta alcanzan su punto más prominente en 1937. Es legítimo pensar a raíz de su negativa a militar en las Juventudes Socialistas Unificadas y a participar en el Congreso de Escritores y Artistas de México<sup>260</sup> que empezó el año con escepticismo hacia la acción política de partido. No por nada Huerta escribió en febrero: “ni los comunistas nos hemos aprovechado «maliciosamente» para decir que Paz es de nuestro Partido. Paz nos ha dicho que no es político. Nosotros no intentamos que lo sea”.<sup>261</sup> De hecho, con excepción de algunos momentos en las cartas, su discrepancia con el realismo socialista es consistente a lo largo de su vida.<sup>262</sup> En Yucatán sus creencias revolucionarias cogen mayor fuerza. No veo en las líneas “Nosotros no estamos, particularmente, en contra de la concepción jerárquica de la Sociedad” y “No pretendemos que todos los hombres sean

---

<sup>259</sup> Es este balance y no el de Eliot ante “la aplastante y desbordada retórica de Neruda” (o “más allá” de “la retórica de la dialéctica marxista”), como sostiene Escalante, el que se manifiesta en *Entre la piedra y la flor*. También creo que el término “nerudiano” es muy limitado para el poema (Escalante [2014] p. 125).

<sup>260</sup> Sheridan (2015) pp. 196-204. Pero no lo es cuando el crítico redacta: “Paz había dado muestras de un discreto giro hacia posiciones concordantes con el trotskismo desde antes de su viaje a España, cuando desliza en sus comentarios apreciaciones poco ortodoxas sobre todo con relación al tema de las libertades burguesas y la construcción del liberalismo clásico” (Idem, p. 408).

<sup>261</sup> “Es, ¿qué más le podemos exigir?, un gran poeta que ha aceptado desde hace mucho los puntos más importantes, los fundamentales, de nuestro programa de lucha. Está contra el movimiento fascista y contra su consecuencia: la guerra. No es un simpatizante común y corriente, puesto que ha dejado de pertenecer a las élites del fastidio y de la pedantería” (Huerta, “Lady Jane y la poesía”, *D.S.*, 14 de febrero de 1937, p. 3).

<sup>262</sup> “Todos éramos de izquierda pero yo desde entonces sentía cierta desconfianza ante la poesía política y la literatura que después se llamó «comprometida»” (sobre el inicio de los treinta) (Paz y Ríos [2000] p. 61). “Desde un principio me negué a aceptar la jurisdicción del partido comunista y sus jerarcas en materia de arte y de literatura. Pensaba que la verdadera literatura, cualesquiera que fueran sus temas, era subversiva por naturaleza” (Paz, “Itinerario” [1993]. O.C. IX, p. 21). “El dogma del realismo socialista me parecía una doble herejía: contra el socialismo y contra el realismo. El dogma no era, en suma, para mí, ni socialista ni realista” (Paz, “Primera conferencia” [1975]. En Paz [2014] *Cuarenta años de escribir poesía. Conferencias en El Colegio Nacional*, p. 22).

iguales” argumentos para considerar que guardaba posiciones ajenas al programa socialista.<sup>263</sup> Ni la ausencia de autoridad en la división técnica del trabajo o la homogenización de los hombres son un objetivo de Marx y Engels.<sup>264</sup> En España la lucha de clases y el fervor soviético eran importantes para el joven escritor.<sup>265</sup> En 1938 “separa” ambos principios (el español y el político) y empieza a construir una poética ajena al “nacionalismo” y a la literatura comprometida.<sup>266</sup>

Pero esto no significa que haya descartado rápidamente el marxismo revolucionario, todo lo contrario, fue un proceso lento que comprendió su participación hasta fines de noviembre de 1941 en *El Popular* (se anunció su colaboración en la página editorial un mes antes) y que posiblemente se extiende durante su viaje a los Estados Unidos.<sup>267</sup> Un camino

---

<sup>263</sup> Paz, “Palabras en la Casa del Pueblo”, *D.S.*, 16 de abril de 1937, p. 3.

<sup>264</sup> Tomando en cuenta que Paz leyó el discurso entre sus cartas más “rojas” considero que alude a la organización y a la autoridad y no a las acepciones negativas de jerarquía. Recordemos el ejemplo de Engels: “Tomemos [...] un ferrocarril [...] aquí es absolutamente necesaria la cooperación de una infinidad de individuos, cooperación que debe tener lugar a horas muy precisas, para que no se produzcan desastres [...] la primera condición para que la empresa marche es una voluntad dominante que zanje todas las cuestiones secundarias. Esta voluntad puede estar representada por un solo delegado o por un comité encargado de ejecutar los acuerdos de una mayoría de interesados. Tanto en uno como en otro caso existe autoridad bien pronunciada. Más aún: ¿qué pasaría con el primer tren que arrancara, si se aboliese la autoridad de los empleados del ferrocarril sobre los señores viajeros?” (Friedrich Engels, “De la autoridad” [1873]. En Karl Marx y Engels [1978] *Obras escogidas*, tomo II, p. 399). Sobre la igualdad hay que mencionar que Marx se opone al individualismo en el sentido burgués, pero que en el comunismo la individualidad se “desarrollaría” con plenitud.

<sup>265</sup> Como se puede ver en “Carta a la juventud española” y en “Noticia de la poesía mexicana contemporánea”. En el segundo la transformación poética es vital, pero sigue unida al conflicto de clase. Hay que considerar la posibilidad de que varias reflexiones sobre su viaje a España sean parciales: “la violencia tiene un límite. Fue una experiencia terrible para mí. Destruyó muchas de mis convicciones más profundas” (Paz y MacAdam, “Tiempos, lugares, encuentros” [1990]. O.C. XV, p. 331). No se puede saber con certeza la influencia del trotskismo antes de su ruptura con los estalinistas, pues “leía sus libros en secreto” (Idem, p. 333), no obstante, en España su vinculación con la corriente fue sólo una agresión: “Para colmo, me colgaron un sambenito: tenía inclinaciones trotskistas. No era cierto (después las tuve). Tal vez alguno de mis «colegas» de la LEAR propaló el infundio” (Idem, p. 330).

<sup>266</sup> La siguiente pregunta no es inapropiada, aunque sea una generalización: “¿No era acaso un dogmatismo estalinista el que le había impedido conocer a André Breton, quien había residido en México en la primera mitad del año 1938 [...]?” (Aguilar Mora, “La fuga de la identidad”. En Braulio Peralta [selección] [2017] *Los rostros de Octavio Paz*, p. 158).

<sup>267</sup> “El poeta José Gorostiza, admirable poeta, era jefe del Servicio Diplomático y decidió enviarme a París... Le contaré algo que ahora me hace reír (es mejor reírse de uno mismo que llorar): yo acepté con la secreta esperanza de que así asistiría a la Revolución proletaria europea. ¡La fiesta del siglo! En 1944 y 1945 Victor Serge y

que transcurrió por “disputas” que “se limitaron al dominio del arte”,<sup>268</sup> luego por un distanciamiento con el estalinismo (sin embargo, vivió la separación como si le hubieran “cortado un brazo”)<sup>269</sup> y que desemboca, de algún modo, en su conocido artículo de 1951 en la revista *Sur* (1931-1991) sobre la denuncia de David Rousset.<sup>270</sup> Es fácil definir al joven Paz como no comunista por no afiliarse al partido; el poeta no se puede encerrar en el término, pero sus convicciones *adoptaron esa óptica política*.

Su postura fue más allá del “casi comunismo” (como dirá Alain Peyrefitte);<sup>271</sup> no podría estar más equivocado Armando González Torres: “Ciertamente, en los alegatos políticos del joven Paz puede advertirse una vehemencia anticapitalista y un difuso ánimo revolucionario, incluso cierto resentimiento y frustración personales, pero no hay una asunción del marxismo como marco teórico para el cambio social”;<sup>272</sup> o Adolfo Castañón: “En los años treinta y a principios de los cuarenta, Octavio Paz asumió [...] un compromiso

---

muchos otros pensaban lo mismo. El marxismo o la dialéctica de las ilusiones...” (Paz y Rita Guibert, “Octavio Paz” [1974]. O.C. XV p. 429).

<sup>268</sup> “No pertenecía al Partido Comunista pero coincidía en muchos puntos con su política —por ejemplo: el Frente Popular— y era amigo de algunos muchachos que eran figuras destacadas de la Juventud Comunista. Al principio nuestras disputas se limitaron al dominio del arte” (Paz y MacAdam, “Tiempos, lugares, encuentros” [1990]. O.C. XV, p. 334).

<sup>269</sup> Paz y Ríos (2000) p. 17.

<sup>270</sup> Paz, “David Rousset y los campos de concentración soviéticos”, *Sur*, marzo de 1951 (no. 197 año XXI). En Villadelángel (ed.) (2015) pp. 793-822. “Los crímenes del régimen burocrático son suyos y bien suyos, no del socialismo” (final del artículo). En una entrevista para *Komsomólskaya Pravda* es decidido, pero contradictorio, sobre su incredulidad juvenil en el marxismo: “En realidad, nunca fui un verdadero marxista y menos aún un leninista. La figura de Lenin no me inspira simpatía alguna. En cambio, admiré a Trotski, aunque tampoco fui trotskista. Mis primeras dudas e inconformidades surgieron por lo que vi en España y, después, por mi trato con mis amigos comunistas en México. La cuestión de la libertad del arte —nunca creí en el «realismo socialista»— fue una divergencia fundamental [...] se precipitaron distintos acontecimientos que me abrieron los ojos, como el pacto germano-soviético y el asesinato de Trotski.” Sin embargo, después (hablando sobre la revelación de campos de trabajo forzado en la U.R.S.S.) señala: “todavía en esos años no había perdido las esperanzas: creía que era posible una rectificación revolucionaria que enderezaría los entuertos de Stalin...El proceso de desintoxicación ideológica fue largo y penoso” (Paz y Eugenio Umerekov, “Un escritor mexicano ante la Unión Soviética” [1991]. O.C. IX, pp. 226-227).

<sup>271</sup> Alain Peyrefitte, “Discurso de Alain Peyrefitte” (1989). En Philippe Ollé-Laprune y Fabienne Bradu (eds.) (2014) *Una patria sin pasaporte. Octavio Paz y Francia*, p. 132. Esta opinión es parecida a otra del mexicano: “Políticamente estaba yo cerca de los comunistas. No sabía —o mejor dicho no quería enterarme— de lo que sucedía en aquellos años en la Rusia de Stalin” (Paz, “Primera conferencia” [1975]. En Paz [2014] p. 22).

<sup>272</sup> Armando González Torres (2014) *Las guerras culturales de Octavio Paz*, p. 47.

radical con la historia desde ángulos que tenían que ver más con el anarquismo y la tradición libertaria que con el comunismo.”<sup>273</sup> El politólogo Yvon Grenier, uno de los mayores defensores de la posición “no marxista” del joven escritor, sostiene que sus “virajes ideológicos” han sido engrandecidos:

¿por qué tantos mexicanos exageran tanto el marxismo del joven Paz como el anti-marxismo de su vejez? [...] es conveniente, para muchos, recordar al joven Paz como uno entre muchos que fueron atrapados por el canto de sirena del comunismo. Es particularmente importante para la izquierda porque le permite presentar la crítica de Paz al castrismo, al sandinismo y al culto de Marcos no como una consecuencia lógica de sus disposiciones libertarias sino como el producto de un acto venenoso: una abjuración, una deserción.<sup>274</sup>

Las lecturas del mexicano fueron diversas, pero Grenier asegura que leyó más a los anarquistas.<sup>275</sup> La influencia de Marx no se reduce a su cualidad “utópica”<sup>276</sup> (no ajena al “socialismo científico”) o se limita a la dimensión anticapitalista. En 1937 Paz sí “celebra la violencia redentora”<sup>277</sup> por su unión de lucha ibérica y revolucionaria: “España es, así, el índice severo y exacto, que nos marca hasta dónde llega la voluntad de vencer del proletariado”; “España es una causa. Una causa. Nuestra causa. La causa de ustedes, trabajadores de todo el mundo.”<sup>278</sup> Igualmente, sus textos sí revelan una deflexión del liberalismo burgués: “es España en donde las fuerzas en pugna han desbordado los diques de la democracia burguesa y en donde el capitalismo, impotente para regir la vida económica tras la careta de esa democracia”.<sup>279</sup> Es ingenuo pensar que “nunca aceptó la idea que la

---

<sup>273</sup> Castañón (2014) p. 675.

<sup>274</sup> Yvon Grenier, “El socialismo en una sola persona: el espectro de Marx en la obra de Octavio Paz”. En: Stanton (2009) pp. 211 y 232.

<sup>275</sup> Idem, p. 223.

<sup>276</sup> Idem, p. 228.

<sup>277</sup> “Finalmente encontramos, especialmente en el «joven Paz», una cierta propensión a redimir la parte de la utopía marxista que, a pesar de sus consonancias marxistas, en realidad continúa una cierta tradición cristiana y universal. No recupera la parte que celebra la violencia redentora y el rechazo total de la modernidad liberal” (Idem, p. 225).

<sup>278</sup> Paz, “Otra vez España”, *D.S.*, 7 de abril de 1937, p. 3 y “Palabras en la Casa del Pueblo”, *D.S.*, 16 de abril de 1937, p. 3.

<sup>279</sup> Paz, “Otra vez España”, *D.S.*, 7 de abril de 1937, p. 3. En el artículo el poeta habla brevemente (repudiando al capitalismo) sobre la “generosa noción que de la libertad y de la autodeterminación personal y social el Occidente ha conquistado” y adopta la línea del sacrificio. En “Palabras en la Casa del Pueblo” después de

historia de la humanidad es la historia de la lucha de clases” y que “habla muy poco de clase”,<sup>280</sup> en varias ocasiones opina sobre las clases sociales y en Mérida escribe “¡Viva México Soviet!” a los once días de contar que se empeña “por la unificación del proletariado”.<sup>281</sup>

El politólogo es contradictorio cuando dice que “la lectura de la vasta obra de Paz —es decir, no solamente la lectura de unos textos o de unos tipos de textos— indica de manera contundente que Paz siempre fue Paz”,<sup>282</sup> pero eso es exactamente lo que hace al soslayar la poesía y al emplear como “corpus principal” los ensayos (*El laberinto de la soledad* se publicó en 1950).<sup>283</sup> En algunos momentos parece que se decepciona por no leer un tratado de economía política del joven poeta,<sup>284</sup> aunque no tiene reparos en concluir con una discordancia teórica: “Llama su atención la perspectiva marxista sobre el *malaise* en la civilización (capitalista), por lo que atañe al ser humano y al individuo, no a las clases sociales. Por eso decimos, contorsionando la famosa fórmula bujariano-estalinista de «socialismo en un solo país», que a Paz le interesaba el «socialismo en una sola persona»”.<sup>285</sup>

---

señalar que la burguesía (y su democracia) acude al fascismo en la crisis de “todas las concepciones y formas tradicionales” escribe positivamente sobre las conquistas de la burguesía: “La libertad de pensamiento, de expresión, de creencia, de trabajo, de reunión y agrupación; el derecho al voto y a la elección popular; la libertad y la democracia” (“Palabras en la Casa del Pueblo”, *D.S.*, 16 de abril de 1937, p. 3). Es muy importante recordar que no menciona el *quid* de la crítica marxista: el derecho a la propiedad privada, libertad económica, etc. No hay que ignorar el presunto carácter temporal de la dictadura del proletariado, sus objetivos democráticos y supuestas libertades. En “Régimen de Vichy” (1940) hace una lectura más personal y descoordinada de la narrativa marxista, pero determina, no sin antes criticar a la democracia burguesa y al capitalismo de aquellos años, que “sólo hay unas aguas de Juvencio: las aguas del pueblo” (Paz, “Régimen de Vichy”, *Futuro*, agosto de 1940 [no. 54], p. 19).

<sup>280</sup> Grenier (2009) p. 225.

<sup>281</sup> Paz a Garro (21 de abril) y Paz a Garro (10 de abril).

<sup>282</sup> Grenier (2009) p. 232.

<sup>283</sup> Idem, p. 214. El artículo más viejo que menciona es de 1943 y sólo cita unas líneas (a través del libro de Sheridan) de “Palabras en la Casa del Pueblo” (Idem, pp. 217 y 228-229).

<sup>284</sup> “Cuestiones como la economía política de la propiedad privada no le preocupan en absoluto. Menciona de vez en cuando problemas de pobreza y desigualdad, pero sin detenerse mucho y con el empleo de términos tan generales que cada quién, ya sea de la izquierda, del centro o incluso de la derecha, podría adoptar” (Idem, p. 225). Huelga decir que es inconcebible ver en las denuncias del joven Paz posturas de derecha.

<sup>285</sup> Idem, pp. 218-219.

Asimismo, reconoce que “la *intensidad* de la adopción del credo marxista puede variar mucho”, pero rechaza categóricamente cualquier “intensidad” en el joven Paz.<sup>286</sup>

Manuel Ulacia, Escalante y Sheridan han advertido la relación de *Entre la piedra y la flor* con “Vigilias: Diario de un soñador” (1938-1945).<sup>287</sup> La segunda “Vigilia” tiene un vínculo con La Rueda; por eso analizar el siguiente fragmento y la crítica de Xavier Rodríguez Ledesma en *El pensamiento político de Octavio Paz. Las trampas de la ideología* (2015) es importante para la interpretación del canto IV:

La angustia sin salida en el mundo moral corresponde, en otra esfera, a lo que ocurre en el mundo del trabajo. Nunca ha sido tan profundo el popular “nadie sabe para quién trabaja”. Y, habrá que añadir: nadie sabe para qué o por qué. ¿Quién sabe *para qué* trabaja? (Es muy posible que los trabajadores *sí* sepan para quiénes y para qué trabajan, pero no es esta la cuestión; sus amos, ¿acaso lo saben?) El trabajo, en el mundo capitalista, es infinito, es decir, *no tiene fin, ni finalidad*; no sólo no posee ningún sentido personal, sino que en su esencia consiste en no tener sentido y en ser impersonal, puesto que no es más que una rueda que exprime el tiempo y lo vacía, chupando toda substancia. La burguesía, que no tiene ya la noción de objeto y del origen, ha convertido el instrumento en su fin y se ha tornado en una clase estéril, impotente para crear o, por lo menos, para regular la vida de lo que ella creó. Y, así, hay trabajos totalmente improductivos —y el trabajo, sino es creación, ¿qué puede ser y qué lo justifica o hace pensable siquiera?—; trabajos que no tienen más objeto que dar “quehacer”; inventar “tareas para ocupar el tiempo” y para reducir el número de los “desocupados”...¿Qué tienen que ver esos extraños “trabajos” con el auténtico sentido del trabajo? Todos los oficios han perdido su sabor, hasta los más antiguos y venerables, sabor que provenía de que, antes que tarea, eran *obra*. El trabajo se mide en tiempo, como ha mostrado Marx, y el tiempo es dinero. El dinero es una abstracción sin savia ya, un signo hueco y mágico. Para Fausto el dinero era poder o la felicidad, una llave y una espada. Pero Fausto ha sido substituido por el millonario, es decir por un hombre que no es dueño de su riqueza, sino que, por el contrario, es un instrumento de su instrumento. El dinero ha adquirido su libertad y su autonomía, obra ya por sí solo; no es una clase la que se sirve de él para expresarse y mantener su poder, es él quien se sirve de sus poseedores para realizar su fatalidad. Es la única criatura viva del mundo burgués. Pero el dinero no tiene fin ni objeto, es, simplemente, un mecanismo infinito, que no conoce más ley que la del círculo. Es la más pura de las realidades modernas, porque es la más abstracta. No tiene ningún sabor terrenal. No sirve para nada, puesto que no se dirige a nada. Pero todos son sus servidores. Y todos giramos en su órbita, sin salida alguna, en un mundo sin principio ni fin, vacío. Nadie sabe para que vive ni porqué muere.<sup>288</sup>

---

<sup>286</sup> Idem, p. 223. En *Del arte a la política. Octavio Paz y la búsqueda de la libertad* (2004) también generaliza sobre la juventud del poeta y afirma erróneamente que “Todos los textos políticos de Paz son posteriores al final de los años cuarenta” (Grenier [2004] p. 68).

<sup>287</sup> Ulacia (1999) p. 53 y Sheridan (2016 a) p. 20. Escalante observa: “estas «Vigilias» también resultan de valor estratégico si se quiere acceder al análisis del poema *Entre la piedra y la flor* [...] pues este hipotexto fundador podría explicar, entre otras cosas, no sólo la rabia anticapitalista que recorre al poema, sino la sorprendente existencia de la IV sección, dedicada toda ella a la temática del dinero” (Escalante [2016] p. 103).

<sup>288</sup> “El progreso, como ha enseñado Scheller (sic), se ha convertido en una idea hueca; progresar, ¿hacia dónde? El «progreso por el progreso» es una idea tan espantable, tan inhumana, como la fórmula del «arte por el arte», pero ciertamente lo es menos que la actual «la conservación por la conservación, es decir», la inercia. Y no es

A lo que Rodríguez Ledesma responde:

Esta cita muestra graves confusiones en la comprensión de Paz de la reflexión marxista sobre el trabajo y el capitalismo. La primera afirmación del joven poeta es incorrecta. El concepto de trabajo así en abstracto, no permite una comprensión exacta de la idea que Paz quiere subrayar. En primer lugar no es verdad que el trabajo no tenga fin ni finalidad. La finalidad del trabajo en el capitalismo es muy concreta: la creación de mercancías que irán, permítaseme la redundancia, al mercado, para ahí recuperar los costos de producción más un incremento imbuido desde el propio proceso de producción; esto es, la finalidad del trabajo es la acumulación de mayor capital.<sup>289</sup>

No es afable con las palabras del joven escritor (“pero no es esta la cuestión”), aquel apunta a la finalidad no económica, precisamente a un fundamento moral e íntimo, externo a la “acumulación de mayor capital”.<sup>290</sup> Cuando el poeta habla del “trabajo” lo entiende en dos sentidos: como componente de la rueda, gran tropo que incorpora a la economía capitalista, y enajenación del trabajador. Tal vez no hay una limitación de comprensión como insinúa Rodríguez Ledesma,<sup>291</sup> sino de expresión (por ejemplo, el exceso de síntesis y la falta de claridad al hablar del trabajo improductivo),<sup>292</sup> en cualquier caso, ésta se disolverá en *Entre*

---

que hayan muerto los grandes «ideales» del mundo burgués: aún viven, inmortales, eternos e incorruptibles como el dinero, sólo que, como él, no tienen nada por dentro ya. Una reforma de la conciencia contemporánea no puede surgir si antes, o al mismo tiempo, no se crea una nueva realidad en la que la vida humana, el nacer, el morir, el llorar, el trabajar, recobren su dignidad. Pues no se sabe qué subleva y oprime más: si la odiosa injusticia del mundo actual, o la perfecta y estúpida inutilidad de esa injusticia estéril. Cambiar al mundo es devolverle su fertilidad” (Paz, “Vigilias. Fragmentos del Diario de un soñador”, *Taller*, 31 de diciembre de 1939 [no. 7]. En *Taller VII-XII, diciembre de 1939-enero-febrero de 1941* [1982] pp. 24-25).

<sup>289</sup> Xavier Rodríguez Ledesma (2015) *El pensamiento político de Octavio Paz. Las trampas de la ideología*, p. 158. El sociólogo se toma la molestia de reprocharle al diario poético que: “Justamente una de las discusiones más importantes que tuvo Marx con Ricardo fue sobre la necesidad de abandonar el concepto de trabajo en abstracto para avanzar sobre el de fuerza de trabajo”.

<sup>290</sup> Imagina esta posibilidad en la página siguiente: “Señalar que el trabajo en sí mismo no tiene finalidad alguna puede ser cierto si se ubica el significado personal que éste tiene para el que vende su fuerza de trabajo. Esto es, las características del trabajo como el elemento creador y liberador de las potencialidades del hombre, a través del cual éste adquiere su carácter, se dejan de lado, y el trabajo se convierte en algo que lejos de liberarlo lo sujeta a una rueda de explotación y sobrevivencia en la que se mantendrá por toda su vida. Así el trabajo no tiene una finalidad creadora, libertaria y de realización del hombre; ahora la finalidad de ese trabajo se habrá alejado de él y se erige sobre su destino y contra su libertad” (Idem, p. 155).

<sup>291</sup> “En el texto de Paz las limitaciones al hablar de trabajo en general son claras y evidentes. El trabajo no es la rueda que exprime al tiempo y lo vacía, absorbiendo toda su sustancia (¿del tiempo?). No, la idea marxiana es completamente distinta. El capitalismo es la rueda que exprime a la fuerza de trabajo, y la única forma de medir esta fuerza de trabajo es por el tiempo. El capitalismo extrae y utiliza todo el potencial creador a la fuerza de trabajo durante el tiempo que ésta trabaja, durante la jornada laboral” (Idem, p. 159). A Rodríguez Ledesma se le olvidó leer *Entre la piedra y la flor*.

<sup>292</sup> La distinción entre trabajo productivo e improductivo ha sido uno de los temas más discutidos y criticados de la teoría marxista: “El trabajo como mera prestación de servicios para la satisfacción de necesidades directas,



*la piedra y la flor*. El sociólogo es más neutral cuando analiza los comentarios sobre la burguesía:

Si hay una clase que no pierde la noción del objeto y el sentido de la acumulación capitalista es precisamente la burguesía. Esta, al ubicarse en las riendas de la administración y de la producción en términos sociales, es la única que puede percatarse del carácter social que tiene todo el proceso productivo. El obrero, el simple vendedor de su fuerza de trabajo, al ser enajenado de ese proceso productivo, no sólo perdió sus instrumentos de trabajo, sus medios de producción, sino también la posibilidad de saber para qué sirve su trabajo. Marx en el primer tomo de *El capital* [...] es especialmente enfático en este aspecto. El obrero pierde la noción de su participación social en el aparato productivo, y mientras más especializado es su trabajo, su alejamiento del producto final es cada vez más evidente. La burguesía en el capitalismo se apropia —entre otras cosas— de la posibilidad de observar y tener presente en su conjunto a todo el proceso productivo.<sup>293</sup>

Ya sea en ánimo despectivo o por falta de afinidad, Paz “radicaliza” la impersonalidad burguesa. En la sociedad capitalista donde “la máxima obra de arte es igual a determinada cantidad de estiércol”<sup>294</sup> el escritor de Mixcoac no es objetivo ante una clase social que, en sus ojos, lucra con la explotación de los hombres. En contraposición, Escalante hace una lectura que rescata la influencia marxista de “Vigilias II” y el concepto de enajenación<sup>295</sup> y

---

nada tiene que ver con el capital, pues a éste no le interesa. Cuando un capitalista se hace cortar leña para asar su *mutton*, no sólo el que la corta se sitúa respecto a él, sino él mismo respecto al leñador dentro de una relación de intercambio simple. El que corta la leña le presta un servicio al capitalista, un valor de uso que no acrecienta el capital, sino que lo consume, y el capitalista le proporciona en cambio otra mercancía, bajo la forma de dinero. Así ocurre con todas las prestaciones de servicio que los trabajadores intercambian por el dinero de otras personas y que son consumidas por estas personas” (Marx [2007] *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política [Grundrisse] 1857-1858*, vol. 1, p. 213).

<sup>293</sup> Rodríguez Ledesma (2015) pp. 159-160.

<sup>294</sup> “la economía de la sociedad capitalista no se puede describir en verso como Hesíodo describió la economía de la sociedad antigua. La dependencia personal ha sido remplazada por una dependencia abstracta, aunque no menos real y cruel [...] en cierto sentido también el capitalista es impersonal, puesto que es una mera «personificación» del capital” (Mijaíl Lifshitz [2017] *La filosofía del arte de Karl Marx seguido de Literatura y Marxismo. Una controversia*, pp. 115-116). Justamente lo que Paz pretende en *Entre la piedra y la flor* es componer una poética que hable del sistema capitalista. Terry Eagleton tiene una opinión similar a la de Lifshitz: “El Capital es un cuerpo fantasmal, un monstruoso *Doppelgänger* que acecha fuera mientras su señor duerme, y que consume mecánicamente los placeres a los que austeramente éste último renuncia. Cuanto más abjura el capitalista de su propio placer, y, en lugar de esto, dedica sus esfuerzos a modelar esta especie de zombi *alter ego*, más satisfacciones de segunda mano es capaz de cosechar. Tanto el capitalista como el capital son imágenes de muertos vivientes, el uno animado aunque anestesiado, el otro inanimado aunque activo” (Terry Eagleton [2006] *La estética como ideología*, p. 270).

<sup>295</sup> Escalante menciona que en ese diario: “El anti-humanismo radical del capital ha logrado que el hombre se convierta en «un instrumento de su instrumento», con lo cual, podríamos agregar, queda sumido en la enajenación. El dinero, quintaesencia de este sistema, se convierte en un poder autónomo y a la vez arbitrario. El diagnóstico del joven Paz es agudo y a la vez implacable” (Escalante [2016] pp. 101-102); y Stanton opina: “En lugar de ser instrumentos para la transformación de la condición humana, estas abstracciones se han vuelto

conjetura, tomando la idea de Jorge Fuentes Morúa, que Paz leyó la traducción de *Ökonomisch-philosophischen Manuskripte aus dem Jahre 1844* (1932) —*Manuscritos económico-filosóficos de 1844*— de Alicia Rühle-Gerstel y José Harari alrededor de 1939:

Paz accede a una original interpretación “romántica” del texto, con lo que de manera perspicaz logra evadir tanto la mediación de la teleología hegeliana como la astucia historicista de la negación de la negación [...] Paz comprende al joven Marx como hubieran podido hacerlo los *Fruhromantik* alemanes. Si Novalis hubiera conocido a Marx —por supuesto que se trata de una preposteración y de un imposible histórico— lo leería con los ojos con que lo leyó el joven Octavio Paz. El capitalismo es un círculo infernal; el capital, un autómeta siniestro que sólo persigue sus propios fines. A través del más abstracto de sus instrumentos, el dinero, el capital vuelve al hombre instrumento de su instrumento y lo convierte literalmente en un objeto puesto a su disposición.<sup>296</sup>

Aunque no coincido del todo, la enajenación aparece constantemente en *Entre la piedra y la flor*; primero en la tercera sección cuando el poeta desea cantar “Al hombre entre sus fines y sus frutos” (v. 10 c. III) y con referencias tomadas de Eliot escribe: “(Los frutos de la tierra son los fines del hombre. / Mezcla su sal henchida con las sales terrestres / y esa sal es más tierna que la sal de los mares: / le dió Adán, con su sangre, su orgulloso castigo.)” (vers. 11-14 c. III); repitiendo el tema unas líneas después: “¡El hombre entre sus fines! (v. 20 c. III); después en el IV canto: “oh bestia pura entre las horas del dinero, / entre esas horas que no son nuestras nunca, / por esos pasadizos de tedio devorante / donde el tiempo se para y se desangra” (vers. 8-11 c. IV).<sup>297</sup> Al igual que los *Manuscritos*, no es prudente olvidar la

---

fines en sí, fuentes de enajenación de los auténticos valores morales” (Stanton, “El Paz joven. Primeros ensayos y primer poema”, *Tierra Adentro*, marzo-abril del 2014 [no. 189-190], p. 11).

<sup>296</sup> Escalante (2016) pp. 100 y 104.

<sup>297</sup> En los cincuenta Paz menciona la cosificación, una *forma específica* de enajenación: “En toda sociedad humana se presenta ese fenómeno que Marx llamaba enajenación y que consiste en reducir una parte del grupo social a la condición de instrumento, medio o cosa. Pero a diferencia de lo que ocurre con las cosas de verdad, los hombres se rebelan contra su condición de herramientas. Los obreros que acuden a huelga, la mujer que escoge el amor —el loco amor—, el hijo pródigo, el suicida, el mártir que no se doblega, el héroe, son gente que se niega a ser herramienta. Todos los hombres, por el hecho de serlo, alguna vez nos hemos negado a ser cosas” (Paz, “Cuadernos Americanos” [1957]. O.C. XIV, p. 224). Medio siglo después recordando el viaje a Yucatán, expresándose de forma propia e influido por la última versión del poema dirá: “Me impresionó la intersección de dos economías: el latifundio henequenero, que pertenecía al siglo XIX, y el mercado internacional contemporáneo. Frente a ellas, la realidad de los campesinos: los herederos de una antigua civilización transformados en asalariados y, así doblemente enajenados” (Paz y José Luis Perdomo, “Me Asombra Haber Llegado a los 80: Octavio Paz”, *El financiero*, 31 de marzo de 1994, p. 57).

posible influencia del *Manifest der Kommunistischen Partei* (1848)—*Manifiesto del Partido Comunista*—, pues además de ser una lectura común de la formación socialista comparte varias ideas con el diario poético:

no dejó [la burguesía] en pie más vínculo que el interés escueto, el del dinero contante y sonante, que no tiene entrañas. Echó por encima del santo temor de Dios, de la devoción mística y piadosa, del ardor caballeresco y la tímida melancolía del buen burgués, el jarro de agua helada de sus cálculos egoístas. Enterró la dignidad personal bajo el dinero y redujo todas aquellas inúmeras libertades escrituradas y bien adquiridas a una única libertad: la libertad ilimitada de comerciar. Sustituyó, para decirlo de una vez, un régimen de explotación, velado por los cendales de las ilusiones políticas y religiosas, por un régimen franco, descarado, directo, escueto, de explotación.

La burguesía despojó de su halo de santidad a todo lo que antes se tenía por venerable y digno de piadoso acatamiento. Convirtió en sus servidores asalariados al médico, al jurista, al poeta, al sacerdote, al hombre de ciencia.

La burguesía desgarró los velos emotivos y sentimentales que envolvían la familia y puso al desnudo la realidad económica de las relaciones familiares.<sup>298</sup>

En la penúltima sección el capitalismo, no sólo el dinero, requisa el tema principal. Es necesario aclarar que “capital” y “dinero” no son sinónimos (el segundo es la forma de existencia social del valor).<sup>299</sup> Como indiqué en el capítulo anterior la palabra tiene significados polisémicos en *Entre la piedra y la flor*: es el paisaje, el fluir monótono del tiempo, las hojas de henequén, la enajenación, los medios de producción y la fuerza de trabajo. También es un signo y “hechiza” a los hombres —“abre las puertas de la música, / cierra las puertas al deseo” (vers. 26-27 c. IV). En fin, la rueda del dinero “que ni te palpa ni

---

<sup>298</sup> Marx y Engels, *Manifiesto del Partido Comunista* (1848). En Marx *et al.* (1949) *Biografía del Manifiesto comunista*, p. 75.

<sup>299</sup> Roberto Escorcía y Mario L. Robles, “Introducción y resumen de los capítulos”. En Escorcía y Robles (2016) *Dinero y capital. Hacia una reconstrucción de la teoría de Marx sobre el dinero*, pp. 18-19. Robles aclara: “para Marx, si bien dinero y capital están estrechamente relacionados entre sí, no son lo mismo. En efecto, el capital es, en cuanto a valor que se valoriza a sí mismo, una substancia esencialmente abstracta con movimiento propio que como tal requiere de una forma fenoménica, concreta y homogénea de existencia social por medio de la cual no sólo pueda medirse a sí mismo sino además relacionarse consigo mismo en todas y cada una de sus formas particulares de existencia que crea en su devenir como una totalidad. Esa forma de existencia del capital es el dinero” (Robles, “Dinero y capital en general”. En Escorcía y Robles [2016] p. 159).

te roza / y te deshace cada día!” (vers. 2-3 c. IV) *es el sistema capitalista*. Todavía en la presentación de la reescritura de 1977 el autor insiste en el objetivo del poema:

Quise mostrar la relación que, como un verdadero nudo estrangulador, ataba la vida concreta de los campesinos a la estructura impersonal, abstracta, de la economía capitalista. Una comunidad de hombres y mujeres dedicada a la satisfacción de necesidades materiales básicas y al cumplimiento de ritos y preceptos tradicionales, sometida a un remoto mecanismo. Ese mecanismo los trituraba pero ellos ignoraban no sólo su funcionamiento sino su existencia misma.<sup>300</sup>

El término “mágico” de “¡El mágico dinero!” (vers. 12 y 30 c. IV) es un epíteto, no una alusión “sobrenatural”. El mismo Marx no teme expresarse de modo similar en ocasiones, por ejemplo, cuando analiza *The Life of Tymon of Athens* (1605–1608) de Shakespeare en el tercer manuscrito: “La confusión y trastorno de todas las cualidades humanas y naturales, la fraternización de imposibles —el *divino* poder del dinero—, reside en su *naturaleza*, en cuanto a *ser* enajenado, alienado y autodispuesto de los hombres. El dinero es la *capacidad* enajenada de la *humanidad*”,<sup>301</sup> o en “Zur Judenfrage” (1844) (“Sobre la cuestión judía”):

El dinero es el celoso Dios de Israel, que no tolera otro dios a su lado. El dinero envilece a todos los dioses de los hombres y los transforma en una mercancía. El dinero es el valor universal de todas las cosas, constituido en sí mismo. O sea le ha arrancado a todo el mundo, sea humano o natural, el valor que lo caracterizaba. El dinero es el ser esencial del hombre que se ha vuelto extranjero a su propio trabajo [enajenación], a su propio ser humano y este ser esencial extranjero [extrainizado] domina al hombre y el hombre lo adora.<sup>302</sup>

---

<sup>300</sup> Paz, “Entre la piedra y la flor”, *Vuelta*, agosto de 1977 (no. 9), p. 12.

<sup>301</sup> Marx (1976) *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*, p. 142.

<sup>302</sup> Marx, “Sobre la cuestión judía” [1844]. En Marx y Fernando Groni (selección y trad.) (2012) *Páginas malditas. Sobre La cuestión judía y otros textos*, p. 43. “El dinero es el verdadero Dios de toda la sociedad, el que envilece a todos los hombres y los transforma en una mercancía. Contrariamente al Marx de los «marxistas» que reduce la crítica del capital al modo de producción inmediato, al «capitalismo industrial» o a la apropiación inmediata de plusvalía, Marx critica mucho más globalmente al capital en general, a la sociedad mercantil generalizada y al dinero como esencia de la enajenación humana generalizada. Esta crítica, que consecuentemente afirma la necesidad de suprimir el dinero y el Estado, ha sido evidentemente lo más ocultado y tergiversado de la obra de Marx” (nota de Fernando Groni).

Mucho más que “glosas”<sup>303</sup> la influencia del marxismo es una auténtica traslación literaria y componente vital de la obra. Ya sea el primer libro de *Das Kapital* (1867) —*El capital*—,<sup>304</sup> los *Manuscritos* (en algún momento la traducción de Rühle-Gerstel y Harari como sugiere Escalante) o el *Manifiesto* es improbable que alguno de estos textos (traducciones o ideas) no hayan afectado al autor durante la redacción de *Entre la piedra y la flor*. En el poema el crecimiento del agave domina “la vida de los hombres” (v. 21 c. II) y la economía capitalista es el ritmo que los “mueve por la tierra” (v. 49 c. III), gestando la enajenación y representada por la “rueda del dinero (v.1 c. IV). No obstante, hay espacio para la interpretación, por ejemplo, cuando escribe “el dinero es infinito y crea desiertos infinitos” (v. 40 c. IV): ¿muestra su vértigo ante la abstracción o es una expresión coloquial para hablar de su poder?<sup>305</sup> (no es probable que se refiera a las crisis del capitalismo).<sup>306</sup>

### Reflexiones finales

Me gustaría comenzar el apartado final citando la “Resolución en el expediente de dotación de ejido” del pueblo de Tahmek (lugar que Paz y sus amigos visitaron) tal como aparece en el *Diario oficial* de la Secretaria de Gobernación el 11 de junio de 1925:

la constitución física de los terrenos que abarca la jurisdicción de Tahmek, es pedregoso calcárea, y están comprendidos dentro de la zona de caliza blanca, siendo su vegetación espontánea de matorrales espinosos, y como esta región carece completamente de terrenos arables y de corrientes fluviales, queda comprendida en el artículo 11 del Reglamento

---

<sup>303</sup> Sheridan (2016 a) p. 201.

<sup>304</sup> Lo menciona Sheridan en su transcripción de la carta del 7 de mayo. No considero como el investigador que la influencia de Engels sea significativa.

<sup>305</sup> “El dinero para Marx es una especie de sublimidad monstruosa, un significante infinitamente multiplicador que ha roto toda relación con lo real, un idealismo fantástico que borra todo valor específico con la misma rotundidad con la que esas figuras más convencionales de la sublimidad —el rugiente océano, los riscos montañosos— engullen todas las identidades particulares en su ilimitada extensión. Lo sublime, para Marx, así como para Kant, es *das Unforme*: lo amorfo o monstruoso” (Eagleton [2006] p. 284).

<sup>306</sup> “Marx partió del modelo ricardiano del precio del capital y del principio de escasez, y ahondó en el análisis de la dinámica del capital, al considerar un mundo en el que el capital es ante todo industrial (máquinas, equipos, etc.) y no rural, y puede, entonces, acumularse potencialmente sin límite. De hecho, su principal conclusión es lo que se puede llamar el «principio de acumulación infinita», esto es, la inevitable tendencia del capital a acumularse y a concentrarse en proporciones infinitas, sin límite natural; de ahí el resultado apocalíptico previsto por Marx” (Thomas Piketty [2014] *El capital en el siglo XXI*, p. 23).

Agrario; que cada jornalero o jefe de familia acostumbra labrar anualmente hasta 2 hectáreas de terreno quedando éste después en estado inculto por un espacio no menos de doce años, tiempo apenas indispensable para recuperar las substancias fertilizantes [...] que el clima del lugar es cálido en lo general y apenas templado durante los meses de diciembre a febrero; que las lluvias comienzan a caer a principios de mayo y continúan con algunas interrupciones hasta julio en que son más torrenciales siguiendo así hasta agosto; en septiembre, octubre y noviembre estas lluvias casi siempre vienen acompañadas de fuertes vientos del Norte y los meses de febrero, marzo, abril y parte de mayo se distinguen por la carencia absoluta de ellas, por lo cual esta época es llamada de secas; que la clase de cultivo a que se dedican o pueden dedicarse los terrenos de que se trata, es el henequén<sup>307</sup>

Leamos la descripción como un ejemplo genérico del paisaje henequenero en el noroeste de Yucatán. No es difícil imaginar la trama de *Entre la piedra y la flor* tomando lugar en un escenario similar. El genio poético del mexicano no se refleja solamente por la manera de emplear sus influencias políticas y literarias, sino por retratar un contexto particular: sequía, cenotes, henequén, zopilotes, monocarpismo, *roza, tumba y quema*, etc. De hecho, se podría decir que, *grosso modo*, cada una de las primeras cuatro secciones se dedica a un componente de la hacienda: la primera a los campos de cultivo, la segunda a la planta, la tercera a los campesinos y la cuarta a la máquina desfibradora: “tiempo encadenado, / carrera maquina, rueda vacía / que nos exprime y deshabet. / y nos seca la sangre” (vers. 35-38 c. IV). Incluso, la oposición entre la última (La Rueda) y los cenotes (el agua) constituye la tensión dramática del poema.

La influencia de Eliot no es la misma al inicio de los años treinta, durante la escritura de *Entre la piedra y la flor* y en el periodo de transición —que empieza después de la publicación de *A la orilla del mundo* y termina con la primera edición de *Libertad bajo palabra*. En cada época la lectura de Paz fue diferente, por ejemplo, antes del poema yucateco, “Nocturno de la ciudad abandonada” (1931) es el que tiene la mayor influencia del

---

<sup>307</sup> “Resolución en el expediente de dotación de ejido; promovida por vecinos del pueblo de Tahmek, Estado de Yucatán”, *Diario Oficial. Secretaria de Gobernación*, 11 de junio de 1925 (no. 34 tomo XXX), p. 743.

angloestadounidense.<sup>308</sup> Producto de la lectura de la traducción de “The Hollow Men” de León Felipe, “Nocturno de la ciudad abandonada” contrasta con *Entre la piedra y la flor*, tanto por su influencia específica<sup>309</sup> como por la falta de ánimo revolucionario:

#### I

Esta es la Ciudad del Silencio.  
De la voz amarga de lágrimas.  
Esta es la Ciudad de la Desesperanza.

Los enormes templos derruídos,  
las columnas ya rotas, aplastando  
serpientes y dioses labrados. 5

Y los grandes vientos heroicos  
que agitaron la bandera del Sol,  
arrodillados—inmóviles—ante la desolación

Las fórmulas y los conjuros,  
impronunciables, borrados de los bloques eternos. 10

Y los números mágicos exhaustos,  
perdido todo poder y toda fuerza.

Las palabras ya secas  
se cayeron de los labios helados. 15

(Los viajes azules de los pájaros  
jamás escucharon silencio  
y sombra muerta tan igual.)

Esta es la Ciudad del Silencio,  
patíbulo del Tiempo. 20

#### II

Noche cada vez más pura, se torna  
quinta esencia de sombras luminosa.

El espanto se quedó en el umbral de la llanura.  
Y aúlla...

Se oye, metálica, a la sombra caer  
en el piso—tan sólido y compacto—. 25

---

<sup>308</sup> Escalante (2014) p. 126 y Boll (2004) p. 123. A diferencia de Boll creo que la influencia de “El Páramo” es mínima y más aún (sino inexistente) la de “The Love Song of J. Alfred Prufrock” (1915), como sugiere Escalante. Es muy evidente, pero estoy de acuerdo con el siguiente comentario del segundo: The desert landscape of The Hollow Men revisits the scenery of ‘What the Thunder Said’. Yet it also moves closer to Paz and to Mexico. The exotic landscape of Eliot’s ‘cactus land’ was, if not a natural landscape for Paz living in the outskirts of Mexico City, at least a familiar one in Mexican national mythology” (Idem, p. 56).

<sup>309</sup> “«The Hollow Men» no es un poema nostálgico, sino de renuncia: significa el reconocimiento de un estado emocional mucho más doloroso que la nostalgia que lo cubriría” (Serrano [2011] p. 63).

En la calzada del Hastío:  
persecución de los rumores, que se esconden,  
prisioneros, en el martirio de las piedras.

Y nadie vive, porque jamás nadie tuvo deseo. 30  
(La eternidad es un Minuto.)

Un grito se quedó petrificado en el Silencio.  
(¿Dónde estará la voz de esta Ciudad?)

El río cada vez más lívido se vuelve,  
como si en él hubiesen llorado. 35

(Oh, salobre amargura  
de las lágrimas de la Desesperanza!)

Y el Alba es el cadáver blanco  
de una mujer ahorcada, colgando,  
inmóvil, del clavo de una estrella. 40

...la Angustia, desesperada, se suicida.

¿Cuándo veremos de nuevo al Sol? <sup>310</sup>

En el poema de 1931 reposa un pesimismo contemplativo, la descripción de un presente yuxtapuesto, trasnochado e inmovilidad ante sus tinieblas. En el de 1941 se revela un ímpetu que se vuelve cada vez más combativo, al igual que inquietud por una clase trabajadora dominada por los abusivos y cáusticos poderes del capitalismo. En el final de “Nocturno de la ciudad abandonada” el poeta se pregunta por la luz del Sol y en el de *Entre la piedra y la flor* reclama un “incendio”. El joven escritor desea mostrar que el hombre no es únicamente fuerza de trabajo y, relativamente contrario a un testimonio posterior, en junio de 1943 todavía era optimista sobre las posibilidades de construir en liga con el pensamiento marxista una visión sobre las “realidades importantes para la persona íntima”,<sup>311</sup> como lo demuestra el artículo “Luis Cernuda *Ocnos*” (1943):

---

<sup>310</sup> Paz, “Nocturno de la ciudad abandonada”, *Barandal*, noviembre de 1931 (no. 4 tomo I). En *Barandal 1931-1932. Cuadernos del Valle de México 1933-1934* (1981) pp. 115-117. Lo cito tal como aparece en el facsímil.

<sup>311</sup> “Como tanta gente de mi generación, fui marxista... O estuve cerca del marxismo, aunque tenía mis dudas. Por ejemplo, nunca pensé que el arte fuese una superestructura. Pensaba que había realidades que el marxismo no tocaba: la muerte, el más allá y otras realidades importantes para la persona íntima. Pero en fin, yo creí,



(Carlos Marx trabajó toda su vida para escribir *El Capital...* y no pudo terminarlo. Si el marxismo, a pesar del desdén de la filosofía oficial, ya forma parte de nuestra sangre y de nuestro destino, ¿qué hubiera ocurrido si Marx termina su libro, que es algo más que una crítica de la economía capitalista? La revolución de Octubre, por ejemplo no sólo es un esfuerzo para realizar el pensamiento de Marx, sino también una tentativa para *terminarlo*. Los marxistas piensan que será el futuro mundo socialista quien mañana *escriba* todo lo que Marx no puso escribir. Este hombre no sólo nos dejó un testamento, cuyas cláusulas debemos cumplir, sino un pensamiento que debemos desarrollar y completar)<sup>312</sup>

Pero al mismo tiempo disminuir el poema con el calificativo “marxista” es tan absurdo como reducirlo a una mera variante de *The Waste Land*.<sup>313</sup> El marxismo, al igual que Eliot, es una influencia fundamental,<sup>314</sup> sin embargo, no debe minusvalorar la actitud crítica hacia *Entre la piedra y la flor*. El texto no está “relacionado con la estética del realismo socialista”<sup>315</sup> ni del indigenismo o menos aún desvela un “temple manifestario”,<sup>316</sup> sino que fue deliberadamente escrito en armonía con una poética alternativa:

Se me ocurrió escribir un poema que, a partir de esa realidad, tuviese una proyección a un tiempo histórica y espiritual: fusión de tiempos y de culturas. Recuerdo quizá de *The Waste Land*, cuya lectura me había impresionado mucho esos años. Escribí mi poema varias veces y nunca quedé satisfecho. De todos modos, me parece que, por lo menos logré expresar, así haya sido de manera muy imperfecta, unas cuantas cosas. Una: el paisaje yucateco; otra, una visión de los indios nada sentimental ni ideológica, a igual distancia del realismo superficial y del didactismo. Una visión, lo digo sin jactancia, que posee cierta verdad humana y poética. También intenté mostrar la relación extraña entre la sociedad india tradicional y la realidad desalmada del dinero, el dios moderno.<sup>317</sup>

Enrico M. Santí, en la que posiblemente sea una de las peores interpretaciones de *Entre la piedra y la flor*, se apoya en la carta del 19 de marzo y argumenta que la “dificultad”

---

como tantos, que habría una revolución, según Marx lo había predicho, en los países desarrollados” (Paz y Enrique Krauze, “Octavio Paz. De la revolución a la crítica” [2003]. En Santí (selección) (2009) *Luz espejeante. Octavio Paz ante la crítica*, p. 687).

<sup>312</sup> Paz, “Luis Cernuda. *Ocnos*”, *El Hijo Pródigo*, 15 de junio de 1943 (no. 3 año I). En *El Hijo Pródigo I, abril-septiembre de 1943* (1983), p. 268.

<sup>313</sup> ¿Es adecuado el término de Enrique Krauze “indignado marxismo poético”? Me parece que esas palabras (y el anacrónico “narodniki” que usa para referirse a Paz en Mérida) no están escritas con suficiente seriedad (Krauze [2014] *Octavio Paz. El poeta y la revolución*, p. 60).

<sup>314</sup> “La palabra crítica, en la edad actual, es inseparable del marxismo y yo sufrí la influencia del marxismo” (Paz y Claude Fell, “Vuelta a *El laberinto de la soledad*” [1975]. O.C. VIII, p. 244). “En mi juventud hice mía la gran y prometeica tentativa comunista por cambiar al mundo” (Peralta [2014] p. 170).

<sup>315</sup> Ulacia (1999) p. 52.

<sup>316</sup> Escalante (2016) p. 99. El crítico es muy claro al no poner en duda su “naturaleza poemática”. El joven Paz escribió poemas que se pueden considerar “propagandísticos”, pero no de propaganda socialista.

<sup>317</sup> Paz y Perdomo, “Me Asombra Haber Llegado a los 80”, *El Financiero*, 31 de marzo de 1994, p. 57.

del autor yace en la incapacidad de vincular su indignación y sensación moral con el contexto y motivo del poema. Para Santí la crisis del mexicano en aquella misiva de 1937 —que no fue escrita “desde la playa de Progreso” (entre otros errores)— es la misma que le impide expresar cuatro años después “un mensaje político o histórico”:

Mi hipótesis es que es precisamente en esa dificultad, que para Octavio Paz se volvió obsesiva, como demuestran las sucesivas y múltiples versiones del poema, donde radica la problemática del binomio poesía e historia. Así, la razón por la cual Paz rechazará no sólo las primeras versiones de este poema en particular, sino esa llamada poesía comprometida en general, es que su abstracción nunca llega a captar o expresar la indignación moral, que como sabemos es siempre concreta e individual. Es decir, la poesía comprometida no puede ser fiel a la visión que origina esa indignación, que, como sabemos, para Paz es la base imprescindible de la visión histórica en el poema, y que en el caso de *Entre la piedra y la flor* resulta fundamental.<sup>318</sup>

En cambio Ermilo Abreu Gómez considera que es precisamente la capacidad poética del autor la que le permite trasladarse “de lo subjetivo a lo objetivo” y viceversa: “En el tránsito de esta transmutación, en el devenir de esta percepción y de su más genuina voz, radica la médula vital de su poesía.”<sup>319</sup> José Luis Martínez en su brillante y citada reseña del poema estima que Paz logra superar las barreras del nacionalismo y cosmopolitismo (pero no será tan lúcido al rechazar su identidad revolucionaria).<sup>320</sup> Mucho más actual, Rubén Medina cree que en el texto hay “por fin, una síntesis entre elementos de la poesía pura y la poesía social.”<sup>321</sup> La obra yucateca une a la segunda con la faceta erótica del escritor, la dicotomía con la que se ha estudiado la poesía del joven Paz (erótica y social) es inexistente

---

<sup>318</sup> Santí, “Poesía e Historia”. En: Stanton (ed.) (2009) pp. 30-31 y 33. A Santí se le olvidó la definición de bochorno: “la visión de la cual surge el poema ocurre un día en que hay norte (un viento generalmente de frío húmedo), en un jardín [...] Estamos lejos en esta visión, o al menos en el contexto del cual surge, muy lejos de Yucatán” (Idem, p. 32). También se equivoca al comparar el paisaje yucateco con el del artículo de Paz “José María Velasco” (1942), en muchos sentidos opuesto. Su crítica es tan desacertada que si en la siguiente cita sustituyéramos la palabra “no” con “mediante” tendríamos un pequeño resumen del poema: “Describe los efectos de esa explotación, no las causas abstractas que lo promueven” (Santí, “Introducción”. Paz y Santí [selección] [1990] *Primeras letras [1931-1943]*, p. 48).

<sup>319</sup> Ermilo Abreu Gómez, “Notas. *Entre la piedra y la flor*”, *Tierra Nueva*, mayo-agosto de 1941 (no. 9-10) p. 174.

<sup>320</sup> José Luis Martínez, “Octavio Paz. *Entre la piedra y la flor*”, *Letras de México*, 15 de mayo de 1941 (no. 5 vol. III), p. 4.

<sup>321</sup> Medina (1999) p. 111.

en *Entre la piedra y la flor*. Es mucho más fecundo entender su erotismo desde la literatura y vida del autor y no en alicientes teorías psicoanalíticas o sociales.

La Rueda es la gran figura donde la rueda del dinero, desfibradora y de Eliot se unen; insignia de su poética y ventana con la historia, con ella el escritor convierte su lectura de *The Waste Land*, experiencia personal y convicción política en una denuncia abrasiva y heterogénea de la finca henequenera: enajenación de un sistema económico, vacío de un ritmo de vida y objeto tangible que mutila a la penca y al hombre. La Rueda es el adversario nodal, concreto e invisible. A pesar de los límites de la influencia marxista el autor intenta *precisamente* no ostentarla ni que desluzca la visión y el mensaje del poema. Imponentes panorámicas del cielo y la tierra, mirada atenta que funde poesía y crítica, *Entre la piedra y la flor* es la obra de juventud más importante de Octavio Paz y la más representativa de sus preocupaciones en este periodo.

Podemos ver cómo en “La mentira en México” (1943), justo antes de salir del país, el temperamento del poeta estaba colmado de escepticismo ante varias dimensiones de la vida nacional y en lo que parece un ejercicio de autocritica llega hasta a *caricaturizar* su propia obra: “No somos el país más rico de la tierra ni somos la escoria del globo; los indios no tienen la llave del paraíso terrestre ni son inmóviles cactus vivos, ornato del árido paisaje, fondo para el cuadro «revolucionario» o tema del orador gangoso.”<sup>322</sup> Sin embargo, nunca olvidó al henequén, aquella “estrella verde en la noche de Yucatán”,<sup>323</sup> alterando el texto durante años hasta que en 1976 lo reescribe. Pero esa es una historia para otra ocasión.

---

<sup>322</sup> Paz, “La mentira en México”, *Novedades*, 11 de octubre de 1943. O.C. XIII, p. 387.

<sup>323</sup> Paz, “Estrella interior” (1954). OC. XI, p. 133.

## Anexo I. Recorrido de Octavio Paz por Yucatán

Fecha (1937)	Evento(s)	Fuente(s)
Antes de Paz	<ul style="list-style-type: none"> <li>- El 6 de febrero regresan los delegados de la UTEY</li> <li>- El 7 de febrero se publican tres cantos de <i>Raíz del hombre</i>.</li> <li>- El 12 de febrero Ana María Reyna menciona en una entrevista, a raíz de su visita para supervisar la instalación de la escuela, que Octavio Novaro será director y Octavio Paz secretario.</li> <li>- El 13 de febrero Reyna invita a “sindicatos de obreros y comunidades ejidales para que propongan [...] candidatos” para estudiar en la Escuela Secundaria Federal y el día siguiente anuncia la dirección para iniciar los trámites.</li> <li>- El 21 de febrero se publica “Elegía a José Boch (sic) muerto en el frente de Aragón”.</li> <li>- El 23 de febrero se publica la primera lista del personal de la Escuela Secundaria Federal.</li> <li>- El 1 de marzo Novaro aterriza en Mérida en el bimotor “Electra” X-U.</li> <li>- El 10 de marzo Ricardo Cortés Tamayo llega a la costa de Progreso en el vapor nacional “Coahuila” y baja a tierra en la lancha motor “Ana”.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- <i>“Delegados de la «UTEY» que retornan”, D.S, 7 de febrero.</i></li> <li>- Paz, <i>“Raíz del Hombre”, D.S, 7 de febrero.</i></li> <li>- <i>“Los trabajos de instalación de la Secundaria Federal”, D.S, 13 de febrero.</i></li> <li>- Reyna, <i>“Invitación”, D.S, 13 de febrero de 1937 (también los días 14, 16, 17 y 18).</i></li> <li>- Paz, <i>“Elegía a José Boch muerto en el frente de Aragón”, D.S, 21 de febrero.</i></li> <li>- <i>“El primero de marzo será inaugurada la secundaria”, D.S, 23 de febrero.</i></li> <li>- <i>“Viajeros del aire” y “Llegó ayer el poeta Novaro”. D.S, 2 de marzo.</i></li> <li>- <i>“Los pasajeros del vapor nacional «Coahuila»” y “El «Diario» en el puerto”, Diario de Yucatán, 10 de marzo.</i></li> </ul>
Jueves 11 de marzo	<ul style="list-style-type: none"> <li>- A las 3: 35 p. m. Paz llega a Mérida en el bimotor “Electra” X-U y se hospeda con Cortés Tamayo y Novaro en Casa Gamboa.</li> <li>- Participa en la creación del “Comité Provisional” para invitar a Marcelino Domingo y Félix Gordon Ordás. También acuden Esther Merrill, Lalla Rocher, Nicolás Pizarro Suárez, Juan de la Cabada, Rosendo Gómez Lorenzo, J. M. Bolio Méndez, Armando García Franchi, Clemente López Trujillo, Cortés Tamayo y Novaro.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- <i>“Viajeros” y “Viajeros del aire”, D.S, 12 de marzo y Paz a Garro (13 de marzo).</i></li> <li>- <i>“Gordon Ordaz y don Marcelino Domingo en Mérida”, D.S, 12 de marzo.</i></li> </ul>
Sábado 13 de marzo	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Se realizan pruebas de selección a las 9 a. m. en la Escuela Federal Zaragoza para estudiar en la Escuela Secundaria Federal.</li> <li>- En Casa Gamboa pasa esa noche (y las anteriores) con De la Cabada, Merrill y Rocher.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Novaro, <i>“Escuela Secundaria Federal para Trabajadores. Citatoria”, D.S, 9 de marzo (también el 12 y 13 de marzo).</i></li> <li>- Paz a Garro (13 de marzo).</li> </ul>

Miércoles 17 de marzo	- En la madrugada veintinueve trabajadores mayas que asistieron a las Asambleas del Sindicato de Trabajadores del Chicle y Similares en el Sureste visitan con Adriano L. Sosa y dos intérpretes “uno por uno” los departamentos del <i>Diario del Sureste</i> . Paz menciona las asambleas en la carta del día y escribe que “ayer” trató con “dos jefes mayas que no hablan español”. Es muy probable que los haya conocido por esa visita y que en algún momento escriba el borrador de los primeros versos del poema. En la noche bebe con De la Cabada.	- “ <i>Indígenas de las tribus mayas nos hacen una visita</i> ”, D.S, 18 de marzo; Paz a Garro (17 de marzo); Paz a Garro (18 de marzo) y Paz a Garro (19 de marzo).
Jueves 18 de marzo	- Prueba escrita a las 9 a. m. en la Escuela Federal Zaragoza a los candidatos a beca para la Escuela Secundaria Federal.	- Novaro, “ <i>Instituto Nacional de Educación Superior para Trabajadores. Escuela Secundaria Federal de Mérida, Yuc. Citatorio</i> ”, D.S, 17 de marzo.
Viernes 19 de marzo	- A las 4 p. m. le escribe a Garro una carta con los versos que redactó el día 17. En algún momento antes se reunió con López Trujillo, Alfredo Barrera Vázquez y, posiblemente, con Humberto Lara y Lara	- Paz a Garro (19 de marzo).
Domingo 21 de marzo	- Se publica lista de la UTEY.  - Durante el mediodía Novaro, acompañado por López Trujillo, asiste al cumpleaños del reportero Humberto Vales Soberanis. - En algún momento va a Progreso.	- “ <i>Notas de la «Unión de Trabajadores de la Enseñanza de Yucatán</i> ”, D.S, 21 de marzo. - “ <i>Festejos en honor de un camarada</i> ”, D.S, 23 de marzo.  - Paz a Garro (23 de marzo [mal fechada como 22]).
Lunes 22 de marzo	- Paz, Novaro y Cortés Tamayo pactan un compromiso con los maestros de la UTEY.	- Paz a Garro (24-27 de marzo [sin fecha]).
Martes 23 de marzo	- Asiste y se marcha de una junta en la Escuela Secundaria Federal a la que también acudieron Novaro, el mayor Carlos Trujillo y otros maestros. - En la noche va al edificio del <i>Diario del Sureste</i> y recibe una llamada de los maestros de la UTEY donde se deshace el compromiso anterior. Caminando con Novaro y Cortés Tamayo unas voces les gritan “huaches”. Conoce a Samuel Martí, Ana Cristina Moya y Halfdan Jebe. También trata con López Trujillo y Barrera Vázquez.	- Paz a Garro (23 de marzo [mal fechada como 22]).  - Paz a Garro (24-27 de marzo [sin fecha]).
Miércoles 24 de marzo	-En la madrugada (al menos hasta las 5 a. m) se reúne con Enrique Gottdiener y otros maestros. Va al correo y durante el mediodía permanece en el hotel ordenando papeles. En la tarde va a Progreso con Merrill y Rocher. Regresando observa la <i>roza, tumba y quema</i> .	- Paz a Garro (24-27 de marzo [sin fecha]).

Jueves 25 de marzo	<ul style="list-style-type: none"> <li>- A las 4 a. m. sigue escribiendo la primera carta sin fecha.</li> <li>- Se publica “El tercer partido”.</li> <li>- A las 9 a. m. los estudiantes admitidos en la Escuela Secundaria Federal acuden a la Escuela Federal Zaragoza.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Paz a Garro (24-27 de marzo [sin fecha]).</li> <li>- Paz, “El tercer partido”, D.S, 25 de marzo.</li> <li>- Novaro, “Escuela Secundaria Federal para Trabajadores. Citatoria”, D.S, 24 de marzo.</li> </ul>
Viernes 26 de marzo	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Domingo le informa a Novaro que visitará Yucatán entre el 10 y 15 de abril.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- “Marcelino Domingo llegará en abril”, D.S, 30 de marzo y “El Diez de Abril llegará a Mérida Marcelino Domingo”, D.S, 1 de abril.</li> </ul>
Sábado 27 de marzo	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Para este día es seguro que ha terminado y enviado las dos cartas sin fecha. Va a la hacienda “Xtabay” en Tahmek con Novaro y Cortés Tamayo y se alojan en el tercer piso del edificio. En algún momento del viaje bailan jaranas en una vaquería.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Paz a Garro (24-27 de marzo [sin fecha]); Paz a Garro (27 de marzo [sin fecha]); Paz a Garro (30 de marzo) y Cortés Tamayo, Jornadas.</li> </ul>
Domingo 28 de marzo	<ul style="list-style-type: none"> <li>- En la tarde Paz, Novaro y Cortés Tamayo cantan en el cuarto donde se alojan y en la noche juran amistad.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Paz a Garro (30 de marzo).</li> </ul>
Lunes 29 de marzo	<ul style="list-style-type: none"> <li>- En la mañana regresan a Mérida y, acompañados por De la Cabada, se mudan a la Escuela Secundaria Federal.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Paz a Garro (30 de marzo) y Cabada y Fierros (comp.) (2001) Memorial del aventurero.</li> </ul>
Martes 30 de marzo	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Se anuncia la selección de 45 alumnos.</li> <li>- El “Comité Directivo” del Comité Pro-Democracia Española anuncia la visita de Domingo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- “Notas de la Unión de Trabajadores de la Enseñanza de Yucatán”, D.S, 30 de marzo.</li> <li>- “Marcelino Domingo llegará en abril”, D.S, 30 de marzo.</li> </ul>
Miércoles 31 de marzo	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Paz cumple 23 años y recibe un telegrama de su madre.</li> <li>- Domingo le informa a Novaro que visitará Yucatán el 10 de abril.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Paz a Garro (31 de marzo).</li> <li>- “El Diez de Abril llegará a Mérida Marcelino Domingo”, D.S, 1 de abril.</li> </ul>
Jueves 1 de abril	<ul style="list-style-type: none"> <li>- El Comité Pro-Democracia Española anuncia que Domingo viajará a Mérida el 10 de abril.</li> <li>- Representantes de la UTEY, Reyna, Novaro y el Inspector Claudio Cortés se reúnen y, previa discusión, a las 4:30 p. m. levantan el acta del acuerdo que resuelve el conflicto con el sindicato y definen el personal de la Escuela Secundaria Federal.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- “El Diez de Abril llegará a Mérida Marcelino Domingo”, D.S, 1 de abril.</li> <li>- “El personal de la Esc. Secundaria Fed. Para Trabajadores”, D.S, 2 de abril.</li> </ul>
Viernes 2 de abril	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Se publica el acta del acuerdo y la lista del personal de la Escuela Secundaria Federal.</li> <li>- Junta del Comité Pro-Democracia Española en la tarde (se anuncia a las 9 p. m.) en la Escuela Secundaria Federal para planear la visita de Domingo. Acuden representantes de varias agrupaciones y se forman las comisiones de Organización y Propaganda. Por un momento Paz abandona la reunión y al regresar habla con Reyna.</li> <li>- Entre las 7 y 7: 30 p. m. toma un camión y va a Progreso. Más en la noche va al edificio del <i>Diario del Sureste</i> donde se encuentra con López Trujillo y camina con él.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- “El personal de la Esc. Secundaria Fed. Para Trabajadores”, D.S, 2 de abril.</li> <li>- Novaro et al., “Comité Pro-Democracia Española. Citatorio”, D.S, 2 de abril; “Se hacen preparativos para la recepción de Marcelino Domingo”, D.S, 3 de abril; Paz a Garro (2 de abril) y Paz a Garro (3 de abril [II]).</li> <li>- Paz a Garro (3 de abril [III]).</li> </ul>

Sábado 3 de abril	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Después de madrugar en un café a las 3 a. m. va a los buzones de La Catedral. Luego permanece toda la tarde en la escuela.</li> <li>- No hay detalles de la sesión que menciona en la carta del día anterior.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Paz a Garro (3 de abril [I]) y Paz a Garro (3 de abril [II]).</li> <li>- Paz a Garro (2 de abril).</li> </ul>
Domingo 4 de abril	<ul style="list-style-type: none"> <li>- No hay detalles de la conferencia que Paz menciona en la carta del día.</li> <li>- En la tarde va una corrida en la Plaza de Toros. Los toreros fueron Jesús Solórzano y Lorenzo Garza con “6 estupendos toros de Palomeque” (los dueños del lugar).</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Paz a Garro (4 de abril).</li> <li>- Paz a Garro (6 de abril); “Plaza de Toros «Mérida»”, D.S, 4 de abril y Lagarto, “Solórzano Ejecutó la Faena más Artística y más Torera que se Haya visto en Mérida”, D.S, 5 de abril.</li> </ul>
Lunes 5 de abril	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Se publica la lista de alumnos seleccionados para estudiar en la Escuela Secundaria Federal.</li> <li>- Da una plática sobre Domingo durante una velada cultural a las 8:30 p. m. en el Teatro Felipe Carrillo Puerto de la Casa del Pueblo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Novaro, “Escuela Secundaria Federal para Trabajadores. Aviso”, D.S, 5 de abril.</li> <li>- Juvencio Puga y Castillo, “Teatro «Felipe Carrillo Puerto». Casa del Pueblo. Hoy lunes 5 de marzo de 1937”, D.S, 5 de abril; Paz a Garro (2 de abril) y Paz a Garro (6 de abril).</li> </ul>
Martes 6 de abril	<ul style="list-style-type: none"> <li>- A las 4: 30 p. m. en la Escuela Secundaria Federal se revisan los documentos de las personas que solicitan beca para la Escuela Preparatoria para Trabajadores del Distrito Federal. Se seleccionará a cinco estudiantes.</li> <li>- Junta del Comité Pro-Democracia Española a las 8 p. m. en la Escuela Secundaria Federal. Acuden representantes de varias agrupaciones para organizar la recepción de Domingo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Novaro, “Escuela Preparatoria para Trabajadores en México, D. F.”, D.S, 6 de abril y “Alumnos que irán a la preparatoria de México, becados”, D.S, 14 de febrero.</li> <li>- “Comité Pro-Democracia Española. Invitación”, D.S, 4 de abril (también el 5 y 6 de abril); “Preparativos para la recepción del Sr. Marcelino Domingo”, D.S, 7 de abril y Paz a Garro (6 de abril).</li> </ul>
Miércoles 7 de abril	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Se publica “Otra vez España”.</li> <li>- Domingo le informa a Novaro que aplaza el viaje.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Paz, “Otra vez España, D.S, 7 de abril.</li> <li>- “Aplazó su viaje a esta ciudad don Marcelino Domingo”, D.S, 8 de abril.</li> </ul>
Jueves 8 de abril	<ul style="list-style-type: none"> <li>- María del Socorro Alemán se hace cargo de la administración de la Escuela Secundaria Federal.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- “Notas de la «Unión de Trabajadores de la Enseñanza de Yucatán»”, D.S, 9 de abril.</li> </ul>
Viernes 9 de abril	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Junta del Comité Pro-Democracia Española a las 8 p. m. en la Escuela Secundaria Federal (en la carta del día Paz escribe que la reunión comienza a las 7: 30 p. m.). De 3 p. m. a 11 p. m. el Sindicato de Trabajadores de la Industria Eléctrica de Yucatán realiza un paro laboral.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- “Paro de los electricistas hoy a las 15 hs.”, D.S, 9 de abril; “Preparativos para la recepción del Sr. Marcelino Domingo”, D.S, 7 de abril; “Citorio”, D.S, 9 de abril y Paz a Garro (9 de abril [mal fechada como 8]).</li> </ul>
Sábado 10 de abril	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Menciona que tiene “casi lista la primera parte de un poema. Trata del henequén.”</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Paz a Garro (10 de abril).</li> </ul>
Domingo 11 de abril	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Va a una corrida en la Plaza de Toros para ver a los mismos toreros, pero será decepcionante.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Lavi, “Frialdad, sopor, aburrimiento y cansancio en la corrida de ayer”, Diario de Yucatán, 12 de abril y Paz a Garro (10 de abril).</li> </ul>

Lunes 12 de abril	<p>- Da una conferencia a las 8:30 p. m. en el Teatro Felipe Carrillo Puerto de la Casa del Pueblo poco después de la “Plática Social” de Manuel Cirerol Sansores; es de tema antifascista, aunque también habla sobre los trabajos del Comité Pro-Democracia Española y de Domingo (originalmente él iba a acudir). El evento terminó a las 11 p. m. Un resumen del discurso “un tanto desfigurado” se publicará el 14 de abril y el fragmento taquigráfico importante, “Palabras en la Casa del Pueblo”, el 16 de abril.</p> <p>- Se publica “Carta lírica a Paz, Cortés y Novaro” de Efraín Huerta.</p>	<p>- “<i>La nefasta labor del fascismo en la heroica España</i>”, D.S, 14 de abril; Puga y Castillo, “<i>Teatro «Felipe Carrillo Puerto»</i>. Casa del Pueblo. Hoy lunes 12 de abril de 1937”, D.S, 12 de abril; Paz a Garro (6 de abril) y Paz a Garro (14 de abril).</p> <p>- Huerta, “<i>Carta lírica a Paz, Cortés y Novaro</i>”, D.S, 12 de abril.</p>
Martes 13 de abril	<p>- Llegan los alumnos de Campeche. Para estas fechas la Escuela Secundaria Federal ya empieza a funcionar como internado.</p> <p>- Paz, Novaro y Pizarro en representación del Comité Pro-Democracia Española asisten de 9 p. m. a casi 12 p. m. a una cena en el Salón de Actos de la Universidad Nacional del Sureste organizada por el Sindicato de Obreros y Empleados de la Industria Telefónica en Yucatán y el Sindicato de Trabajadores del Agua Potable. Pizarro da un discurso sobre las luchas sindicales y el papel de los intelectuales revolucionarios. También asisten Pedro Castro Aguilar, Joaquín Ancona Albertos, Manuel Pasos Peniche y Jaime Orosa Díaz.</p>	<p>- Paz a Garro (14 de abril).</p> <p>- “<i>Cena en el local del Instituto Literario del edo. esta noche</i>”. D.S, 13 de abril; “<i>La fiesta obrera de antenoche en la Universidad</i>”, D.S, 15 de abril y Paz a Garro (14 de abril).</p>
Miércoles 14 de abril	<p>- Se publica el artículo “La nefasta labor del fascismo en la heroica España” con parte del discurso “un tanto desfigurado” de la conferencia del 12 de abril.</p> <p>- Junta del Comité Pro-Democracia Española a las 8 p. m. en la Escuela Secundaria Federal.</p>	<p>- “<i>La nefasta labor del fascismo en la heroica España</i>”, D.S, 14 de abril y Paz a Garro (14 de abril).</p> <p>- “<i>Citatorio</i>”, D.S, 13 de abril.</p>
Jueves 15 de abril	<p>- Si bien el <i>Diario del Sureste</i> anuncia que este día inician las clases de la Escuela Secundaria Federal, la carta del 24 de abril contradice esta información. Con excepción de una visita al edificio del diario, Paz permanece la mayor parte del día en la escuela.</p> <p>- Le envía a Garro un borrador del primer canto del poema.</p>	<p>- Novaro, “<i>Escuela Secundaria Federal para Trabajadores. Aviso</i>”, D.S, 5 de abril; Paz a Garro (14 de abril); “<i>El personal de la Esc. Secundaria Fed. Para Trabajadores</i>”, D.S, 2 de abril; Paz a Garro (15 de abril); Paz a Garro (16 de abril) y Paz a Garro (24 de abril).</p> <p>- Paz a Garro (15 de abril [poema]).</p>
Viernes 16 de abril	<p>- Se publica “Palabras en la Casa del Pueblo”.</p> <p>- En la mañana estudia en el Museo Arqueológico e Histórico de Yucatán.</p>	<p>- Paz, “<i>Palabras en la Casa del Pueblo</i>”, D.S, 16 de abril.</p> <p>- Paz a Garro (16 de abril).</p>
Domingo 18 de abril	<p>- Visita Uxmal.</p>	<p>- Paz a Garro (16 de abril).</p>



Lunes 19 de abril	- Después de que Héctor Pérez Martínez y Rafael Sánchez de Ocaña aterrizan en Mérida (recibidos por López Trujillo, Barrera Vázquez y Orosa Díaz, entre otros), Paz, Novaro y Cortés Tamayo durante “lo más interesante de la charla de sobremesa” los saludan en el restaurante Itzá del Hotel Itzá.	- “Sánchez de Ocaña y Pérez Martínez en esta ciudad”, D.S, 20 de abril.
Martes 20 de abril	- En la noche cena con Pérez Martínez.	- Paz a Garro (20 de abril).
Miércoles 21 de abril	- Junta de maestros después de las 5 p. m. - Cena poco después de las 11 p. m. ofrecida por López Trujillo para despedir a Pérez Martínez y a Sánchez de Ocaña en el restaurante Itzá del Hotel Itzá. Asisten Paz, Novaro, Cortés Tamayo, Martí, Ana Cristina Moya, Lara y Lara, Ricardo Mimenza Castillo, Leopoldo Peniche Vallado, Barrera Vázquez, Castro Aguilar y Orosa Díaz, entre otros.	- Paz a Garro (21 de abril). - “El agasajo ofrecido a los señores [sic] Pérez Martínez y Sánchez de Ocaña”, D.S, 23 de abril; “Hoy retorna a la metrópoli el Lic. Sánchez de Ocaña”, D.S, 22 de abril y Paz a Garro (21 de abril).
Jueves 22 de abril	- Durante la redacción de la carta de ese día, que empieza a escribir en la oficina de la Escuela Secundaria Federal a las 6: 30 p. m, llegan Novaro, Cortés Tamayo y De la Cabada.	- Paz a Garro (22 de abril).
Sábado 24 de abril	- Desde temprano se ocupa con los alumnos del internado. Durante el mediodía se baña en la alberca de la escuela. A las 5 p. m. termina de sacar notas del poema “sobre el henequén” y regresa a la alberca.	- Paz a Garro (24 de abril).
Domingo 25 de abril	- Va a Progreso para hablar con un sindicato de pescadores y resolver el problema de la alimentación del internado.	- Paz a Garro (27 de abril).
Martes 27 de abril	- Menciona en la carta del día que Florencio Palomo Valencia, Castro Aguilar y Barrera Vázquez están a gusto de que trabaje con ellos.	- Paz a Garro (24 de abril).
Jueves 29 de abril	- Se publica “Notas”.	- Paz, “Notas”, D.S, 29 de abril.
Sábado 1 de mayo	- Se publica “Mensaje de la Escuela Secundaria Federal a los Trabajadores de Yucatán” que Paz, Novaro, Cortés Tamayo y otros firman.  - Se publican cinco “Sonetos” de Paz.	- Novaro et al., “Mensaje de la Escuela Secundaria Federal a los Trabajadores de Yucatán”, D.S, 1 de mayo y Paz a Garro (21 de abril). - Paz, “Sonetos”, D.S, 1 de mayo.
Martes 4 de mayo	- A las 9 p. m. en el Salón de Actos del Instituto Literario se lleva a cabo un “Concierto Conferencia” con dos veladas musicales organizado por Ana Cristina Moya en el que Paz participa con el discurso “La poesía y nuestro tiempo”. Martí dirige e interpreta junto con Aída Arjona, Isela Pasos y Annie O. Watterland música del grupo “Los 4” y el <i>Forellenquintett</i> de Schubert. También se exponen cuadros de Fernando Castro Pacheco. Asistió Cortés Tamayo y, posiblemente, Novaro. Es probable que después se hayan reunido en la casa de Martí y Ana Cristina Moya.	- “Concierto-Conferencia”, D.S, 1 de mayo (también el 4 de mayo); Asterio, “Astillas”, D.S, 1 de mayo; De Mata, “La Fiesta de esta noche en la Universidad del Sureste”, D.S, 4 de mayo; Cristóbal, “La conferencia de antenoche en el I. Literario”, D.S, 6 de mayo; Cortés Tamayo, “Fernando Castro Pacheco, joven trabajador de la pintura yucateca”, D.S, 9 de mayo; Paz a Garro (16 de abril) y Paz a Garro (27 de abril).

Miércoles 5 de mayo	- A las 5 p. m. en el Salón de Actos de la Escuela Secundaria Federal se realiza una ceremonia para conmemorar el 5 de mayo y el natalicio de Marx. Novaro da un discurso de lo primero y Pizarro de lo segundo. El conjunto de Escritores y Artistas Revolucionarios ejecuta una selección musical y se termina con “La Internacional” y el Himno Nacional “cantados por todos los asistentes, profesores y alumnos.”	- “ <i>Celebración en la Escuela Secundaria Federal para Trabajadores</i> ”, D.S, 7 de mayo de 1937.
Sábado 7 de mayo	- En la carta de ese día le escribe a Garro que ya únicamente le faltan 4 o 5 versos por corregir de la primera sección del poema.	- <i>Paz a Garro (7 de mayo)</i> .
Martes 10 de mayo	- Se suspenden actividades regulares para festejar el Día de la Madre. - Se publica el artículo “Parabienes a Octavio Paz” donde Novaro felicita a Paz por su viaje a España y se despide de él.	- “ <i>Hoy se celebrará en las escuelas el Día de la Madre</i> ”, D.S, 10 de mayo. - Novaro, “ <i>Parabienes a Octavio Paz</i> ”, D.S, 10 de mayo.
Después de Paz	- El 27 de mayo Novaro y De la Cabada regresan al Distrito Federal en un vuelo provisto por Palomo Valencia. El primero temporalmente y el segundo para viajar a España. - Después de varios anuncios y planes el 31 de mayo Domingo aplaza indefinidamente su visita y el 22 de agosto se publica su despedida sin haber viajado a Yucatán.  - El 20 de noviembre Novaro da el discurso “Por la cultura a la revolución” en el Teatro Rogelio Chalé. - El 30 de noviembre se publica “Palabras de Octavio Paz en el Ateneo Valenciano”.	- “ <i>Viajeros del aire</i> ”, <i>Diario de Yucatán</i> , 27 de mayo y Cabada y Fierros (comp.) (2001) <i>Memorial del aventurero</i> .  - “ <i>El viaje del señor Marcelino Domingo</i> ”, D.S, 1 de junio y “ <i>Marcelino Domingo se despide del pueblo de Yucatán</i> ”, D.S, 22 de agosto. - Novaro, “ <i>Por la cultura a la revolución</i> ”, D.S, 24 de noviembre.  - Paz, “ <i>Palabras de Octavio Paz en el Ateneo Valenciano</i> ”, D.S, 30 de noviembre.

## Anexo II. Breve muestra hemerográfica

**LLEGO AYER EL POETA NOVARO**



Procedente de la capital de la República llegó ayer, a bordo del bimotor "Electra" de la Compañía Mexicana de Aviación, el señor licenciado Octavio Novaro quien, como informamos oportunamente, fue designado por la Secretaría de Educación Pública, Director de la Escuela Secundaria Federal que por disposición del señor Presidente de la República, general Lázaro Cárdenas, comenzará a funcionar muy en breve en esta ciudad y que, como también hemos venido informando con toda clase de detalles, servirá para educar a los hijos de los trabajadores.

El licenciado Novaro, no obstante su juventud, ocupa destacado lugar en el movimiento literario de México.

Hasta el campo de aviación fueron a recibir al distinguido viajero nuestro Director, señor Clemente López Trujillo, como amigo suyo, y en representación del Ejecutivo del Estado, y el señor Antonio Magaña Esquivel.

Posteriormente, durante las últimas horas de la tarde, tuvimos el gusto de recibir la grata visita del señor licenciado Novaro con quien departimos largamente acerca de variados tópicos de actualidad.

El poeta Octavio Paz.—Procedente de la capital de la República llegó ayer por la vía aérea el poeta

**PREPARACION**  
**EL TONICO PREDILECTO**  
**LAS EPOCAS**

D. S. P. 802. Usese por prescripción n

Octavio, Paz, quien como oportunamente informamos, fué designado por la Secretaría de Educación Pública, Secretario de la Escuela Secundaria Federal que dentro de breve tiempo y para atender a la educación de los hijos de trabajadores comenzará a funcionar en esta capital por disposición del señor Presidente de la República, general Lázaro Cárdenas.

**LA CONFERENCIA DE ANTONOCH EN EL I. LITERARIO**

—o—

En el salón de Actos del Instituto Literario del Estado se efectuó antenoche, desde las veintidena horas, el Concierto-Conferencia organizado por la inteligente escritora Ana Cristina Moya de Martí, con el noble propósito de difundir en nuestro medio, en forma amena y agradable, un más amplio sentido del arte.

El entusiasta artista Samuel Martí tuvo a su dirección los importantes números musicales, habiéndose desarrollado el programa que publicamos oportunamente, con la más franca aprobación del selecto público que acudió presuroso a la invitación de la organizadora. Es justo decir aquí, como también se publicó, que la entrada fué absolutamente gratis.

El joven poeta Octavio Paz, celebrado autor de "Raíz del Hombre", dictó una interesante conferencia sobre "La poesía y nuestro tiempo", que gustó mucho por la claridad del concepto y la sencillez en la exposición.

Es digna de todo elogio la labor desarrollada por la señora Moya de Martí, especialmente por el desinterés que pone en sus magníficos propósitos.

Juan Cristóbal.



**VIAJEROS DEL AIRE**

El "Bellanca".—Ayer a las trece horas treinta y cinco minutos aterrizó en el campo aéreo municipal "Alonso Garibaldi", de retorno de Chetumal, Quintana Roo, el avión "Bellanca" X-1 de la "Compañía Aeronaves de México S. A.", pilotado por el aviador Leonardo Enriquez.

Pasajeros: Silvio Sánchez, M. Bettontourlet y Joel Inel.

El "Electra".—De la ciudad de México llegó ayer a las quince horas treinta y cinco minutos el bimotor "Electra" X-U de la "Compañía Mexicana de Aviación", pilotado por el aviador Rodolfo Torres Rico.

Pasajeros: A. Carvajal L., Octavio Paz, Rodolfo Urquiza, Aurelio Velázquez y E. Spencer Garrett.

Hoy retornará a México, pilotado por el mismo aviador.

**Concierto - Conferencia**

GIMNASIO DE LA UNIVERSIDAD DEL SURESTE

Martes 4 de Mayo  
8.30 p. m.

**"LA POESIA Y NUESTRO TIEMPO"**  
por  
**OCTAVIO PAZ**  
música de  
Brahms---Ayala---Galindo---Contreras---Moncayo  
Solistas  
Aída Arjona C. Isela Pasos M. Annie O. Watterland  
Director: Samuel Martí.

**Imagen 1:** "Llegó ayer el poeta Octavio Novaro", D.S, 2 de marzo de 1937, p. 4. **Imagen 2:** "Viajeros", D.S, 12 de marzo de 1937, p. 4. **Imagen 3:** "Viajeros del Aire", D.S, 12 de marzo de 1937, p. 6. **Imagen 4:** Cristóbal, "La conferencia de antenoche en el I. Literario", D.S, 6 de mayo de 1937, p. 4. **Imagen 5:** "Concierto-Conferencia", D.S, 1 de mayo de 1937, p. 4.



## TEATRO "FELIPE CARRILLO PUERTO"

CASA DEL PUEBLO

HOY LUNES 5 DE MARZO DE 1937

A las 20.30 horas.

### VELADA CULTURAL

Organizada por el Departamento respectivo de la Confederación de Ligas Gremiales de Obreros y Campesinos de Yucatán, "Partido Socialista del Sureste" y que se desarrollará bajo el siguiente

#### PROGRAMA:

- I.—"Zacatecas". Marcha de G. Codina. Banda Municipal. Dirección del profesor Francisco Sánchez Rejón.
- II.—Plática del C. Octavio Paz, acerca de la personalidad del Diputado español Marcelino Domingo.
- III.—"Las Musas Latinas". Selección. Banda Mpal.
- IV.—"La Función Social de la Historia y la importancia de la Demociografía". C. Manuel J. Castillo Herrera.
- V.—"Felipe Carrillo Puerto". Himno R. D. Herrera. Banda Municipal.
- VI.—Presentación del Cuadro de Comedias y Dramas "Betty", llevando a escena "Valor y Nobleza", arreglo histórico en un acto y dos cuadros, original de Manuel N. Polanco.
- VII.—"Anita". Jarana. Banda Municipal.
- VIII.—"La Renuncia del Comisario", disparate cómico regional en un acto y un cuadro, original de Manuel N. Polanco.
- XI.—"Un Marido Enérgico". Simpático Skech, por elementos del Cuadro.
- X.—Parodias, por "Mostachón".
- XI.—Marcha final. Banda Municipal.

Se invita atentamente a los camaradas a concurrir.

Entrada completamente libre.

El Jefe del Depto. Cultural.

Juvenio Puga y Castillo.

## TEATRO "FELIPE CARRILLO PUERTO"

CASA DEL PUEBLO

HOY LUNES 12 DE ABRIL DE 1937.

A las 20.30 horas.

### VELADA CULTURAL

Organizada por el Departamento respectivo de la Confederación de Ligas Gremiales de Obreros y Campesinos de Yucatán, "PARTIDO SOCIALISTA DEL SURESTE", y que se desarrollará bajo el siguiente

#### PROGRAMA:

- I.—"Zacatecas". Marcha de G. Godina. Banda Municipal. Dirección del profesor Francisco Sánchez Rejón.
- II.—Plática Social. Camarada Manuel Cirerol Sansores.
- III.—"Las Musas Latinas". Selección. Banda Mpal.
- IV.—Plática del C. Octavio Paz, acerca de la personalidad del diputado español Marcelino Domingo.
- V.—"Felipe Carrillo Puerto". Himno R. D. Herrera. Banda Municipal.
- VI.—Presentación del Cuadro de Comedias y Dramas "Betty", llevando a escena "Valor y Nobleza", arreglo histórico en un acto y dos cuadros, original de Manuel N. Polanco.
- VII.—"Anita". Jarana. Banda Municipal.
- VIII.—"La Renuncia del Comisario", disparate cómico regional en un acto y un cuadro, original de Manuel N. Polanco.
- IX.—"Un Marido Enérgico". Simpático Skech, por elementos del Cuadro.
- X.—Parodias, por "Mostachón".
- XI.—Marcha final. Banda Municipal.

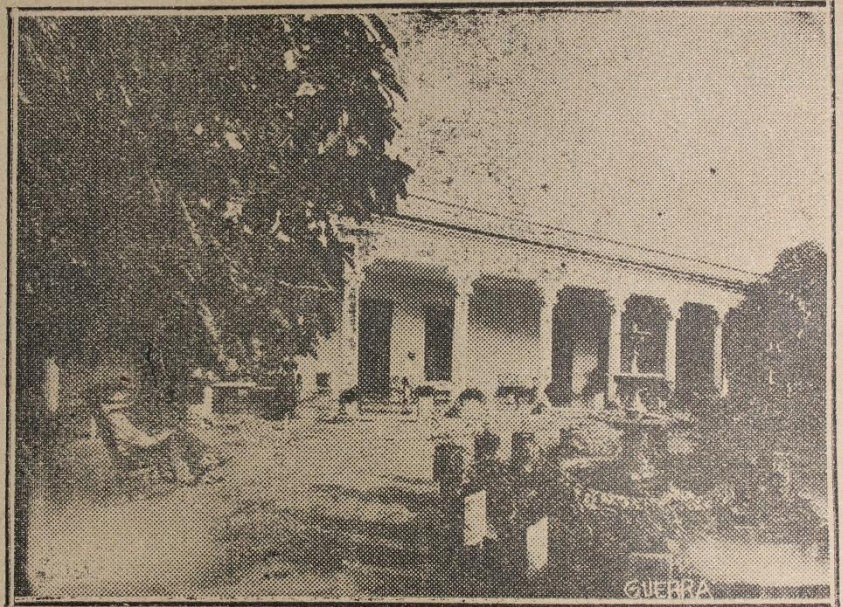
Se invita atentamente a los camaradas a concurrir.

ENTRADA COMPLETAMENTE GRATIS

El Jefe del Dpto. Cultural,  
JUVENCIO PUGA Y CASTILLO.

Inside view of

# Casa de Gamboa.



Large and well ventilated rooms, double and single.

Strictly moral and orderly  
Excellent home cooking.  
Moderate terms.

Calle 67, 559. Mérida, Yuc., Mex.

Phone Yuc. 487.

*Imagen 6:* Puga y Castillo, "Teatro «Felipe Carrillo Puerto». Casa del Pueblo. Hoy lunes 5 de marzo de 1937", D.S, 5 de abril de 1937, p. 3 (mes mal anunciado).

*Imagen 7:* Saúl Andrade (1927) American Tourist's Guide Book for the States of Yucatán and Campeche, p. 130.

*Imagen 8:* Puga y Castillo, "Teatro «Felipe Carrillo Puerto». Casa del Pueblo. Hoy lunes 12 de abril de 1937", D.S, 12 de abril de 1937, p. 3.



## LA FIESTA OBRERA DE ANTENOCHÉ EN LA UNIVERSIDAD

Antenoche, desde las veintiuna horas, se efectuó en el Salón de Actos de la Universidad Nacional del Sureste la anunciada cena organizada por el Sindicato de Obreros y Empleados de la Industria Telefónica en Yucatán y el Sindicato de Trabajadores del Agua Potable, los cuales festejaban, respectivamente, el primer aniversario de la firma de su contrato colectivo con la empresa "Ericsson" y la fundación o inicio de sus actividades sindicales.

En redor de unos veinte metros de mesa, obsequiados con un sencillo y saculenta menú que estuvo a cargo de la FAREYS, los comensales disfrutaron de gratos momentos de camaraderil departimiento, acentuado con la presencia de las señoritas Emma Palma, Julieta Pérez, Amada Gutiérrez, María Cristina Ceballos, Josefina Riestra, Carmen Trejo, Elisa Abella Cetina, América y Rita Zapata, Isabel Millet y Amparo Molina, pertenecientes al Sindicato de Telefonistas.

Pudimos anotar entre los presentes al diputado Pedro Castro Aguilar, Secretario General de Gobierno, quien asistió por sí y en representación del señor Gobernador del Estado, que no pudo concurrir, al Ing. Joaquín Ancona Albertos, por la Universidad Nacional del Sureste, señor Octavio Paz y licenciados Octavio Novaro y Nicolás Pizarro Suárez, por el Comité Pro Democracia Española; licenciado Manuel Pasos Peniche, licenciado Diego Rosado de la Espada, doctor Rafael Colomé Trujillo, licenciado José María Bollo Méndez, por la Procuraduría de la Defensa del Trabajo; Juvencio Puga por la Confederación de Ligas Gremiales; Diego M. Rosado, por la Federación Sindical Independiente; Fidel Polanco, por la FROC; José M. Medina, por la FAREYS; Rafael Escalante, por el Sindicato de Zapateros; Julián Molina, por el Sindicato de Filarmónicos; Guillermo Xool, por la Cámara del Trabajo; Manuel García, por el Sindicato de Cordeleros; Demetrio Rivero, por la Unión Magisterial Revolucionaria; Aurelio Alpuche, por el Sindicato de Emplea-

## PLAUSIBLE LABOR DE DIFUSION CULTURAL DE LA UNIVERSIDAD

La Universidad Nacional del Sureste, atenta a la función social que le cumple desarrollar en la vida contemporánea, se dispone a patrocinar dos veladas literario-musicales, inaugurando así, una labor de difusión cultural tendiente a que todos los sectores sociales, principalmente aquellos tradicionalmente quedados al margen, disfruten de su influencia estimulante. Con esto contribuye de una manera efectiva a la formación de un clima propicio a la maduración de valores nuevos que aún carecen de condiciones propicias para su desarrollo.

En la primera velada tendremos una trilogía artística, ya que podremos oír música, oír una conferencia sobre poesía y ver trabajos de pintura.

Veamos el orden del programa que se desarrollará en el Gimnasio de la Universidad Nacional del Sureste el cuatro de mayo próximo:

Comenzará la velada con el Quinteto "Forellen", de Schubert; después, una conferencia sobre "La Poesía y Nuestro Tiempo", que sustentará el profesor Octavio Paz. En la segunda parte, oiremos música nueva de compositores jóvenes, del grupo de "Los 4": la Suite número 2 de Blas Galindo y dos obras para voz y pequeños conjuntos; "Tres Poemas", por Salvador Contreras con verso de Daniel Castañeda y la Suite Infantil de Daniel Ayala con verso de Alfonso del Río. Al piano, la señorita Aida Arjona C. Los cantables, a cargo de las señoritas Annie O. Waterland e Icela Pasos. En esta ocasión, Samuel Martí actuará como violinista y director.

La organización, a cargo de la inteligente y activa señora Ana Cristina Moya de Martí, se lleva a cabo con toda diligencia y eficacia.

La entrada será completamente gratuita.

Juan de MATA

## Escuela Secundaria Federal para Trabajadores

### CITATORIA

La Dirección de la Escuela Secundaria Federal, dependiente del Instituto Nal. Superior para Trabajadores, q. está siendo instalada en esta ciudad, cita a todos los estudiantes del Estado que deseen inscribirse en ella, para la celebración de las PRUEBAS DE SELECCION que tendrán lugar HOY sábado 13, a las NUEVE horas, en el local de la Escuela Federal "Zaragoza" (Itzimná).

Los candidatos que no se hayan inscrito con anterioridad pueden optar a las Becas que otorga la misma Escuela, presentándose a la hora y lugar señalados provistos de sus certificado de Instrucción Primaria Superior y constancias de ser asalariados, o hijos de obreros, campesinos, soldados o maestros rurales.

El Director,  
Lic. OCTAVIO NOVARO.

## Escuela Secundaria Federal para Trabajadores

### CITATORIA

La Dirección de la Escuela Secundaria Federal, dependiente del Instituto Nacional de Enseñanza Superior para Trabajadores, que está siendo instalada en esta ciudad, cita a todos los estudiantes del Estado que hayan presentado las Pruebas de Selección con el objeto de ser admitidos en dicha Secundaria, para el jueves 24 del presente mes a las nueve horas, en el local de la Escuela Federal "Zaragoza". (Itzimná).

El Director,  
Lic. Octavio Novaro.

Imagen 9: "La fiesta obrera de antenoche en la Universidad", D.S, 15 de abril de 1937, p. 8.

Imagen 10: De Mata, "Plausible labor de difusión cultural de la universidad". D.S, 28 de abril de 1937, p. 4.

Imagen 11: Novaro, "Escuela Secundaria Federal para Trabajadores. Citatoria", D.S, 13 de marzo de 1937, p. 6.

Imagen 12: Novaro, "Escuela Secundaria Federal para Trabajadores. Citatoria", D.S, 24 de marzo de 1937, p. 4.



# SE HACEN PREPARATIVOS PARA LA RECEPCION DE MARCELINO DOMINGO

TRABAJOS DEL COMITE PRO DEMOCRACIA ESPAÑOLA.—NOMBRAMIENTO DE COMISIONES.—COMO QUEDARON INTEGRADAS.— JUNTA PARA EL MARTES A LA QUE CONCURRIRAN LOS REPRESENTANTES DE LAS PRINCIPALES CENTRALES

El Comité pro-Democracia Española continúa sus trabajos preparatorios tendientes a que la presencia de Marcelino Domingo en Yucatán—primer acto de la vasta campaña que se inicia en favor del pueblo español—revista la trascendencia merecida. Estos trabajos se han orientado preferentemente a lograr una estrecha vinculación entre todas las organizaciones obreras, revolucionarias y de toda índole, unidas en el propósito común de combatir el fascismo nacional e internacional; al efecto el día de ayer el Comité celebró una junta a la que asistieron representantes de diversas agrupaciones obreras, de maestros revolucionarios, estudiantes e intelectuales. En esta junta se acordó nombrar dos comisiones que, de acuerdo con el Comité pro-Democracia Española, se encargarán de todo

lo relativo a los actos públicos que se celebrarán durante la estancia del ilustre republicano que es esperado el día 10 del actual.

La primera de estas comisiones, que es la de Organización, quedó integrada como sigue:

Licenciado Alvaro Baqueiro Cantón, por el Partido Socialista del Sureste; Anselmo Gallareta, por la Federación Sindical Independiente; Raymundo Sánchez, por el Sindicato de Agua Potable; y Felipe Carvajal, por el Sindicato de Telefonistas.

La Comisión de Propaganda quedó constituida así: Armando García Franchi y Manuel Cachón, por Artistas y Escritores Revolucionarios; Esteban Durán Rosado, por Unión Magisterial Revolucionaria; José Vallado, por la Federación de Estudiantes Yucatecos, y Julio Bobadilla, por Juventudes Socialistas Unificadas.

Además, se tomó el acuerdo de citar a una nueva junta que se celebrará el próximo martes 6 de los corrientes, a las veinte horas y en el propio local de la Escuela Secundaria Federal ubicado en la calle 60 Núm. 462. (Exescuela Hidalgo.)

Se tiene el propósito de que a esta nueva asamblea concurren, no sólo los representantes de las Centrales más importantes del Estado, sino también delegados de los Sindicatos y en general de todas las agrupaciones, sin distinción de matices ideológicos, que simpatizan con la democracia española.

## 5 MUERTOS AL HACER EXPLOSION UN OBUS

REIMS, abril 2. (ANTA).—Un grave accidente ocurrió hoy en el campo de Mourmelon, departamento del Marne, cuando un soldado indígena dió un vigoroso puntapié a un obús, el cual estalló matando a cinco hombres e hiriendo a veinticuatro, todos marroquíes. Un oficial francés resultó ligeramente herido.

# PREPARATIVOS PARA LA RECEPCION DEL SR. MARCELINO DOMINGO

Manifestación popular desde el parque "Pablo Moreno" hasta la Plaza Principal, a la llegada del ilustre escritor.—Junta del Comité Pro-democracia Española

Como anunciamos a nuestros lectores, ayer se efectuó una reunión del Comité Pro-Democracia Española, que tuvo por objeto tratar los pormenores relacionados con la recepción que se hará al polemista republicano Marcelino Domingo, en prenda de simpatía a su actitud y a la del heroico pueblo español que tan brillantemente representa en nuestro país. A la sesión concurrieron las delegaciones que siguen: por la Federación Sindical Independiente, Anselmo Gallareta y Abelardo Trujillo; por el Comité Ejecutivo de la UMR, Esteban Durán R.; Humberto Novelo A., Joaquín Coello, Juan Ramón Vega, Rafael Castillo C., Héctor Irigoyen y Fernando Aguilar Lara, por distintos Comités de Zona de la propia UMR; José D. Cisneros, Benito Salazar y Anatolio Buenfil, por el Sindicato de Cordeles de Yucatán; Feliciano Alcocer, por el Sindicato de Trabajadores de la Industria del Jabón; Salvador Lizarraga, Jorge Lira Recio y Argimori Avila, por Juventudes Socialistas Unificadas; José D. Vargas, por el Partido Comunista; Fernando Peraza, por el Centro de Estudiantes Socialistas de la Facultad de Jurisprudencia; Francisco Vargas, Felipe Can y Raimundo Sánchez, por el Sindicato de Trabajadores del Agua Potable; Emilio E. Pinzón, por el Sindicato de

PASA A LA SEXTA PLANA

## COMITE PRO-DEMOCRACIA ESPAÑOLA INVITACION

La Comisión de Organización dependiente de este Comité invita atentamente a las Agrupaciones siguientes: Sindicato Ferrocarrilero Peninsular, Sindicato de Cordeles de Yucatán, Sindicato de Electricistas, Unión de Camioneros de Yucatán, Federación Regional de Obreros y Campesinos y Unión de Trabajadores de la Enseñanza, para que envíen sus representantes a la Junta que tendrá efecto el martes 6 del presente a las 20 horas, en el local de la Escuela Secundaria Federal para Trabajadores—calle 60 número 462—.

Asimismo extendemos la misma invitación a todas las organizaciones sindicales, culturales, estudiantiles y femeniles para que envíen sus representantes, ya que en esta junta trataremos todo lo relativo a la próxima llegada del intelectual español Marcelino Domingo.

Mérida, Yuc., abril 4 de 1937.

LA COMISION DE ORGANIZACION.

## COMITE PRO-DEMOCRACIA ESPAÑOLA

### CITATORIO

El Comité Pro-Democracia Española invita a todas las agrupaciones y personas interesadas, a una junta que tendrá verificativo el día de hoy a las 21 horas en el local de la Escuela Secundaria Federal para Trabajadores (calle 60 número 462) con el objeto de tratar de la organización del acto en que hablará el compañero Marcelino Domingo, representante de la democracia española en lucha contra el fascismo internacional, así como la recepción que se le hará.

Mérida, Yucatán, 2 de abril de 1937.

El Comité Organizador.

Nicolás Pizarro Suárez, Ricardo Cortés Tamayo, Octavio Navarro, Clemente López Trujillo, Octavio Paz.

Imagen 13: "Se hacen preparativos para la recepción de Marcelino Domingo", D.S, 3 de abril de 1937, p. 1.

Imagen 14: "Preparativos para la recepción del Sr. Marcelino Domingo", D.S, 7 de abril de 1937, p. 1.

Imagen 15: "Comité Pro-Democracia Española. Invitación", D.S, 4 de abril de 1937, p. 5.

Imagen 16: "Comité Pro-Democracia Española. Citatorio", D.S, 2 de abril de 1937, p. 1.



# LOS TRABAJOS DE INSTALACION DE LA SECUNDARIA FEDERAL

## DESIGNACION DEL PERSONAL PEDAGOGICO

LO QUE NOS INFORMO LA PROFESORA ANA MARIA REYNA, QUE SE ENCUENTRA EN ESTA CIUDAD COMISIONADA POR EL CONSEJO NACIONAL DE EDUCACION SUPERIOR E INVESTIGACION CIENTIFICA

Pronto será vigorosa realidad en el Estado uno de los propósitos más significados del señor Presidente de la República, en pro de la cultura popular. Los elementos proletarios, tanto de Yucatán como de los demás Estados del Sureste, tendrán una oportunidad magnífica de continuar sus estudios, sin necesidad de hacer erogación alguna por conceptos de libros y útiles escolares, vestidos, alimentación y hospedaje, en la Escuela Secundaria Federal que en breve comenzará a funcionar en un amplio y bien acondicionado edificio de esta capital.

Ayer, por la vía aérea, regresó a esta ciudad la distinguida señorita profesora Ana María Reyna, vocal del Consejo Nacional de Educación Superior e Investigación Científica, la que, como se recordará, hace algunos meses nos visitó con el objeto de hacer acopio de informes relacionados con la misión que de nuevo la trae hoy. Dicha misión, alta y noble por cuanto con cierno al mejoramiento de las clases obreras y campesinas, se traducirá en generoso impulso a la causa de la educación popular, mediante el establecimiento de la Escuela Secundaria Federal a que nos referimos, y en la que tendrán cabida no menos de cien alumnos, todos becados, cincuenta de los cuales corresponden a Yucatán y los demás a Quintana Roo, Campeche, Tabasco y Chiapas.

La señorita profesora Reyna, a quien entrevistamos ayer mismo en el Hotel "Itzá" en amable y muy interesante charla nos informó detalladamente de sus propósitos. Ha comenzado desde luego los trabajos de organización del nuevo centro educativo, uno de los seis acordados por el señor Presidente de la República, y los que se están abriendo ya en diversos lugares del país.

Desde luego comenzará la selección del alumnado, siendo condición precisa haber terminado con éxito la enseñanza primaria elemental y superior; ser hijo de trabajador organizado, sindicalizado o miembro de alguna comunidad ejidal, o de maestros rurales o elementos de tropa del Ejército Nacional. Los alumnos serán internos y encontrarán en la Escuela Secundaria Federal todo cuanto necesitan. Por este año únicamente se abrirá el primer curso, con tres secciones, cada uno de las cuales tendrá poco más de treinta alumnos. Se impartirán las cátedras de español, aritmética, dibujo constructivo, inglés, geografía física, ciencias biológicas (botánica) y modelado. Además los educandos podrán especializarse en dos oficios, para lo cual viene un ingeniero mecánico. También serán atendidas preferentemente las cátedras de orfeón y juegos y deportes. Por último aprenderán a cultivar la tierra, científicamente, bajo la dirección de competente ingeniero agrónomo, que juntamente con algunos elementos del personal docente, designados ya



Prof. ANA MARIA REYNA

*Imágenes 17 y 18: "Los trabajos de instalación de la Secundaria Federal", D.S. 13 de febrero de 1937, pp. 1 y 6.*

*Imágenes 19 y 20: "La nefasta labor del fascismo en la heroica España", D.S. 14 de abril de 1937, pp. 1 y 6.*

## LOS TRABAJOS...

VIENE DE LA PRIMERA PLANA

por la superioridad, llegarán en breve.

La señorita profesora Reyna, que únicamente viene a dirigir los trabajos de instalación y acondicionamiento, de acuerdo con las más modernas exigencias técnico-pedagógicas, nos informó que ha sido nombrado director de la escuela el distinguido abogado Octavio Novarro, y Secretario el joven pasante de leyes Octavio Paz, ambos colaboradores del DIARIO DEL SURESTE. También han sido designados los profesores de ciencias biológicas, aritmética, dibujo y geografía física. Los demás profesores, así como el administrador y el prefecto del establecimiento, serán escogidos entre el magisterio yucateco. La cátedra de inglés será cubierta por oposición, de acuerdo con las condiciones que oportunamente serán fijadas por conducto de esta publicación.

En ediciones sucesivas continuaremos informando a nuestros lectores de los trabajos que se desarrollen en torno a proyecto tan trascendental para el proletariado del Sureste, que pronto será hermosa realidad, gracias al dinamismo y a la honradez del señor general Cárdenas, que nunca ha ofrecido nada en vano, y mucho menos cuando de redimir a la clase proletaria se trata.

Mucho nos satisface consignar esta noticia, que será sin duda muy bien recibida por los trabajadores.

## LA NEFASTA

VIENE DE LA PRIMERA PLANA

suelo y de su sangre". Seguidamente el conferencista se refirió a los trabajos del Comité Pro Democracia Española y al conjunto de trabajos que en la gesta española ha efectuado Marcelino Domingo, ex ministro de Instrucción Pública y hombre de letras, que a instancias del aludido Comité nos visitará próximamente. Para terminar, invitó a todos los presente a colaborar en los trabajos de ayuda al pueblo español que con todo ahinco ha emprendido el Comité Pro Democracia Española.

Nutridos aplausos siguieron a las últimas palabras del orador, prosiguiendo el programa con la ejecución del himno "Felipe Carrillo"

## LA NEFASTA LABOR DEL FASCISMO EN LA HEROICA ESPAÑA

SINTESIS DEL DISCURSO QUE PRONUNCIÓ EN EL TEATRO "FELIPE CARRILLO", DE LA CASA DEL PUEBLO, EL JOVEN INTELLECTUAL DE IZQUIERDA, OCTAVIO PAZ.—LA VELADA DEL LUNES ULTIMO

Numerosa concurrencia asistió antenoche al teatro "Felipe Carrillo Puerto" de la Casa del Pueblo a presenciar la velada organizada por el Departamento Cultural de la Confederación de Ligas Gremiales, que presidieron en el palco correspondiente los señores Blas L. Torres y Gonzalo López Manzanero, directivos de la Liga Central.

Después de haber sido interpretada la marcha "Zacatecas" por la Banda Municipal, el señor Manuel Cirerol Sansores produjo una interesante plática respecto a los procedimientos de que se valen los comerciantes para provocar la carestía de las mercancías, principalmente las de consumo necesario. Tras otro intermedio musical el poeta Octavio Paz sustentó una interesante y bien documentada conferencia cuyo tema fué relativo a la personalidad del connotado político español Marcelino Domingo. Le anotamos los siguientes conceptos al orador:

"El fascismo significa en los países que lo sufren la regresión a formas ya superadas de la historia y el aplastamiento de todo aquello que la cultura occidental ha conquistado. Las diversas modalidades de la libertad: de pensamiento, de expresión, de agrupación, de poder trabajar con una justa retribución, de voto, en general, todas las conquistas de la democracia burguesa, son negadas por el fascismo, que sostiene una concepción mecánica y antihumana del hombre. Las posibilidades creadoras, la espontaneidad vital, la libertad en fin, son ofendidas dentro del fascismo, que es la descarada, violenta y brutal dictadura del capital monopolista. La cárcel, el cuartel, el más necio y estrecho nacionalismo, el racismo reaccionario y anticientífico, la sistemática exaltación de los valores negativos del hombre, tales son los postulados del fascismo.

Y en lo exterior, la guerra, la esclavización de los pueblos débiles, el odio de razas, la persecución de lo extranjero por el sólo hecho de serlo, la despiadada opresión de las colonias y semicolonias... la negación de la cultura, de la paz, de la fraternidad, de la libertad. En España el fascismo presenta características especiales: una clase feudal que sistemáticamente ha oprimido a España, apoyada por un ejército de militares traidores y de tropas coloniales, con la complicidad del clero, realizó la cuartelada. Y no hubieran progresado y alargado la guerra sin la ayuda del fascismo internacional, ayuda que no es desinteresada, y cuyo precio lo constituyen el Mediterráneo, las minas, el suelo español usado como vacía base económica y militar. La integridad del territorio patrio, en una palabra, es el precio de las bombas alemanas e italianas, asesinas de niños y destructoras de la España creadora y universal. Ni siquiera la romántica mentira de la grandeza nacional disculpa a los vende-patrias españoles: ellos representan, a pesar de su demagógico nacionalismo, la negación del espíritu español, el odio a su nacionalidad, la venta de su país, de su



# MENSAJE DE LA ESCUELA SECUNDARIA FEDERAL A LOS TRABAJADORES DE YUCATAN

La Escuela Secundaria Federal para Trabajadores, formada por hijos de obreros, campesinos, soldados y maestros rurales, fiel a los propósitos que decidieron su fundación y a las finalidades revolucionarias que persigue, no quiere dejar pasar el Día de los Trabajadores—que es día suyo también,—sin saludarlos cordialmente y manifestarles su adhesión y solidaridad. Y esto, a pesar de que, como resultado del período de organización por el que atraviesa, le es imposible celebrarlo de otro modo, como quisiera.

La Escuela Secundaria Federal para Trabajadores debe su fundación no sólo a los propósitos progresistas que animan al señor general Lázaro Cárdenas, sino también a las condiciones objetivas por que atraviesa nuestro país, condiciones que permiten la estancia en el poder a un Gobierno Democrático y avanzado que asegura las libertades y conquistas humanas y el desenvolvimiento de la lucha de la clase trabajadora. La vida de la Escuela Secundaria Federal para Trabajadores—por la condición social de sus componentes y por las finalidades que persigue—está ligada al desarrollo de la clase obrera y campesina y a las condiciones sociales que hacen factible este desarrollo; el destino de los hijos de los trabajadores es el destino de los trabajadores mismos. Por eso la Secundaria Federal se solidariza con todas las demandas del proletariado y, fundamentalmente, con aquellas de carácter económico y cultural que tienden a dar a los asalariados una mayor capacidad económica y una vida digna, así como acercar la cultura—toda la cultura—a los que verdaderamente la crean y hacen posible su existencia. La Secundaria Federal, además, se adhiere a todas las luchas revolucionarias del

proletariado de México y de todo el mundo, por la conquista de un mundo mejor, habitable para todos los hombres.

El Primero de Mayo de 1937 sorprende a los trabajadores de todo el mundo en una situación extraordinariamente difícil. Este año es, seguramente, uno de los años decisivos en el curso de las luchas emancipadoras. En el mundo entero el proletariado está amenazado por las fuerzas del capitalismo en derrota, que recurre ahora a la violencia para seguir controlando los medios de producción que le aseguran su dominio político, cultural y de clase. El imperialismo y el fascismo, últimos productos del capitalismo monopolista y del feudalismo, amenazan a la democracia y a todas las conquistas económicas y de todo orden que el proletariado ha alcanzado. En todas partes el fascismo y el imperialismo agreden los derechos democráticos y sindicales. En nuestro país, contemplamos el reagrupamiento de las fuerzas reaccionarias, aliadas al imperialismo; hemos asistido a la querrela social, guerra sorda y encubierta todavía: el alza de los precios, el sabotaje a los movimientos obreros y campesinos, el asesinato de líderes obreros y agrarios, la persecución criminal a los maestros rurales, a instigacio-

PASA A LA OCTAVA PLANA

## LAS ACUSACIONES CONTRA EL ASESINO DE FRANCISCO VILLA

MEXICO, D. F., 30 de abril.—  
La señora Luz Corral viuda de Vi-

## MENSAJE DE LA....

VIENE DE LA PRIMERA PLANA

nes de hacendados y sacerdotes; los emponzoñados ataques a la Escuela Socialista; la sucia campaña de prensa y dinero contra el heroico pueblo español. Todo ello nos indica hasta qué punto las fuerzas de la destrucción están decididas a exterminar todo lo que significa una vida humana para los trabajadores y sus familias.

La Secundaria Federal para Trabajadores, al saludar al Proletariado el Primero de Mayo, no quiere olvidar estos hechos, ni quiere que se olviden; como no quiere olvidar tampoco las demandas concretas y especiales de cada sindicato, comunidad y centrales; está necesaria y voluntariamente ligada a la lucha general contra la reacción, el imperialismo, el fascismo, el capitalismo y el latifundismo; contra todos los opresores y enemigos del proletariado.

Urge, consecuentemente, presentar un amplio, sólido y unido frente de lucha contra el enemigo común. Los hijos de los trabajadores, los maestros y obreros de la Escuela Secundaria Federal, al saludar en esta ocasión al proletariado, piden, demandan un vasto y compacto frente único en apoyo de todas aquellas demandas generales comunes a los explotados de México y el mundo. La Unidad: esa es la consigna vital, central, de todos los trabajadores conscientes y organizados, con sentido de clase. Contra el alza de precios, contra el fascismo nacional e internacional; contra la guerra imperialista; contra el latifundismo; por la defensa de

los derechos sindicales y democráticos; por la reforma agraria en todos sus aspectos; por la Escuela Socialista. Por la unidad de la clase obrera y campesina! Por la democracia española y su heroico pueblo de trabajadores!

Mérida, Yuc., a 10. de mayo de 1937.

Octavio Novaro, Octavio Paz, Manuel Puentes Cerda, José Cetina Lu go, Ricardo Cortez y Tamayo, Rafael Cervera, Lucas Ceh Garrido, Manuel Ruz Santana, Lorenzo Estrella. Por los alumnos de la escuela: Candelario Fuentes C., Ernesto Ruiz y Orlando Orozco.

Imágenes 21, 22 y 23: Novaro, Paz, Cortés Tamayo et al., "Mensaje de la Escuela Secundaria Federal a los trabajadores de Yucatán", D.S. 1 de mayo de 1937, pp. 1 y 8.





**Identificados**

- 1- Rafael Sánchez de Ocaña. 12- Pedro Castro Aguilar.
- 2- Clemente López Trujillo. 13- Jaime Orosa Díaz.
- 3- Samuel Martí. 14- Eduardo Velázquez o Enrique Leal
- 4- Humberto Lara y Lara.
- 5- Leopoldo Peniche Vallado.
- 6- Octavio Novaro.
- 7- Alfredo Barrera Vázquez.
- 8- Ricardo Cortés Tamayo.
- 9- Octavio Paz.
- 10- Ana Cristina Moya.
- 11- Héctor Pérez Martínez.



**Imagen 24 y 25:** “El agasajo ofrecido a los señores [sic]Pérez Martínez y Sánchez de Ocaña”, D.S, 23 de abril de 1937, p. 4.





*Imagen 26: "La Jornada. En los 80 años de Octavio Paz", 31 de marzo 1994, p. XV. En Yucatán, fotografía de Juan de la Cabada.*

## Bibliohemerografía

Abreu Gómez, Ermilo, “Notas. Entre la piedra y la flor”, *Tierra Nueva*, mayo-agosto de 1941 (no. 9-10), pp. 173-174.

Acevedo Escobedo, Antonio, “Anuncios y presencias”, *Letras de México*, 15 de febrero de 1941 (no. 2 vol. III), p. 8.

Adame, Ángel Gilberto (2015) *El misterio de la vocación*. México, Penguin Random House.

Anaya, José Vicente (comp.) (2010) *Versus: otras miradas a la obra de Octavio Paz*. México, Ediciones de Medianoche / Instituto Zacatecano de Cultura / Universidad Autónoma de Zacatecas.

Andrade, Saúl (1927) *American Tourist's Guide Book for the States of Yucatán and Campeche*. México, Imprenta Gamboa Guzmán.

Askinasy, Siegfried (1936) *El problema agrario de Yucatán*. México, Ediciones Botas.

Baños, Othón (1989) *Yucatán: ejidos sin campesinos*. México, Universidad Autónoma de Yucatán.

Baqueiro, Serapio (1990) *Ensayo histórico sobre las revoluciones de Yucatán desde el año 1840 hasta 1864*, vol. I. México, Universidad Autónoma de Yucatán.

*Barandal 1931-1932. Cuadernos del Valle de México 1933-1934* (1981). México, Fondo de Cultura Económica.

Bélgica, Carlota de (2011) *Viaje a Yucatán*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Boll, Thomas Allan (2004) *Octavio Paz and T. S. Eliot: A Literary Relation*. Tesis de Doctorado, University College London.

Brannon, Jeffery y Eric N. Baklanoff (1987) *Agrarian reform & Public enterprise in Mexico. The political economy of Yucatán's henequen industry*. EUA, The University of Alabama Press.

Cabada, Juan de la (1974) *Incidentes melódicos del mundo irracional*. México, Editorial Correo de Las Américas.

- y Gustavo Fierros (comp.) (2001) *Memorial del aventurero. Vida contada de Juan de la Cabada*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Cardoza y Aragón, Luis y Rodolfo Mata (presentación) (1992) *Obra poética*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Carrillo Gil, Alvar, “Castro Pacheco, artista y ciudadano de Yucatán”, *Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán*, julio-diciembre del 2017 (no. 271 vol. 32), pp. 42-48.

Casares, Raúl (dir.) (1998) *Yucatán en el tiempo. Enciclopedia alfabética*, tomo II. México, Inversiones Cares.

Castañón, Adolfo (2014) *Tránsito de Octavio Paz (poemas, apuntes, ensayos)*. México, El Colegio de México.

*Clemente López Trujillo. Homenaje* (1980). México, Instituto de Seguridad Social de los Trabajadores del Estado de Yucatán.

*Contemporáneos VIII-IX. julio-diciembre de 1930-enero-marzo de 1931* (1981). México, Fondo de Cultura Económica.

Cortés Tamayo, Ricardo (1978) *Crónica de una jornada cultural en Yucatán*. México, Ediciones del Gobierno de Yucatán.

Cuesta, Jorge, “Raíz del hombre”, *Letras de México*, 1 de febrero de 1937 (no. 2), pp. 3 y 9.

Díaz, Marco A. (2016) *El arte monumental del socialismo yucateco (1918-1956)*. México, Universidad Autónoma de Yucatán / Compañía Editorial de la Península / Patronato Pro Historia Peninsular.

Domínguez Michael, Christopher (2014) *Octavio Paz en su siglo*. México, Aguilar.

Eagleton, Terry (2006) *La estética como ideología*. España, Editorial Trotta.

Echánove Trujillo, Carlos A. (dir.) (1977) *Enciclopedia Yucatanense. Segunda edición*. México, Gobierno de Yucatán.

I. *Introducción. Geografía física. Fauna. Flora.*

III. *Historia política. Historia de la legislación. Historia de las comunicaciones. Historia de la industria henequenera.*

IV. *Historia de: la beneficencia, la educación, la medicina, la música, la arquitectura, la pintura, el dibujo, la escultura y las artes menores.*

*El Hijo Pródigo I, abril-septiembre de 1943* (1983). México, Fondo de Cultura Económica.

Eliot, Thomas Stearns (1971) *The complete poems and plays. 1909-1950*. EUA, Harcourt Brace & Company.

Escalante, Evodio (2014) *Las sendas perdidas de Octavio Paz*. México, Universidad Autónoma Metropolitana / Ediciones Sin Nombre.

- “Conjunciones y disyunciones en Octavio Paz y José Revueltas”, *Literatura Mexicana*, julio-diciembre del 2016 (vol. 27 no. 2), pp. 97-109.

Escorcia, Roberto y Mario L. Robles (2016) *Dinero y capital. Hacia una reconstrucción de la teoría de Marx sobre el dinero*. México, Universidad Autónoma Metropolitana / Editorial Ítaca.

*Estadísticas Históricas de México*, tomo I (2000). México, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

Florescano, Enrique, Sergio Quezada y Jorge Esma (coords.) (2018) *Atlas histórico y cultural de Yucatán*. México, Instituto de Historia y Museos de Yucatán.

Frank, Waldo D. y Alan Trachtenberg (ed.) (1973) *Memoirs of Waldo Frank*. EUA, The University of Massachusetts Press.

Fuentes, Elizabeth (1995) *La liga de Escritores y Artistas Revolucionarios: una producción artística comprometida*. Tesis de Doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México.

Galeana, Patricia (coord.) (2010) *Impacto de la Revolución Mexicana*. México, Siglo XXI / Universidad Nacional Autónoma de México.

García, Aída y Eduardo Turrent (2008) *Raúl Martínez Ostos. Leyes, finanzas y diplomacia para el desarrollo, 1907-1993*. México, Fondo de Cultura Económica.

Gómez, Gaspar (dir.) (2010) *Cenotes y grutas de Yucatán*. México, Compañía Editorial de la Península.

González Pelayo, Irma (1991) *Octavio Paz y T. S. Eliot: un diálogo en la tradición de la ruptura*. Tesis de Maestría, Universidad Nacional Autónoma de México.

González Torres, Armando (2014) *Las guerras culturales de Octavio Paz*. México, El Colegio de México.

Grenier, Yvon (2004) *Del arte a la política. Octavio Paz y la búsqueda de la libertad*. México, Fondo de Cultura Económica.

Güemes, Miguel (2011) *Diccionario del español yucateco*. México, Universidad Autónoma de Yucatán / Plaza y Valdés Editores.

- Jaimes, Héctor (coord.) (2004) *Octavio paz: la dimensión estética del ensayo*. México, Siglo XXI.
- Jornadas*, septiembre de 1978 (no. 1 año 1).
- Krauze, Enrique (2014) *Octavio Paz: el poeta y la revolución*. México, Penguin-Random House.
- “La Jornada. En los 80 años de Octavio Paz”, 31 de marzo de 1994 (suplemento de *La Jornada*).
- Lifshitz, Mijaíl (2017) *La filosofía del arte de Karl Marx seguido de Literatura y Marxismo. Una controversia*. México, Siglo XXI.
- Magis, Carlos H. (2014) *La poesía hermética de Octavio Paz*. México, El Colegio de México.
- Martínez, José Luis, “Octavio Paz. Entre la piedra y la flor”, *Letras de México*, 15 de mayo de 1941 (no. 5 vol. III), p. 4.
- Marx, Karl (1976) *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*. México, Ediciones de Cultura Popular.
- et al. (1949) *Biografía del Manifiesto comunista*. México, Editorial México.
  - y Friedrich Engels (1978) *Obras escogidas*, tomo II. URSS, Editorial Progreso.
  - (2007) *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858*, vol. I. México, Siglo XXI.
  - y Fernando Groni (selección y trad.) (2012) *Páginas malditas. Sobre La cuestión judía y otros textos*. Argentina, Libros de Anarres.
- Matesanz, José A. (1999) *Las raíces del exilio. México ante la guerra civil española. 1936-1939*. México, El Colegio de México / Universidad Nacional Autónoma de México.
- Medina, Rubén (1999) *Autor, autoridad y autorización. Escritura y poética de Octavio Paz*. México, El Colegio de México.
- Mejía, Eduardo y María José Mejía (comps.) (2014) *Lenguaje en libertad. El Colegio Nacional celebra a Octavio Paz*. México, El Colegio Nacional.
- Mézquita, María T. y Adolfo Patrón (2015) *Orquestas sinfónicas de Yucatán. Pasado y presente. 1898-2015*. México, Libro de Piedra Editores.
- Moreno Bolio, Delio (1981) *Santa Lucia y sus vecinos de hace medio siglo*. México, Ediciones del Ayuntamiento de Mérida.

Myers Hoover, Judith, "The urban nightmare: alienation imagery in the poetry of T. S. Eliot and Octavio Paz", *Journal of Spanish Studies: Twentieth Century*, primavera de 1978 (no. 1 vol. 6), pp. 13-28.

Nettel, Guadalupe (2014) *Octavio Paz. Las palabras en libertad*. México, Taurus / El Colegio de México.

Ogorzaly, Michael A. (1994) *Waldo Frank. Prophet of Hispanic Regeneration*. EUA, Bucknell University Press / Associated University Press.

Ollé-Laprune, Philippe y Fabienne Bradu (eds.) (2014) *Una patria sin pasaporte. Octavio Paz y Francia*. México, Fondo de Cultura Económica.

Ormerod, Alejandro (coord.) (2015) *Octavio Paz y el Reino Unido*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes / Fondo de Cultura Económica.

Ortiz de Montellano, Bernardo (como M. R. o Marcial Rojas), "Poesía y retórica", *Letras de México*, 15 de enero de 1937 (no. 1), p. 2.

Palavicini, Félix F. (2016) *Los diputados. Selección*. México, Pámpano Servicios Editoriales.

Paoli, Francisco (2004) *Historia y cultura en Yucatán*. México, Instituto de Cultura de Yucatán.

Paz, Octavio, "Régimen de Vichy", *Futuro*, agosto de 1940 (no. 54), p. 19.

- (1941) *Entre la piedra y la flor*. México, Nueva Voz.

- "Sobre literatura mexicana", *El Popular*, 14 de octubre de 1941, p. 5.

- "Sobre literatura mexicana II", *El Popular*, 28 de octubre de 1941, pp. 4-5.

- (1956) *Entre la piedra y la flor*. México, Ediciones Asociación Cívica Yucatán.

- (1960) *Libertad bajo palabra. Obra poética (1935-1957)*. México, Fondo de Cultura Económica.

- (1968) *Libertad bajo palabra. Obra poética (1935-1957)*. México, Fondo de Cultura Económica.

- "Entre la piedra y la flor", *Vuelta*, agosto de 1977 (no. 9), pp. 12-14.

- (1984) *Poemas (1935-1975)*. México, Seix Barral.

- y Enrico M. Santí (selección) (1990) *Primeras letras (1931-1943)*. España, Seix Barral.

- y José Luis Perdomo, "Me Asombra Haber Llegado a los 80: Octavio Paz", *El financiero*, 31 de marzo de 1994, p. 57.



- “Una aclaración y un recuerdo”, *Proceso*, 27 de marzo de 1995 (no. 960), pp. 66-67.
  - y Julián Ríos (2000) *Sólo a dos voces*. México, Fondo de Cultura Económica.
  - y Enrico M. Santí (2014) *Conversaciones con Octavio Paz. Diálogos con Enrico Mario Santí*. España, Confluencias Editorial.
  - (2014) *Cuarenta años de escribir poesía. Conferencias en El Colegio Nacional*. México, DGE Equilibrista / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes / El Colegio Nacional.
  - *Obras completas. Edición del autor*. México, Fondo de Cultura Económica.
- I. *La casa de la presencia. Poesía e historia* (2010).
  - II. *Excursiones / Incursiones. Dominio extranjero* (2003).
  - III. *Fundación y disidencia. Dominio hispánico* (2004).
  - IV. *Generaciones y semblanzas. Dominio mexicano* (2006).
  - VIII. *El peregrino en su patria. Historia y política de México* (2006).
  - IX. *Ideas y costumbres I. La letra y el cetro* (2004).
  - XI. *Obra poética I (1935-1970)* (2013).
  - XII. *Obra poética II (1969-1998)* (2004).
  - XIII. *Miscelánea I. Primeros escritos* (1999).
  - XIV. *Miscelánea II* (2001).
  - XV. *Miscelánea III. Entrevistas* (2003).
- Paz Solórzano, Octavio y Felipe Gálvez (comp.) (1986) *Hoguera que fue*. México, Universidad Autónoma Metropolitana.
- Pellicer, Carlos (2013) *Obras. Poesía*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Peniche, Piedad y Felipe Santamaría (eds.) (1993) *Memorias de la Conferencia Nacional sobre el Henequén y la Zona Henequenera de Yucatán*. México, Universidad Autónoma de Yucatán.
- Peralta, Braulio (2014) *El poeta en su tierra. Diálogos con Octavio Paz*. México, Cámara de Diputados / Pámpano Servicios Editoriales.
- (selección) (2017) *Los rostros de Octavio Paz*. México, El Tapiz del Unicornio.



Phillips, Rachel (1976) *Las estaciones poéticas de Octavio Paz*. México, Fondo de Cultura Económica.

Piketty, Thomas (2014) *El capital en el siglo XXI*. México, Fondo de Cultura Económica.

“Programa para celebrar las fiestas patrias en Mérida”, *Novedades de Yucatán*, 8 de septiembre de 1978, p. 6.

Quezada, Sergio, Jorge Castillo e Inés Ortiz (2014) *Historia General de Yucatán*, vol. 5. México, Universidad Autónoma de Yucatán.

Ramírez Aznar, Gabriel (2006) *El cine yucateco*. México, Ayuntamiento de Mérida.

Renán, Raúl (2013) *Reserva de las otras palabras yucatecas. Migrantes de la lengua española*. México, Universidad Autónoma de Yucatán.

“Resolución en el expediente de dotación de ejido; promovida por vecinos del pueblo de Tahmek, Estado de Yucatán”, *Diario Oficial. Secretaría de Gobernación*, 11 de junio de 1925 (no. 34 tomo XXX), pp. 742-744.

Revueltas, José (2014 a) *El propósito ciego*. México, Fondo de Cultura Económica, Ediciones Era.

- (2014 b) *Obra Reunida VII. Las evocaciones requeridas*. México, Ediciones Era / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Reyes, Alfonso, Octavio Paz y Anthony Stanton (ed.) (1998) *Correspondencia. Alfonso Reyes / Octavio Paz (1939-1959)*. México, Fundación Octavio Paz / Fondo de Cultura Económica.

Rivera, Agustín (1994) *Anales mexicanos. La Reforma y el Segundo Imperio*. México, Universidad Nacional Autónoma de México.

Rivera Mir, Sebastián, “Los primeros años de Ediciones Frente Cultural. De la teoría revolucionaria al éxito de ventas”, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, enero-junio del 2016 (vol. 51 año 36), pp. 112-131.

Rodríguez Ledesma, Xavier (2015) *El pensamiento político de Octavio Paz. Las trampas de la ideología*. México, Universidad Nacional Autónoma de México / Universidad Pedagógica Nacional.

Robles, Raúl (1991) *Producción de oleaginosas y textiles*. México, Editorial Limusa.

Rosado Espínola, Raúl (1979) *Vuelo al pasado. Yucatán en las proezas iniciales de la aviación mexicana*. México, Ediciones Komesa.

Ruy Sánchez, Alberto (2013) *Una introducción a Octavio Paz*. México, Fondo de Cultura Económica.

Sánchez, Faulo M. y Enrique Martín (eds.) (2018) *Enciclopedia Yucatanense. Actualización*, tomo II. México, Secretaría de la Cultura y Artes del Gobierno del Estado de Yucatán.

Santí, Enrico M. (selección) (2009) *Luz espejeante. Octavio Paz ante la crítica*. México, Universidad Nacional Autónoma de México / Ediciones Era.

Schärer-Nussberger, Maya (1993) *Octavio Paz. Trayectorias y visiones*. México, Fondo de Cultura Económica.

Serrano, Pedro (2011) *La construcción del poeta moderno. T. S. Eliot y Octavio Paz*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes / Universidad Nacional Autónoma de México.

Sheridan, Guillermo (2015) *Poeta con paisaje. Ensayos sobre la vida de Octavio Paz I*. México, Ediciones Era.

- (2016 a) *Los idilios salvajes. Ensayos sobre la vida de Octavio Paz 3*. México, Ediciones Era / Secretaria de Cultura.

- (2016 b) *Tráquea traquetea: la poesía y la furia. Discurso de ingreso a la Academia Mexicana de la Lengua, 27 de marzo de 2014. Respuesta de Adolfo Castañón*. México, Universidad Nacional Autónoma de México.

Sierra, José Luis (2018) *La revolución en Yucatán. 1897-1925. La historia negada*. México, Editorial Dante.

- y Francisco Paoli, “Cárdenas y el reparto de los henequenales”, *Secuencia*, septiembre-diciembre de 1986 (no. 6), pp. 36-60.

Stanton, Anthony (ed.) (2009) *Octavio Paz. Entre poética y política*. México, El Colegio de México.

- (2015) *El río reflexivo. Poesía y ensayo en Octavio Paz*. México, El Colegio de México / Fondo de Cultura Económica.

*Taller VII-XII, diciembre de 1939-enero-febrero de 1941* (1982). México, Fondo de Cultura Económica.

Teresa, Ana Paula de (1992) *Crisis agrícola y economía campesina. El caso de los productores de henequén en Yucatán*. México, Universidad Autónoma Metropolitana / Miguel Ángel Porrúa.

*Tierra Adentro*, marzo-abril del 2014 (no. 189-190).

Ulacia, Manuel (1999) *El árbol milenario. Un recorrido por la obra de Octavio Paz*. España, Galaxia Gutenberg.

Valle, Rafael Heliodoro, Waldo D. Frank y Octavio Paz, “Diálogo con Waldo Frank”, *Universidad Mensual de Cultura Popular*, enero de 1937 (no. 12), pp. 36-44.

- y Rafael Sánchez de Ocaña, “Diálogo con Rafael Sánchez de Ocaña”, *Universidad de México*, junio de 1946 (no. 9 vol. 1), pp. 1-4.

Vallejo Sánchez, Russell R. (2006) *Memorias del Internado Federal Mixto No. 5 de Enseñanza Secundaria para Hijos de Trabajadores*. México, Impresos Jorgerik.

Villadelángel, Gerardo (ed.) (2015) *México en Sur, 1931-1951*. México, Fondo de Cultura Económica.

Villanueva, Eric (coord.) (2010) *Yucatán. Historia y cultura henequenera. Surgimiento, auge, revolución y reforma 1860-1938*, tomo I, vol. 1. México, Instituto de Cultura de Yucatán.

Wells, Allen y Gilbert M. Joseph (1996) *Summer of discontent, seasons upheaval. Elite politics and rural insurgency in Yucatan, 1876-1915*. EUA, Stanford University Press.

#### *Diario del Sureste*

Efraín Huerta, “Los días y las noches en Yucatán”, 28 de octubre de 1936, p. 3.

Rafael Solana, “El año poético”, 1 de enero de 1937, 3ª Sec. p. 3.

Huerta, “Entre la piedra el y cielo”, 11 de Enero de 1937, p. 3.

“Llega a México el Sr. Marcelino Domingo”, 21 de enero de 1937, p. 1.

“Delegados de la «UTEY» que retornan”, 7 de febrero de 1937, p. 4.

Paz, “Raíz del Hombre”, 7 de febrero de 1937, 2ª Sec. p. 3.

“Los trabajos de instalación de la Secundaria Federal”, 13 de febrero de 1937, pp. 1 y 6.

Ana María Reyna, “Invitación”, 13 de febrero de 1937, p. 1.

Reyna, “Invitación”, 14 de febrero de 1937, p. 1.

“Alumnos que irán a la preparatoria de México, becados”, 14 de febrero de 1937, p. 1.

Huerta, “Lady Jane y la poesía”, 14 de febrero de 1937, p. 3.

Reyna, “Invitación”, 16 de febrero de 1937, p. 1.

Reyna, “Invitación”, 17 de febrero de 1937, p. 1.

Reyna, “Invitación”, 18 de febrero de 1937, p. 1.

Paz, “Elegía a José Boch muerto en el frente de Aragón”, 21 de febrero de 1937, 2ª Sec. p. 3.

“El primero de marzo será inaugurada la secundaria”, 23 de febrero de 1937, p. 1.

“Llegó ayer el poeta Octavio Novaro”, 2 de marzo de 1937, p. 4.

Octavio Novaro, “Escuela Secundaria Federal para Trabajadores. Citatoria”, 9 de marzo de 1937, p.6.

“Gordon Ordaz y don Marcelino Domingo en Mérida”, 12 de marzo de 1937, pp. 1 y 5.

Novaro, “Escuela Secundaria Federal para Trabajadores. Citatoria”, 12 de marzo de 1937, p. 1.

“Viajeros”, 12 de marzo de 1937, p. 4.

“Viajeros del Aire”, 12 de marzo de 1937, p. 6.

Novaro, “Escuela Secundaria Federal para Trabajadores. Citatoria”, 13 de marzo de 1937, p. 6.

“La asamblea del Sindicato de T. del Chicle del S.E.”, 15 de marzo de 1937, p. 2.

“Barrera Vázquez, el distinguido mayista llegó ayer a Mérida”, 16 de marzo de 1937, p. 1.

“Otra asamblea del Sindicato de Chicleros de S.E.”, 16 de marzo de 1937, p. 6.

Novaro, “Instituto Nacional de Educación Superior para Trabajadores. Escuela Secundaria Federal de Mérida, Yuc. Citatorio”, 17 de marzo de 1937, p. 5.

“Indígenas de las tribus mayas nos hacen una visita”, 18 de marzo de 1937, p. 5.

“Carta del Sindicato de Trabajadores del Chicle en el S.E.”, 18 de marzo de 1937, p. 5.

“Notas de la «Unión de Trabajadores de la Enseñanza de Yucatán»”, 21 de marzo de 1937, p. 7.

Novaro, “Cantares ante una hamaca vacía”, 21 de marzo de 1937, 2ª Sec. p. 3.

“Festejos en honor de un camarada”, 23 de marzo de 1937, p. 4.

Novaro, “Escuela Secundaria Federal para Trabajadores. Citatoria”, 24 de marzo de 1937, p. 4.

“Nuevo local de la Escuela Secundaria A. Vadillo Cicero”, 24 de marzo de 1937, p. 4.

Paz, “El tercer partido”, 25 de marzo de 1937, p. 3.

“Nuevo local del Departamento de Educación Pública”, 26 de marzo de 1937, p. 4.

“Marcelino Domingo llegará en abril”, 30 de marzo de 1937, p. 1.

“Notas de la Unión de Trabajadores de la Enseñanza de Yucatán”, 30 de marzo de 1937, p. 2.

“El Diez de Abril llegará a Mérida Marcelino Domingo”, 1 de abril de 1937, p. 1.

“El personal de la Esc. Secundaria Fed. Para Trabajadores”, 2 de abril de 1937, pp. 1 y 6.

“Novaro *et al.*, “Comité Pro-Democracia Española. Citatorio”, 2 de abril de 1937, p. 1.

“Se hacen preparativos para la recepción de Marcelino Domingo”, 3 de abril de 1937, p. 1.

Novaro, “Palabras sobre Marcelino Domingo”, 3 de abril de 1937, p. 3.

“Comité Pro-Democracia Española. Invitación”, 4 de abril de 1937, p. 5.

“Plaza de Toros «Mérida»”, 4 de abril de 1937, p. 7.

Novaro, “Escuela Secundaria Federal para Trabajadores. Aviso”, 5 de abril de 1937, p. 2.

Juvencio Puga y Castillo, “Teatro «Felipe Carrillo Puerto». Casa del Pueblo. Hoy lunes 5 de marzo de 1937”, 5 de abril de 1937, p. 3.

“Comité Pro-Democracia Española. Invitación”, 5 de abril de 1937, p. 6.

Lagarto, “Solórzano Ejecutó la Faena más Artística y más Torera que se Haya visto en Mérida”, 5 de abril de 1937, p. 6.

Novaro, “Escuela Preparatoria para Trabajadores en México, D. F.”, 6 de abril de 1937, p. 6.

“Comité Pro-Democracia Española. Invitación”, 6 de abril de 1937, p. 6.

“Preparativos para la recepción del Sr. Marcelino Domingo”, 7 de abril de 1937, pp. 1 y 6.

Paz, “Otra vez España”, 7 de abril de 1937, p. 3.

“Aplazó su viaje a esta ciudad don Marcelino Domingo”, 8 de abril de 1937, p. 1.

“Paro de los electricistas hoy a las 15 hs.”, 9 de abril de 1937, p. 1.

“Citatorio”, 9 de abril de 1937, p. 1.

“Notas de la «Unión de Trabajadores de la Enseñanza de Yucatán»”, 9 de abril de 1937, p. 6.

“Se realizó ayer el paro de protesta de los electricistas”, 10 de abril de 1937, p. 1.

Huerta, “Carta lírica a Paz, Cortés y Novaro”, 12 de abril de 1937, p. 4.

Puga y Castillo, “Teatro «Felipe Carrillo Puerto». Casa del Pueblo. Hoy lunes 12 de abril de 1937”, 12 de abril de 1937, p. 4.

“Citatorio”, 13 de abril de 1937, p. 4.

“Cena en el local del Instituto Literario del edo. esta noche”, 13 de abril de 1937, p. 5.

“Nombramientos de profesores”, 13 de abril de 1937, p. 6.

“Ana María Reyna salió anoche para la Rusia soviética”, 14 de abril de 1937, p. 1.

“La nefasta labor del fascismo en la heroica España”, 14 de abril de 1937, pp. 1 y 6.

“La fiesta obrera de antenoche en la Universidad”, 15 de abril de 1937, p. 8.

Paz, “Palabras en la Casa del Pueblo”, 16 de abril de 1937, p. 3.

“El Dr. Héctor Pérez Martínez”, 18 de abril de 1937, p. 2.

“Sánchez de Ocaña y Pérez Martínez en esta ciudad”, 20 de abril de 1937, pp. 1 y 6.

“Hoy retorna a la metrópoli el Lic. Sánchez de Ocaña”, 22 de abril de 1937, p. 1.

“El agasajo ofrecido a los señores Pérez Martínez y Sánchez de Ocaña”, 23 de abril de 1937, p. 4.

Juan de Mata, “Plausible labor de difusión cultural de la universidad”, 28 de abril de 1937, p. 4.

Paz, “Notas”, 29 de abril de 1937, 2ª Sec. p. 3.

Novaro *et al.*, “Mensaje de la Escuela Secundaria Federal a los trabajadores de Yucatán”, 1 de mayo de 1937, pp. 1 y 8.

“Concierto-Conferencia”, 1 de mayo de 1937, p. 4.

Asterio, “Astillas”, 1 de mayo de 1937, 2ª Sec. p. 4.

Paz, “Sonetos”, 1 de mayo de 1937, 2ª Sec. p. 3.

De Mata, “La Fiesta de esta noche en la Universidad del Sureste”, 4 de mayo de 1937, p. 4.

“Concierto-Conferencia”, 4 de mayo de 1937, p. 4.

Joaquín Ancona Albertos y Hernán Canto Echeverría, “Una aclaración”, 5 de mayo de 1937, p. 5.

Juan Cristóbal, “La conferencia de antenoche en el I. Literario”, 6 de mayo de 1937, p. 4.

“Celebración en la Escuela Secundaria Federal para Trabajadores”, 7 de mayo de 1937, p. 4.

Cortés Tamayo, “Fernando Castro Pacheco, joven trabajador de la pintura yucateca”, 9 de mayo de 1937, 2ª Sec. p. 4.

“Hoy se celebrará en las escuelas el Día de la Madre”, 10 de mayo de 1937, p. 1.

Novaro, “Parabienes a Octavio Paz”, 10 de mayo de 1937, p. 4.

“El vapor americano Munplace”, 14 de mayo de 1937, p. 2.

“Marcelino Domingo Vendrá a Mérida el Próximo Lunes 31”, 27 de mayo de 1937, p. 1.

“Marcelino Domingo Comunica que el Lunes Próximo Llegará”, 29 de mayo de 1937, p. 1.

“Comité Pro-Democracia Española. Invitación”, 30 de mayo de 1937, p. 1.

“Causas Imprevistas Obligan a Domingo a Aplazar su Viaje”, 31 de mayo de 1937, p. 1.

“El viaje del señor Marcelino Domingo”, 1 de junio de 1937, p. 1.

“Marcelino Domingo se despide del pueblo de Yucatán”, 22 de agosto de 1937, p. 1.

Novaro, “Por la cultura a la revolución”, 24 de noviembre de 1937, 2ª Sec. p. 3.

Paz, “Palabras de Octavio Paz en el Ateneo Valenciano”, 30 de noviembre de 1937, p. 3.

*Diario de Yucatán*

“Los pasajeros del vapor nacional «Coahuila»”, 10 de marzo de 1937, p. 5.

“El «Diario» en el puerto”, 10 de marzo de 1937, p. 4.

“Viajeros del aire”, 3 de abril de 1937, p. 4.

Lavi, “Frialdad, sopor, aburrimiento y cansancio en la corrida de ayer”, 12 de abril de 1937, p. 6.

“Marcelino Domingo vendrá a Yucatán con el Ing. Candelario Reyes”, 15 de mayo de 1937, p. 2.

“Viajeros del aire”, 27 de mayo de 1937, p. 4.

*Transcripciones*<sup>324</sup>

- Paz a Garro (13 de marzo) o “A Elena Garro, 13 de marzo de 1937”.
- Paz a Garro (15 de marzo) o “A Elena Garro, 15 de marzo de 1937”.
- Paz a Garro (17 de marzo) o “A Elena Garro, 17 de marzo de 1937”.
- Paz a Garro (18 de marzo) o “A Elena Garro, 18 de marzo de 1937”.
- Paz a Garro (19 de marzo) o “A Elena Garro, 19 de marzo de 1937”.
- Paz a Garro (23 de marzo [mal fechada como 22]) o “A Elena Garro, 22 de marzo de 1937”.
- Paz a Garro (24-27 de marzo [sin fecha]) o “A Elena Garro, ¿27? de marzo de 1937?”.
- Paz a Garro (27 de marzo [sin fecha]) o “A Elena Garro, ¿27? de marzo de 1937”.
- Paz a Garro (30 de marzo) o “A Elena Garro, 30 de marzo de 1937”.
- Paz a Garro (2 de abril) o “A Elena Garro, 2 de abril de 1937”.
- Paz a Garro (3 de abril [I]) o “A Elena Garro, 3 de abril de 1937 (nocturna)”.
- Paz a Garro (3 de abril [II]) o “A Elena Garro, 3 de abril de 1937 (matutina)”.
- Paz a Garro (6 de abril) o “A Elena Garro, 6 de abril de 1937”.
- Paz a Garro (9 de abril [mal fechada como 8]) o “A Elena Garro, 8 de abril de 1937”.
- Paz a Garro (10 de abril) o “A Elena Garro, 10 de abril de 1937”.
- Paz a Garro (14 de abril) o “A Elena Garro, 14 de abril de 1937”.
- Paz a Garro (15 de abril) o “A Elena Garro, 15 de abril de 1937”.
- Paz a Garro (15 de abril [poema]) o “A Elena Garro, 15 de abril de 1937 («Entre la piedra y la flor»)”.
- Paz a Garro (16 de abril) o “A Elena Garro, 16 de abril de 1937”.
- Paz a Garro (20 de abril) o “A Elena Garro, 20 de abril de 1937”.

---

<sup>324</sup> Las transcripciones de Sheridan, anotadas y corregidas, se subieron a la página de internet <https://zonaoctaviopaz.com>. Las cartas pertenecen a la Universidad de Princeton y están en el “Department of Rare Books and Special Collections” de la Firestone Library.



- Paz a Garro (21 de abril) o “A Elena Garro, 21 de abril de 1937”.
- Paz a Garro (24 de abril) o “A Elena Garro, 24 de abril de 1937”.
- Paz a Garro (27 de abril) o “A Elena Garro, 27 de abril de 1937”.
- Paz a Garro (7 de mayo) o “A Elena Garro, 7 de mayo de 1937. La última carta de Mérida”.